

Silvia B. Demirdjian*

ALCA, resistencias y alternativas de integración regional. Un estudio de caso: La Alianza Social Continental

Consideraciones conceptuales y metodológicas iniciales

En el curso de la segunda mitad de la década del noventa, han podido observarse diversas convocatorias y protestas en respuesta a las reuniones e instancias decisorias de los centros de poder hegemónicos responsables de la instauración de políticas neoliberales entre las que se contaba la liberalización comercial. A su vez, fueron gestándose procesos de articulación de distintas fuerzas sociales a nivel continental y mundial -entre las que vale destacar la precursora irrupción del movimiento zapatista ante la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994-. Estos acontecimientos han llamado la atención de la prensa así como también de intelectuales e investigadores sociales a nivel internacional.

En lo que respecta al contexto americano, también hacia fines de 1994, el ex presidente de los Estados Unidos, Clinton, lanzó el proyecto de creación de un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Unos cinco años más tarde, diferentes sectores sociales de ese continente constituían la Alianza Social Continental (ASC), con el fin de oponerse al modelo de integración regional impulsado por Estados Unidos, ya en proceso de negociación con los otros gobiernos del continente (a excepción de Cuba) en el marco del auge del neoliberalismo en la región. Las pretensiones iniciales estipulaban la firma del proyecto ALCA para enero de 2005, pero finalizada la cuarta edición de las cumbres presidenciales en noviembre de 2005 en Mar del Plata -y pasados los diez años previstos como plazo para la culminación del proceso de negociación- la misma no se ha consumado¹. Pese a ello, el despliegue de estrategias de negociación alternativas -como los

* Licenciada en Ciencia Política. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

¹ Las intenciones relativas a los plazos previstos para la negociación fueron anunciadas en la Primera Cumbre de las Américas realizada en diciembre de 1994 en Miami, y ratificadas en los textos de la Declaración de Principios emanada de la Segunda Cumbre de las Américas realizada en Santiago de Chile en abril de 1998, la Declaración de Québec surgida de la Tercera Cumbre de las Américas desarrollada en abril de 2001 y la Declaración de Nuevo León surgida de la Cumbre Extraordinaria de las Américas realizada en Monterrey en enero de 2004.

tratados de libre comercio bilateral y regional- de parte de los sectores y gobiernos más interesados, aún impactan en la agenda del actor bajo estudio.

El tema de esta investigación versa sobre *formas específicas de resistencia al proyecto del ALCA y las alternativas de integración regional*. Nuestro objeto de estudio es la *red hemisférica* integrada por coaliciones sectoriales transnacionales y multisectoriales nacionales en la cual confluyen *movimientos socioterritoriales* y *socioespaciales* propiciando la conformación de un tipo específico de *contraterritorio*. Algunas de las razones que alentaron esta investigación residen en el interés por conocer y comprender la construcción y desarrollo de un "espacio de articulación" que, como el que nos convoca, discute las voluntades hegemónicas en curso.

Nuestro objetivo general es precisar y exponer las condiciones de posibilidad de una *red hemisférica*, con lo que se pretende contribuir a la explicación sobre el proceso de su configuración y consolidación organizativa, su dinámica de funcionamiento, las estrategias llevadas adelante y su evolución a partir de la identificación de aquellos que fueron percibidos como adversarios y aliados durante el transcurso del período en estudio.

En el marco del estudio de estas temáticas, algunos analistas han puesto el acento en el fortalecimiento del campo social, asociándolo con concepciones como las de ciudadanía y sociedad civil frente al repliegue del lugar tradicionalmente otorgado al estado y a lo político. Resulta fundamental señalar que la valoración diferencial de estos campos, proveniente de la tradición liberal que concibe a la sociedad en términos fragmentarios, fue exacerbada en el contexto neoliberal. Los campos social, político partidario y económico se encuentran -desde esta perspectiva-, escindidos y de allí se desprende la supuesta y fundamental autonomía entre los mismos. En contra de estas posiciones, Boaventura de Santos afirma en relación a los nuevos movimientos sociales (NMSs)², que su novedad "no reside en el rechazo de la política sino, al contrario, en la ampliación de la política hasta más allá del marco liberal de la distinción entre estado y sociedad civil"(1998:321)³.

Desde nuestra perspectiva, el abordaje teórico conceptual del fenómeno que constituye nuestro objeto resulta central y debe atender a la complejidad que el mismo supone al representar la aparición de una novedosa articulación a nivel de redes de movimientos y organizaciones sociales de alcance hemisférico. Así, nuestra opción descarta un tratamiento en términos de la constitución de un grupo de interés en el mundo social para desplegar la indagación en una dirección más amplia. Siguiendo esta línea, al remitirnos a la formulación con que se enuncia al adversario -el *proyecto* del ALCA- observamos que la misma involucra cuestiones centrales a tener en cuenta para el abordaje

² Excede a nuestro trabajo el tratamiento sobre los debates teóricos en torno al paradigma de los NMSs y la cuestión de los rasgos novedosos que presentan los mismos. Para un tratamiento sistemático sobre estos tópicos, ver el trabajo de Maria da Glória Gohn (2000) y Zibechi Raúl (2003). Aquí subrayamos la postura de Santos (1998), cuya caracterización de los NMSs resulta relevante a nuestros fines al sostener que para su tratamiento debe tomarse en cuenta la doble relación regulación - emancipación y subjetividad - ciudadanía.

³ Sobre esta cuestión, ver entre otros, el trabajo de Evelina Dagnino (2004) "¿Sociedad civil, participação e cidadania: de que estamos hablando?", ya que, si bien empíricamente refiere al caso brasileño, analiza acabadamente el problema. En él se postula como argumento que la implantación del proyecto neoliberal produjo una *confluência perversa* entre los fines que persiguen dos proyectos antagónicos. Uno, el proyecto neoliberal que se tradujo en la estrategia del ajuste estatal y, otro, un proyecto político democratizante y participativo. La *confluência perversa* reside, sin embargo, en que ambos requieren de una sociedad civil activa y propositiva y en cuya arena aquellos movimientos democratizantes como por ejemplo, el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST), son denostados desde algunos sectores y gobiernos por su carácter también "político".

del caso de nuestro interés. Cuando se habla de un *proyecto* de libre comercio, debe señalarse que el mismo constituye un determinado *proyecto político*⁴. Otra cuestión se relaciona con la posibilidad de pensar la resistencia desde una concepción del *espacio* que permite disputar tal *proyecto político* -de *despojo*-. En palabras de Bernardo Mançano Fernandes "frente a los intensos procesos de exclusión social provocados por las políticas neoliberales, urge pensar los espacios y los territorios como forma de comprender mejor las conflictualidades [...] revelando espacios y territorios no pensados"⁵ (2005). Más adelante desarrollaremos la concepción del espacio y del territorio a la luz de la cual abordaremos el tema general del estudio.

De acuerdo a lo dicho, pretendemos formular un acercamiento a nuestro objeto que involucre los procesos políticos y las trayectorias de distintos sectores sociales e individuos implicados en la configuración de este *espacio* de articulación a nivel continental, con el fin de comprender e interpretar las acciones llevadas adelante para poder explicar su dinámica, alcances y consecuencias. Para ello, y en virtud de la novedad que comporta nuestro trabajo, hemos recurrido a un conjunto de perspectivas teóricas y conceptualizaciones que serán expuestas más adelante.

Tal como lo anticipamos, el objetivo de esta investigación es construir una explicación para un estudio de caso de una *red hemisférica* dilucidando las prácticas políticas desarrolladas. Para llevar adelante tal explicación se procede a cumplir ciertos objetivos específicos que consistieron en caracteriza a dicha red y dar cuenta de su consistencia organizacional, identificar los motivos que guiaron sus acciones y los mecanismos que operaron como *procesos enmarcadores* con el fin de generar y fortalecer la identidad de tal *espacio de articulación contrahegemónico*.

Así, estudiamos la ASC en tanto espacio de articulación en el cual confluyeron a través de los años organizaciones, redes y movimientos tan heterogéneos como los sectores sociales que, dentro de los distintos países implicados, juzgaban negativamente la implementación del ALCA. Asimismo indagamos la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA, entendida como otra acción de resistencia de importancia. Finalmente, debimos abordar el proceso de conformación del ALBA, así como el impacto que generó en la ASC y su aporte concreto sobre un esquema de integración regional alternativa.

El supuesto general que guía nuestra investigación es que los esfuerzos implicados en la conformación de un nuevo actor político transnacional y plural y la posibilidad de generar alternativas de integración regional están relacionadas con los cambios en las condiciones otorgadas por la *estructura de oportunidades políticas* y con los *recursos organizativos materiales y simbólicos* con que cuenta tal actor. La ASC constituye entonces un *espacio de articulación* en el cual confluyen *movimientos socioespaciales* y *socioterritoriales*, desde el cual es posible su desarrollo como un tipo específico de *contraterritorio* en la medida que resiste la *intencionalidad* desterritorializadora del *proyecto político* del ALCA.

En términos analíticos, algunas de las transformaciones que probablemente han favorecido el surgimiento de dicho actor comprenden: la desarticulación de actores

⁴ Con la expresión *proyecto político* recuperamos la perspectiva "próxima a la visión gramsciana, para designar los conjuntos de creencias, intereses, concepciones del mundo, representaciones de lo que debe ser la vida en sociedad, que orienta la acción política de los diferentes sujetos" desarrollada por Dagnino (2004: 98), en la cual para la autora se encuentra el vínculo indisoluble entre *cultura* y *política*.

⁵ En adelante, la traducción del portugués al español es nuestra.

políticos tradicionales, la preexistencia de diferentes movimientos y redes sociales activos en la región, la preexistencia de un movimiento alterglobalización a nivel mundial y el desarrollo de modernas tecnologías de comunicación y transporte. Otro factor que consideramos relevante en términos explicativos es la aptitud de las organizaciones, redes e individuos con mayor trayectoria transnacional en la generación de interlocuciones discursivas y simbólicas, como así también la instauración de agendas, acciones y proposiciones con el fin de ocupar un espacio en la escena pública y, consecuentemente, ser reconocido por parte de otros actores del contexto político social internacional. Nuestra indagación se circunscribe al ámbito del continente americano en el período comprendido entre 1997 y 2005, aunque será igualmente parte de la investigación una apreciación algo más amplia en la medida en la que el surgimiento y desarrollo de la ASC se corresponden con procesos iniciados previamente.

Con respecto a la técnica de investigación, dada la naturaleza de nuestro objeto de estudio su abordaje fue cualitativo. Para la producción de datos, hemos recurrido tanto a fuentes primarias (entrevistas), como secundarias (revisiones bibliográficas, publicaciones específicas de las organizaciones y de la ASC, sitios web relacionados al tema de investigación). Vale resaltar la importancia que representó para la investigación la realización de entrevistas. Las mismas pueden diferenciarse en dos grupos: las que se mantuvieron con dirigentes de movimientos, representantes y referentes de organizaciones no gubernamentales, redes sectoriales de escala continental y multisectoriales nacionales, por un lado, y por el otro las mantenidas con intelectuales de distintas disciplinas relacionados con el tema de la investigación. Así, mientras que las primeras resultaron fundamentales para reconstruir la historia y la dinámica de la ASC, las segundas reportaron una contribución significativa a los efectos de la elaboración teórico conceptual y del marco contextual. Asimismo, las charlas mantenidas con informantes clave resultaron cardinales desde el comienzo, en la medida en que orientaron la elaboración de un mapa de contactos y la observación durante los eventos a los que se asistió en el transcurso del trabajo de campo.

Finalmente, resulta pertinente realizar una nota en relación al perfil de los miembros que suelen representar a las organizaciones y redes. Analizando el conjunto que representó nuestra muestra de entrevistados, se verifica que todos ellos cuentan como mínimo con un grado de formación universitaria en disciplinas diversas (Cfr. Anexo Lista de Entrevistados) y la mayoría cuanta a su vez con una vasta trayectoria de militancia. En este sentido encontramos que, como consecuencia del proceso de persecuciones políticas provocado por las dictaduras que azotaron América Latina durante los años setenta y ochenta, muchos miembros se encuentran insertos en redes u organizaciones de los países en que transitaban su exilio. Algunos de ellos se han movido dentro del mismo subcontinente, mientras que otros se han radicado en el norte, principalmente en Canadá, y se cuentan también algunos casos de experiencias de militancia en África. A su vez, los miembros que provienen de América del Norte, cuentan en su itinerario con un desarrollo profesional y/o de activismo previo en países de América Latina y el Caribe. Este hecho resulta sustantivo a la hora de comprender cómo estas experiencias de activismo se tradujeron en una sensibilidad especial para unir voluntades que, influidas por un espíritu internacionalista, contaban con la capacidad para leer críticamente el contexto y articularse de cara a un objetivo común. Conforme pasan los años se incorporan en estos circuitos nuevas generaciones que, mas allá de su juventud, suelen tener experiencia previa en la participación en protestas y redes internacionales.

Perspectivas teóricas y herramientas conceptuales: elaborando una explicación teórica del objeto de estudio.

Es oportuno considerar ahora más detenidamente las líneas teóricas y los conceptos que fueron de utilidad para llevar adelante la investigación.

A los fines de indagar sobre el surgimiento y caracterización de la ASC, en su capacidad para oponerse al proyecto del ALCA y presentar alternativas de integración regional, en el marco de un proceso más amplio de resistencia al modelo de dominación hegemónico, consideramos inicialmente oportuno utilizar el andamiaje conceptual de la sociología de los movimientos y redes sociales. En esta línea encontramos los trabajos de Charles Tilly y Sidney Tarrow (alusivos al tema de los movimientos y las redes sociales a nivel nacional y transnacional) y la elaboración de la perspectiva de síntesis que realizan McAdam, McCarthy y Zald para el estudio comparado de los movimientos sociales. Tomamos luego algunas conceptualizaciones sobre el tratamiento de redes y activismo transnacionales que han sido desarrolladas por Margaret Keck y Kathryn Sikkink.

Sin embargo, la explicación de nuestro tema de estudio parece requerir de un abordaje interdisciplinar, que incorpore a nuestro diseño analítico conceptual la contribución del campo de la geografía respecto de los movimientos sociales (tanto *socioespaciales* como *socioterritoriales*) y conformación de *contraterritorios*⁶. Así también, nos parece adecuado recurrir al desarrollo teórico formulado por Boaventura de Santos en torno a los procesos de construcción contrahegemónicos en tiempos de globalización.

En su clásica obra *El Poder en Movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Tarrow se propone, entre otras cuestiones, elaborar un marco general para la comprensión de los movimientos sociales. Sostiene: "...tendremos que insertar la formulación de la teoría de la acción colectiva dentro de la crónica particular de la historia desde el punto de vista de las ciencias sociales y políticas..." (Tarrow, 2004: 25). El autor considera que el poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. En este sentido, define la noción de movimiento social como "desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades" (Tarrow, 2004: 26). Desde esta perspectiva, crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales. Y continúa con su argumentación al afirmar: "El razonamiento básico es que los cambios en la estructura de las oportunidades y las restricciones políticas crean los principales incentivos para iniciar nuevas etapas de acciones colectivas" (Tarrow, 2004: 29). El concepto de *estructura de oportunidades* también ha sido teorizado en relación al nivel transnacional, echando luz al campo de estudio de los movimientos sociales que actúan tanto en el contexto nacional como en el internacional una vez que han logrado articularse en redes transnacionales (della Porta y Tarrow, 2005).

⁶ Este aporte se gesta a partir del esfuerzo de reflexión que sobre la cuestión viene desarrollando el Núcleo de Estudos, Pesquisas e Projetos de Reforma Agrária (NERA) do Departamento de Geografia da UNESP, Campus de Presidente Prudente (São Paulo – Brasil). La conceptualización de *contraterritorio* fue adoptada gracias a una sugerente entrevista mantenida con el geógrafo Bernardo Mançano Fernandes durante nuestro trabajo de campo.

A su vez, el autor emplea el concepto de movimientos sociales transnacionales para aludir a “interacciones contenciosas de grupos o individuos que desafían de forma sostenida a determinados oponentes, nacionales o no nacionales, mediante redes interconectadas que traspasan las fronteras nacionales”, sobre el que precisa: “lo fundamental de esta definición es que los rebeldes o descontentos que organizan el desafío estén integrados en redes sociales domésticas y conectados entre sí de manera más que esporádica mediante formas comunes de entender el mundo, o mediante lazos informales u organizativos, y que sus desafíos no se queden en la palabra, sino que se reflejen en actos” (Tarrow, 2004: 257-258).

Tomando de modo preliminar esta definición para dar cuenta del actor que nos convoca, podemos observar como ejemplo del desarrollo de *acciones colectivas contenciosas* las llevadas adelante por la ASC en ocasión de la realización de la Cumbre de los Pueblos en Québec en 2001 durante la cual se manifestó la oposición al ALCA, o las acciones desarrolladas en el marco de la adhesión a la oposición a la reunión de la Organización Multilateral de Comercio (OMC) en el 2003 en Cancún. También podríamos advertir que los diferentes sectores sociales tanto a nivel nacional como regional comparten objetivos y son solidarios entre sí conforme esta Alianza se ha constituido para llevar adelante procesos de oposición a este tipo de acuerdos de liberalización comercial.

En este punto consideramos preciso tomar en cuenta la noción de *acción colectiva* propuesta por Charles Tilly. La misma refiere a la combinación de *recursos e intereses compartidos*, y a que los participantes reclaman regularmente hablar en nombre de las estructuras a las que pertenecen o en el nombre de colectivos más abstractos (Tilly, 2000). Subrayamos esta idea porque nos parece apropiada en virtud de que es posible pensar la ASC como un espacio de coordinación de redes, movimientos y organizaciones diversas en el cual algunos de sus participantes más activos cumplen un papel central en su dinámica.

Asimismo, otros dos conceptos contribuyen a la explicación de la dinámica en cuestión. Por un lado, el de *repertorios* de la acción colectiva -concepto estructural y cultural (Tilly, 2000)- particulares de cada actor, objetos de acción, tiempos, lugares y circunstancias estratégicas. Por otro lado, la noción de *modularidad* refiere a la capacidad de una forma de acción colectiva de ser utilizada por una variedad de agentes sociales contra una extensa gama de objetivos, ya sea por sí misma o en combinación con otras formas de acción colectiva. De allí surge la noción de *repertorio modular* que, históricamente, refiere a la difusión de formas flexibles, adaptables e indirectas de acción colectiva que derivaron en movimientos sociales a partir del desarrollo de la letra impresa y que nosotros consideramos bajo el actual imperio de las comunicaciones globales y la aparición de movimientos transnacionales. A este respecto Tilly afirma: “Los cambios esperados en las campañas y repertorios han estado teniendo lugar, con toda probabilidad, desde el final del siglo veinte. Si mi especulación es correcta, las comparaciones detalladas de acontecimientos mostrarán que (comparado con movimientos sociales más localizados) las actuaciones orientadas internacionalmente combinan códigos que unen estrechamente a los participantes a sus propias localidades y grupos con otros códigos WUNC⁷ de significado universal...” (Tilly, 2005: 21).

Por su parte, McAdam, McCarthy y Zald proponen una perspectiva sintética y comparada respecto de los movimientos sociales a partir de los trabajos existentes sobre el tema en las tradiciones de estudio norteamericana y europea. Así, en el marco de esta

⁷ Esta abreviatura surge del artículo que aquí citamos del texto original en inglés y equivale a: valía, unidad, número y compromiso (WUNC – worthiness, unity, numbers, commitment) (Tilly, 2005: 20).

perspectiva que nace como producto del consenso entre autores de distintos enfoques se definen tres grupos de factores: 1-La estructura de oportunidades políticas y las constricciones que tienen que afrontar los movimientos sociales; 2-las formas de organización (tanto formales como informales) a disposición de los contestatarios; y 3-los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción; conocidos respectivamente como *oportunidades políticas*, *estructuras de movilización*, y *procesos enmarcadores* (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 22-27).

Hemos anticipado que nos parece pertinente también la contribución que realizan Keck y Sikkink. Las autoras se nutren de los trabajos de Tarrow y McAdam, y realizan un nuevo giro al tomar de la sociología el concepto de *red* y aplicarlo transnacionalmente. Así, intentan trazar un puente que supere la división -artificial, según ellas-, entre el dominio internacional y el nacional y se refieren ya no a coaliciones, movimientos o sociedad civil sino a *redes transnacionales de denuncia*, “entendidas como espacios políticos en el cual los actores situados diferencialmente negocian -formal o informalmente- los significados sociales, culturales y políticos de su proyecto conjunto”⁸ (Keck y Sikkink, 1998: 3). A su vez, con este concepto pretenden “evocar la dimensión estructurada y estructurante en las acciones de estos agentes complejos que no sólo participan en nuevas áreas de políticas sino que también las conforman” (Keck y Sikkink, 1998: 4) y colocan el acento en el conocimiento y la creencia de que los individuos pueden marcar una diferencia en el uso creativo de información y el empleo de parte de actores no gubernamentales de estrategias políticas sofisticadas para orientar sus campañas.

Interesa señalar dos tópicos en dirección a la relevancia tanto del papel y capacidad de los activistas como del progresivo avance que las ONGs han tenido principalmente en las últimas décadas. Con respecto al primero rescatamos la idea de que “los activistas en las redes tratan no solamente de influenciar los resultados de las políticas sino también de transformar los términos y la naturaleza del debate. Sus esfuerzos no siempre son exitosos pero ellos son jugadores cada vez mas relevantes en el debate de políticas” (Keck y Sikkink, 1998: 2). Con respecto al segundo, sostienen que la novedad reside en “la habilidad de actores internacionales no tradicionales para movilizar estratégicamente información para ayudar a crear nuevos asuntos y categorías y para convencer, presionar y ganar nivel sobre organizaciones y gobiernos mucho más poderosos” (Keck y Sikkink, 1998: 2). Desde esta visión, si bien las ONGs son actores principales al interior de las redes, no son los únicos, ya que estas últimas pueden incluir también movimientos sociales locales, fundaciones, medios de información, iglesias, organizaciones de consumidores, intelectuales, partes de organizaciones intergubernamentales regionales e internacionales y partes de los ejecutivos o ramas de parlamentos de los gobiernos (Keck y Sikkink, 1998: 9).

Los trabajos de todos estos autores, por su profundidad y sistematicidad, son de utilidad para abordar varios aspectos de la presente investigación pero, como ya lo hemos señalado, estos desarrollos teóricos clásicos de la sociología deben ser articulados con otros enfoques que se esbozan a continuación en vistas un tratamiento integral de la cuestión.

En primer término, nos referiremos a la conceptualización que a partir de la idea de *globalización* concibe Santos: “es el proceso por medio del cual una condición o entidad local dada tiene éxito en extender su rango de acción sobre todo el globo y, haciéndolo,

⁸ La traducción del inglés al español es nuestra.

desarrolla la capacidad de designar a una condición o entidad rival adversaria como local" (Santos, 1998: 348).

Nos interesa esta definición en dos sentidos. Primero, por la compresión del espacio-tiempo como el proceso social por medio del cual los fenómenos se aceleran y se diseminan por el globo (Santos, 1998: 349). Segundo, por la idea de que la globalización produce diversos modos de relaciones asimétricas de poder, entre los cuales se distinguen: 1- el *localismo globalizado*, como proceso por el cual un fenómeno local dado se globaliza exitosamente; 2- el *globalismo localizado*, como impacto específico de las prácticas e imperativos transnacionales sobre las condiciones locales que son desestructuradas y reestructuradas para responder a los imperativos transnacionales; 3- el *cosmopolitismo* resultado de la intensificación de interacciones globales cuya potencialidad reside en la posibilidad de que Estados nación, regiones, clases y grupos sociales subordinados y sus aliados se organicen transnacionalmente en defensa de sus intereses comunes percibidos; 4- la *herencia común de la humanidad*.

Santos caracteriza los dos primeros como globalismos hegemónicos, mientras que a los dos últimos como contrahegemónicos. Según esta propuesta teórica, si las *globalizaciones hegemónicas* surgen de las fuerzas del capitalismo global y se caracterizan por la naturaleza radical de la integración global que posibilitan -sea por exclusión o por inclusión-, las *globalizaciones contrahegemónicas* se vinculan con las diferentes formas de resistencia que encuentran los procesos de exclusión social abriendo espacios para la participación democrática y la construcción comunitaria, ofreciendo alternativas a las formas dominantes de desarrollo y conocimiento que son llevados adelante por iniciativas de base, organizaciones locales, movimientos populares, redes transnacionales de solidaridad y nuevas formas de internacionalismo obrero. Así, los vínculos locales/globales y el activismo transfronterizo constituirían la base para una *subpolítica emancipadora transnacional* (Santos, 1998: 350-351). En este sentido el autor sugiere el análisis de cuatro niveles: 1) creación de tópicos y establecimiento de un programa; 2) cambio en la retórica de quienes deciden; 3) cambios institucionales; 4) impacto efectivo en políticas concretas. Los mismos serán retomados tomados más adelante para establecer una orientación con respecto a su influencia y alcances.

Con miras a la consecución de una *globalización contrahegemónica*, Santos postula que tres elementos funcionarían como procedimientos (indirectos) capaces de unificar a los distintos movimientos, campañas e iniciativas existentes: 1- la sociología de las ausencias, 2- la teoría de la traducción y 3- la puesta en práctica de nuevos Manifiestos. Haremos hincapié en estos dos últimos procedimientos a los fines de identificar proyectos alternativos de integración regional. Poner en práctica nuevos Manifiestos supone el despliegue de planes de acción detallados de alianzas que son posibles porque se basan en denominadores comunes y que movilizan debido a que arrojan una suma positiva, y que confieren ventajas específicas a todos los que participan en ellas de acuerdo con su grado de participación. Los nuevos Manifiestos deberían enfocarse sobre los siguientes tópicos: Democracia participativa; Sistemas alternativos de producción; Justicias y ciudadanías multiculturales emancipadoras; Biodiversidad, saberes rivales y derechos de propiedad intelectual; y Nuevo internacionalismo laboral.

Por último, adscribimos al planteo del autor cuando señala que desde la sociología hay que pensar en términos dicotómicos, vale decir, en *acciones conformistas* o en *acciones rebeldes*. Esta caracterización se sustenta en la práctica por comportamientos y actitudes de cara a las formas y dinámicas (modos de producción) de poder en circulación en la

sociedad. De acuerdo con su análisis estructural-fenomenológico de las formas del poder social, Santos enuncia las seis formas: "patriarcado, explotación, fetichismo de las mercaderías, diferenciación indentitaria desigual, dominación e intercambio desigual" (Santos 2002: 26). De allí que considere que las *acciones rebeldes* en tanto colectivas son la resistencia social a estas formas de poder y, en la medida en que se organizan según articulaciones locales-globales, constituyen evidencias de la *globalización contrahegemónica*.

El segundo enfoque, original en el abordaje de nuestro estudio, procede de las conceptualizaciones que actualmente se debaten en el marco de los estudios provenientes del campo de la geografía sobre lecturas aplicadas desde esa disciplina a la temática de los movimientos sociales⁹.

Esta propuesta teórica considera que el *espacio social* se presenta "...contenido en el *espacio geográfico*, creado originalmente por la naturaleza y transformado continuamente por las *relaciones sociales*, que producen otros tipos diversos de espacios *materiales e inmateriales...*" (Fernandes, 2005: 274). De esta propuesta nos interesa recuperar la noción de *intencionalidad*, en tanto "un modo de comprensión que un grupo, una nación, una clase social o una persona utiliza para poder realizarse, o sea, materializarse en el espacio (...) -definiendo- una *visión del mundo*" (Fernandes, 2005: 275). Por lo tanto, la noción de *intencionalidad*, al ser una forma de comprensión unidimensional del espacio, reduce su carácter *multidimensional*. Desde esta perspectiva, el *territorio* es "el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder (...) es, al mismo tiempo, una convención y una confrontación" (Fernandes, 2005: 276).

En lo que respecta a la noción de movimientos sociales, esta propuesta analítica diferencia entre los de índole únicamente *socioespacial* y aquellos cuyo carácter es además *territorial*. En tal sentido se concibe que: "La construcción de un tipo de *territorio* significa, casi siempre, la destrucción de otro tipo de *territorio*, de modo que la mayor parte de los movimientos *socioterritoriales* se forman a partir de los *procesos de territorialización y desterritorialización*" (Fernandes, 2005: 279). Por tanto, el espacio, el territorio, el lugar, las relaciones sociales y las escalas de las acciones nos ayudan a comprender los tipos de movimientos socioespacial o socioterritorial y sus procesos geográficos (aislados, territorializados o espacializados). A efectos de una delimitación conceptual, se debe aclarar que: "Para los *movimientos socioterritoriales el territorio es esencial*. A diferencia de ellos, las ONGs se constituyen sólo como *movimientos socioespaciales*. Son agencias de mediación, dado que son siempre representaciones de la reivindicación, de espacios y de territorios. No son sujetos reivindicando un territorio. No existen a partir de un territorio. Son sujetos reivindicando espacios, son entidades de apoyo o contrarias a los movimientos socioterritoriales y socioespaciales, son agencias intermediarias que producen espacios políticos y se espacializan" (Fernandes, 2005: 280).

En este punto, a partir de los conceptos esbozados, podemos elaborar nuestra reflexión acerca de la ASC. Por un lado, observamos que la misma resulta de la *confluencia de movimientos socioterritoriales y socioespaciales*. Por otro lado, advertimos que el *Área*

⁹ Aquí se presentan sintéticamente algunas definiciones de las categorías que resultan centrales para nuestra investigación y que se encuentran desarrolladas en el trabajo elaborado por Bernardo Mançano Fernandes (2005) denominado "Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais".

de Libre Comercio para las Américas supone un *proyecto político* que indica una *intencionalidad desterritorializadora*. En este sentido, la construcción de un sujeto político como la ASC, es factible de ser caracterizado como un *contraterritorio inmaterial*, en la medida en que la *confluencia de movimientos socioterritoriales y socioespaciales* resiste esa intención *desterritorializadora*. Este *contraterritorio* será políticamente eficaz en la medida que prefigure distintas *escalas de territorialidad* en su interior y a la vez propicie una *anticipación* en términos de disputa contrahegemónica. Como se ha señalado, los *territorios* pueden ser *materiales* o *inmateriales*. El *territorio material* construye el *territorio inmaterial* y el *territorio inmaterial* determina el *territorio material*. Por ejemplo, los pensamientos, las ideas, los proyectos, las ideologías son, desde esta perspectiva, las que determinan la forma de ocupación del territorio y las relaciones sociales que se desarrollan en él. Por lo tanto, construir un *contraterritorio* como la ASC implica asumir la plenitud del conflicto, y, al mismo tiempo, posicionarse en el marco del mismo para construir *un otro territorio*, diferente al propuesto en el proyecto del ALCA.

Aproximaciones al contexto sociohistórico de nuestro objeto de estudio

Los impactos del neoliberalismo

Pero yo quisiera que tengamos una mirada hacia adentro. Porque claro, el imperio avanza si le permiten que avancen [...] una vez que nosotros votamos [...] cuando nosotros votamos, al día siguiente quedamos en un estado de indefensión. Ese es el problema... ¿Qué hacen los gobernantes? Yo no sé si el sistema los domestica o vienen con un discurso... ¿Ustedes recuerdan ese gobernante que tuvimos tan mediático? Que decía: "si yo decía lo que iba a hacer el pueblo no me votaba". Yo creo que en esto tenemos que tener mucha severidad y ver la continuidad, el hilo conductor de lo que está pasando no solo en la Argentina sino en todo el continente" [...]. Tenemos que hacer esa mirada hacia adentro, la conducta de los gobernantes, aquellos que votamos, que después hacen lo que quieren y no lo que deben. Esa es otra dificultad que tenemos... las democracias...

Adolfo Pérez Esquivel (Conferencia de Prensa en el marco del anuncio de la realización de la III Cumbre de los Pueblos, Mar del Plata, 4 de junio de 2005)

Las recetas neoconservadoras de Margaret Thatcher y Ronald Reagan preconizaron una serie de reformas que implementarían luego los gobiernos de distintos países de América Latina y el Caribe -entre los cuáles ya se contaba el antecedente del caso chileno- por medio de reformas¹⁰ consecuentes con lo dispuesto desde el unipolar centro decisorio una vez derrumbados los socialismos reales. La fórmula de la reforma estructural

¹⁰ A propósito del término "reforma" convenimos con Boron cuando sostiene que según la tradición de pensamiento político occidental las políticas llevadas a cabo en nuestra región "lejos de haber introducido reformas en el sentido de cambio graduales en una dirección tendiente hacia una mayor igualdad, bienestar social y libertad para el conjunto de la población, lo que hicieron fue potenciar una serie de transformaciones que recortaron antiguos derechos ciudadanos, redujeron dramáticamente las prestaciones sociales del estado y consolidaron una sociedad mucho mas injusta y desigual que la que existía al comienzo de la etapa reformista". El autor considera por tanto que "para no quedar atrapados en el desplazamiento semántico que produce la victoria ideológica del neoliberalismo correspondería hablar de ellas en el sentido de 'contra-reformas'"(Boron, 2003:19).

propugnaba apertura comercial, liberalización financiera y privatización¹¹. De la mano de esa pócima mágica que se planteaba como vía para el crecimiento, el empleo y la equidad - con la mirada puesta en el ejemplo de los países del este asiático-, el escenario prefiguraba nuevas reglas de juego para los distintos actores de la región.

Desde los años ochenta, los organismos financieros internacionales y el gobierno estadounidense han ido formulando un conjunto de políticas para ser aplicadas en América latina. La más conocida de las enumeraciones que se han hecho sobre ese conjunto de políticas es la de John Williamson, que en el texto *What Washington Means by Policy Reform* preparado en 1989 para una conferencia en el Institute for International Economics se agrupan bajo el título "Consenso de Washington". Básicamente esos puntos del consenso proponían: establecer la disciplina fiscal; priorizar el gasto público en educación y salud; llevar a cabo la reforma tributaria; establecer tasas de interés positivas determinadas por el mercado; lograr tipos de cambio competitivos; desarrollar políticas comerciales liberales; promover la apertura a la inversión extranjera; privatizar las empresas públicas; llevar a cabo profundos procesos de desregulación y garantizar la protección de la propiedad privada. De este modo quedaban pautados los ejes de una estrategia diseñada al servicio de asegurar la libertad del mercado en la región. La fórmula tuvo un impacto de gran alcance durante los años siguientes a su implementación. Así, la vida social quedaba sujeta al conflicto desatado por las leyes de la competencia en una (mala) suerte de selección natural que se inclinaría a favor de los más privilegiados sobre cualquier derecho inherente a la dignidad de la condición humana, produciendo la exclusión de los más débiles y desposeídos.

El milenio finalizaba con una década en la que el despojo alcanzaba niveles depredatorios. En términos generales, los gobiernos de la región -en diferentes tiempos y gradaciones-, priorizaron ese proceso de economías abiertas y primacía del sector privado. Las consecuencias de dicho proceso llevaron a algunos intelectuales que observaron aguda y críticamente la cuestión a plantear que: "el dilema neoliberal no es entre estado y mercado, sino entre democracia y mercado. Y sus representantes no vacilan en sacrificar la primera en aras del segundo" (Boron 2003: 15).

Así, el contexto socio-histórico general de nuestra investigación es la actual fase del desarrollo del sistema capitalista caracterizada por el denominado proceso de mundialización neoliberal. En esta fase, dicho proceso mantiene de acuerdo con Samir Amin, el carácter polarizante de la mundialización capitalista en general, algunas de cuyas características se articulan en las tendencias evolutivas del capitalismo contemporáneo en torno del refuerzo de los denominados "cinco monopolios": el monopolio de las nuevas tecnologías; el monopolio del control de los flujos financieros a escala mundial; el control del acceso a los recursos naturales del planeta; el control de los medios de comunicación; el monopolio de las armas de destrucción masiva. La constitución de estos monopolios resulta, de acuerdo con este autor, de "la acción conjunta, complementaria pero también a veces conflictiva, del gran capital de las multinacionales industriales y financieras y de los Estados que se encuentran a su servicio" (Amin, 2001).

Como consecuencia de las repercusiones que políticas llevadas adelante en el marco de ese proceso tuvieron en amplios sectores de la sociedad a nivel continental, una

¹¹ Para un análisis comparado del impacto de las reformas estructurales llevadas adelante desde los años ochenta en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Jamaica, México y Perú ver Stallings Bárbara y Peres Wilson (2000) *El Impacto de las Reformas Económicas en América Latina y el Caribe*.

diversidad de movimientos de protesta social comenzaron a manifestar su descontento cuestionando seriamente la legitimidad del sistema institucional que tanto a nivel nacional como internacional había consagrado la avanzada neoliberal. Así pues, para la segunda mitad de la década del noventa encontramos diferentes y novedosas manifestaciones de esa creciente disconformidad social a través de sucesivas acciones colectivas a nivel regional y mundial¹². Algunos de ellos han resultado hitos fundamentales en la lucha del movimiento contra la mundialización neoliberal.

La primera irrupción significativa fue la del zapatismo, en ocasión de la puesta en marcha del TLCAN el 1º de enero de 1994. La aparición en la escena pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) plantea una profunda interpelación al modelo en curso poniendo en evidencia la cuestión de las consecuencias perjudiciales de esta clase de tratados de libre comercio sobre distintos sectores de la sociedad y los estados nación comprometidos mas vulnerables. El impacto del zapatismo en el contexto político y la particular relación que estableció con los medios de comunicación y la utilización de Internet constituyeron una pauta característica de su vinculación con el entorno (Slater, 2000). Posteriormente, en octubre de 1998, se produjo la suspensión por parte de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) de las negociaciones sobre el Acuerdo Multilateral de Inversiones luego de una intensa campaña desatada durante ese mes que incluyó diversas protestas y convocatorias.

En noviembre de 1999, la denominada "Batalla de Seattle" se erige en un factor desencadenante para la interrupción de las negociaciones de la OMC, y constituyó un punto de inflexión que propició la oposición al discurso hegemónico asociándolo al de los mercados, los capitales y las transnacionales¹³. El episodio fue un hito en tanto abrió paso a una serie de manifestaciones de acción colectiva, como la de Praga ante la reunión del FMI y el BM el 26 de setiembre de 2000, y los tres días de protesta en julio de 2001 durante la reunión del G8 en Génova. Estas acciones fueron fortaleciendo la oposición al discurso hegemónico y produjeron, uno tras otro, el fracaso de las reuniones de la estructura del poder mundial. Sin embargo, la situación se complica para el campo de la lucha contra la mundialización neoliberal con la llegada de Bush (h) a la Casa Blanca, en particular luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001. A partir de entonces se incrementa la criminalización de la protesta bajo el justificativo de la supuesta lucha antiterrorista.

Otros acontecimientos sellaron el clima de descontento social a lo largo del continente americano. En la Argentina, el estallido del 19 y 20 de diciembre de 2001 terminó con el gobierno de De la Rúa promoviendo la revitalización de la movilización popular -que se replegaría en parte poco después; en Perú, las protestas con protagonismo de los Frentes Cívicos pusieron en cuestión, tras la salida de Alberto Fujimori del poder, también al gobierno de Alejandro Toledo; los levantamientos indígenas de la CONAIE en Ecuador, y los ocurridos en Bolivia -por la cuestión del agua en Cochabamba y las luchas de los cocaleros en el Chapare- derrocaron a los gobiernos de ambos países; las movilizaciones campesinas en Paraguay influyeron en la caída del presidente Cubas Grau; y en México también abundaron las protestas contra Fox.

¹² Para una cronología de la protesta y convocatorias internacionales y regionales contra la mundialización neoliberal, consultar Seoane, Taddei (comps.) 2001; pp. 191-200 (abarca desde 1996 hasta febrero de 2000) y José Correa Lêite, 2003 pp. 151-156 (abarca desde 1989 hasta marzo de 2003).

¹³ Al respecto, Callinicos (2003) sugiere que los límites temporales de la hegemonía neoliberal estarían demarcados por la década que transcurre entre la caída del Muro de Berlín y el estallido de Seattle.

En este contexto se da la llegada al poder de algunos gobiernos que abren un viso de luz en los alineamientos políticos de la región -aunque, visto desde una perspectiva no muy distante, en casi todos los casos ese viso resultara efímero. En octubre de 2002, en Brasil, se da el triunfo electoral –con fuerte apoyo popular- de Luis Inacio 'Lula' da Silva, candidato del partido representativo de las fuerzas sociales más fuertemente opuestas al modelo neoliberal. El 15 de enero de 2003 asumió el poder ejecutivo del Ecuador el ex coronel Lucio Gutiérrez, con el acuerdo del bloque legislativo Pachakutik. En Venezuela el gobierno de Hugo Chávez intentó consolidarse y acrecentó sus bases de apoyo. En las elecciones de mayo de 2003 en Argentina, el candidato Néstor Kirchner se impuso al frente ligado al modelo neoliberal.

El proceso de las negociaciones del ALCA y las Cumbres de las Américas

Cabe ahora relacionar las condiciones antes esbozadas con el proyecto impulsado por los Estados Unidos de crear la mayor zona de libre comercio del mundo, el ALCA.

En relación con las modalidades de integración regional, se distinguen dos tipos. Por un lado, el regionalismo de primera generación o cerrado y, por otro lado, el regionalismo de segunda generación o abierto que comienza a instalarse a partir de la década del noventa. Entre los principales aspectos que los diferencian podemos señalar la existencia de instituciones supranacionales entre los primeros y no en el caso de los regionalismos abiertos. Asimismo, la creación de fondos de compensación en función de superar las diferencias de desarrollo entre los países miembros caracteriza a los regionalismos de primera generación mientras que no a los de la segunda. Por último, la restricción a lo estrictamente comercial que es propia de los regionalismos abiertos mientras que los regionalismos cerrados pretenden avanzar más allá de las cuestiones meramente comerciales. Es preciso recordar que hasta la década del noventa la integración regional se definía por oposición al multilateralismo del GATT (General Agreement on Tariffs and Trade). Por su parte, el regionalismo de segunda generación o abierto se define como un esquema de regionalismo en el que pueden vincularse países altamente industrializados con otros en desarrollo, en una aparente igualdad de condiciones. Esto cuenta con el agravante de que “a la libre circulación de bienes se suma la ampliación de la agenda al incluir temas que interesan en particular a los primeros -inversiones, servicios, propiedad intelectual y/o compras gubernamentales- excluyendo otras cuestiones -como la libre movilidad de personas y de mano de obra- que son de especial interés para los países menos industrializados” (Botto, 2003: 4-7).

En la década del noventa se produjo un quiebre en la estrategia de Estados Unidos. En función de lograr los mismos objetivos del multilateralismo, optó ahora por otras vías, entre las cuales se cuenta la regionalización. Surgió entonces lo que entendemos como regionalismo de segunda generación o abierto, cuyo ejemplo más acabado es el TLCAN. Así, en el marco de los Acuerdos Comerciales Asimétricos debe diferenciarse entre acuerdos comerciales multilaterales y acuerdos comerciales regionales. Entre los primeros se cuenta la OMC -creada en 1995 a partir del GATT -, generadora de mecanismos vinculantes para las normativas multilaterales. Entre los segundos, se incluyen el propio proyecto ALCA, a la vez que aquellos en los que varios países de una misma región acuerdan determinadas normas referentes a los tratos comerciales.

Algunas consideraciones merecen ser realizadas en relación al impulso del proyecto del ALCA de parte de la demócrata administración Clinton en el escenario de la posguerra Fría. Con el derrumbe soviético, la disputa entre los bloques hegemónicos por asegurar sus espacios de dominio marcó a los Estados Unidos la necesidad de un reposicionamiento global. En esa coyuntura, definió su espacio de dominio más directo reviviendo la fórmula "América es de los Americanos". En el espíritu de la Iniciativa para las Américas del republicano Bush (padre) se encuentra la piedra de toque sobre la cuál se diseñaron las fórmulas para rearticular la dominación. Parte de ellas fueron, en efecto, los tratados de libre comercio. Así las cosas, y con el antecedente de los acuerdos suscritos durante la década anterior con Israel y Canadá, Estados Unidos fijó la vista en su patio trasero al iniciar las negociaciones de un tratado con México. Esta fue la antesala de una intención de más largo alcance: desplegar sus alas hacia la América toda.

Así, vale observar que en el caso de Estados Unidos las políticas de Estado priman sobre las de gobierno. Con independencia de las administraciones, se proyectan e implementan definiciones de líneas de Estado que son estratégicas y de largo plazo. Bajo la administración Clinton entonces, se formuló el proyecto del ALCA con la urgencia de rediseñar las relaciones económicas internacionales en función de los intereses norteamericanos.

En sintonía con lo dicho nos interesa subrayar la diferenciación entre *hegemonía estadounidense* y *hegemonía capitalista* que formula Ana E. Ceceña. Para ello remite a dos niveles de abstracción distintos, uno más general correspondiente al modo de producción y organización social, y otro, en el que lo que está en cuestión son las modalidades internas de dominio¹⁴.

En este marco, el proyecto del ALCA se presentó como la negociación para alcanzar la mayor zona de libre comercio del mundo, impulsada por los Estados Unidos con la pretensión de extender a todos los países del continente -a excepción de Cuba- el mismo tipo de acuerdo comercial propuesto años atrás en ocasión del TLCAN -caracterizado por la asimetría económica, política y social entre los países miembros. Así, en términos comparados con la UE y el MERCOSUR, "el ALCA es un ejemplo extremo de integración entre países de un grado muy dispar de desarrollo, lo que produciría la destrucción de las relaciones interindustriales en los países más atrasados y la desintegración de sus sistemas o subsistemas industriales" (Arceo, 2002: 44).

Vale considerar que, en términos generales, la integración regional constituye un proceso en principio irreversible, y dentro de las diferentes modalidades de integración que existen encontramos: acuerdos preferenciales de comercio (APC), zonas de libre comercio (ZLC), uniones aduaneras (UA), mercados comunes (MEC), uniones monetarias y económicas (UME). En este sentido, el ALCA sería una ZLC, en la que el proceso de liberalización comercial compromete a los países por un tiempo no determinado. En este hemisferio, los tratados de libre comercio y los acuerdos bilaterales han sido los puntos centrales de la política de inserción al mercado mundial. La mayor parte de los temas de la

¹⁴ Recuperando a Gramsci, Ceceña entiende que "la hegemonía es la capacidad de convertir la propia concepción del mundo en verdad universal, bien porque las condiciones materiales que la generan y la acción del sujeto colectivo que la sustenta logra construir amplios consensos o porque todos los mecanismos de coerción social y establecimiento de normatividades afines a esta concepción del mundo se imponen como esencia moral y valores compartidos mediante el recurso a la violencia en todas sus formas, justificando así la sanción a la disidencia en cualquiera de los campos de la vida social" (2003:29).

agenda del ALCA están presentes en la OMC y otros acuerdos bilaterales y regionales de libre comercio en negociación o ya negociados (Botto, 2003). En las primeras reuniones entre los Ministros de Economía de cada uno de los países participantes se formaron Grupos de Trabajo en torno a doce áreas temáticas, y a partir de aquellas se definieron los temas vinculados con cuestiones como acceso a mercados, agricultura, servicios, compras del sector público, inversión, subsidios, derechos de propiedad intelectual, solución de controversias, antidumping y derechos compensatorios y políticas de competencia.

Ahora bien, es importante señalar que históricamente Estados Unidos ha preferido la negociación bilateral, ya que, en virtud de su poder ningún país podía ni equipararse, ni tener una posición de negociación lo suficientemente fuerte. Por ello, la apuesta por una estrategia orientada al multilateralismo vía la regionalización hacia mediados de la década de los noventa presenta algunas características que debemos puntualizar ya que auguraban dificultades desde el proceso de negociación. Por un lado, en el diseño institucional del ALCA, los países negocian en la modalidad "un país: un voto", lo cual implica que Estados Unidos debería estar, en alguna medida, dispuesto a "ceder". Esta cuestión condicionó al país del norte en un proceso más amplio como las negociaciones en el marco de la OMC pautando la concomitancia de ambos procesos de negociación. Por otro lado, luego de la Reunión Ministerial de Buenos Aires de marzo 2001, los gobiernos aún contemplaban respetar un "single undertaking", vale decir, un acuerdo único que implicaba indispensablemente la aceptación de todos los temas en negociación por parte de todos los países para lograr la firma del proyecto. Estos factores, sumados al hecho de que durante dos años consecutivos (1997 y 1998) el Congreso le hubiera negado al ex presidente Clinton la "vía rápida" para avanzar en el tema ALCA, influyeron negativamente en el cumplimiento de los plazos establecidos para la negociación.

Con el correr de los años, las dificultades verificadas en el proceso de negociación llevarían a Estados Unidos a optar nuevamente por los acuerdos bilaterales y regionales. Estos presentaban una ventaja adicional: la posibilidad de "ir por más" que lo obtenido en el resultado de un ALCA "Light" o "a la carta" -aunque esta modalidad también contenía serias amenazas para las economías de los países más débiles al permitirse ampliar márgenes de los términos negociados luego de la firma del acuerdo.

Es pertinente observar en relación a las Cumbres de las Américas y las Reuniones Ministeriales que mientras que éstas últimas tienen como fin específico el seguimiento de las negociaciones del ALCA, en las primeras "aparecen" como protagónicos otros temas con la pretensión de instar al bien general -aunque sin dejar de contemplar el tema comercial como puede observarse en el análisis de las fuentes que realizamos a continuación.

El proceso de las Cumbres de las Américas organizado por la OEA se inició en 1994 con el impulso de los Estados Unidos. La inclusión del tema de la tan pretendida apertura comercial quedó de manifiesto en el texto final de la Declaración de la Primer Cumbre realizada en Miami en diciembre de ese año. Suscrita por los Jefes de Estado y de Gobierno asistentes, la misma establece, entre otras, las siguientes intenciones: "Promover la prosperidad a través de la integración económica y el libre comercio. [...] La eliminación de los obstáculos para el acceso al mercado de los bienes y servicios entre nuestros países promoverá nuestro crecimiento económico. [...] El libre comercio y una mayor integración económica son factores clave para elevar el nivel de vida, mejorar las condiciones de

trabajo de los pueblos de las Américas y proteger mejor el medio ambiente" (*Declaración de Principios Primer Cumbre de las Américas*, diciembre, 1994, Miami).

También en la misma Declaración se anuncia formalmente la decisión de lanzar el proyecto del ALCA: "Por consiguiente, decidimos iniciar de inmediato el establecimiento del 'Área de Libre Comercio de las Américas' en la que se eliminarán progresivamente las barreras al comercio y la inversión. Asimismo, resolvemos concluir las negociaciones del 'Área de Libre Comercio de las Américas' a más tardar en el año 2005, y convenimos en alcanzar avances concretos hacia el logro de este objetivo para el final de este siglo. Reconocemos el progreso que ya se ha obtenido a través de las acciones unilaterales de cada una de nuestras naciones y de los acuerdos comerciales subregionales de nuestro Hemisferio. Sobre la base de los acuerdos subregionales y bilaterales existentes ampliaremos y profundizaremos la integración económica hemisférica, haciéndolos más parecidos" (*Declaración de Principios Primer Cumbre de las Américas*, diciembre, 1994, Miami).

El planteo de Korzeniewicz y Smith supone la existencia de nuevas formas de acción colectiva planteadas en términos de la relación entre estas dos vías o procesos de negociación y la participación de las distintas redes y sectores de la sociedad, tanto en términos de colaboración (*insiders*) como de contestación (*outsiders*)¹⁵. Así, afirman que "las negociaciones cristalizaron en una división de agendas en dos vías paralelas, aunque entrelazadas [...] Dependiendo del tema y la coyuntura, la vía de cumbres de las Américas se ha caracterizado por cierto grado de transparencia, consulta y colaboración entre estas redes y los gobiernos. En cambio, la vía de las negociaciones del ALCA es menos porosa e incluye temas monopolizados en gran parte por los ministerios de comercio y finanzas" (Korzeniewicz y Smith, 2003: 48).

Nos detenemos en esta última afirmación por considerar que para el presente trabajo es primordial tener en cuenta que la ASC se articula inicialmente en torno a varios ejes uno de los cuales es la intención de hacer públicos los términos del proyecto bajo negociación que fueron confidenciales desde el comienzo -de hecho el borrador del tratado fue durante varios años literalmente prohibido al acceso público.

En este sentido la preconizada instancia de "Participación de la Sociedad Civil" en el proceso de negociación del ALCA y la Cumbre de las Américas constituyó una iniciativa generada a partir del interés estadounidense de contar con una base de legitimación en respuesta a las fuertes demandas internas formuladas por distintos sectores sociales con los que se habían desarrollado no pocos conflictos durante la fase final de la negociación del TLCAN (específicamente sectores ligados al trabajo y al medio ambiente y consumidores). También se pretendía con esta iniciativa incorporar actores no gubernamentales de otros países en un intento por cooptar a los gobiernos menos proclives a esta clase de negociaciones. En relación a esta cuestión, el texto de la Declaración suscrita por los Jefes de Estado y de Gobierno asistentes a la Segunda Cumbre de las Américas realizada en

¹⁵ En adelante, cuando nos refiramos a grupos *insiders* y *outsiders* lo haremos en los términos definidos en el texto de Korzeniewicz y Smith. De acuerdo al mismo, los *insiders*, son los grupos que favorecen la cooperación, participan e intentan trabajar de forma más cercana al proceso oficial, comprometiendo a veces sus demandas con el fin de hacerlas más viables políticamente. Como *outsiders* se designa a aquellos grupos que apoyan estrategias más contestatarias, ejercen presión externa articulando sus demandas de manera más explícita y muchas veces en contraposición con las posiciones del gobierno (2003:49).

Santiago de Chile en abril de 1998, establece que: "La fuerza y sentido de la *democracia representativa* residen en la participación activa de los individuos en todos los niveles de la vida ciudadana [...]. Nos comprometemos a fortalecer las capacidades de los gobiernos regionales y locales, cuando proceda, y a promover una participación más activa de la sociedad civil. El proceso de negociación del ALCA será transparente, y tomará en cuenta las diferencias en los niveles de desarrollo y en el tamaño de las economías de las Américas, con el fin de generar oportunidades para la plena participación de todos los países. Alentamos a todos los sectores de la sociedad civil a participar y a contribuir en el proceso de manera constructiva, por medio de nuestros respectivos mecanismos de diálogo y consulta, y mediante la presentación de sus puntos de vista a través del mecanismo creado en el proceso de negociación de ALCA [...]." *Sistemas de Información de la Cumbre de las Américas (1998) (Declaración de Santiago, Segunda Cumbre de las Américas, abril, 1998, Santiago de Chile).*

A partir de esta dinámica, el sector empresarial fue el que logró mayor participación y nivel de incidencia en el marco de las reuniones paralelas a las Reuniones Ministeriales, gracias a la acción del Foro Empresarial de las Américas (FEA), instancia creada a tal efecto que mantuvo continuidad en su articulación desde el inicio de las mismas en Denver en junio de 1995. Así, algunos analistas afirman que estos espacios de participación y consulta han sido financiados y promovidos por los países y actores del norte que, en definitiva lograron imponer sus agendas proteccionistas -en contra de la posibilidad de una apertura de los mercados regionales que en alguna medida favoreciera a las economías menos desarrolladas al permitirles colocar sus productos. En los ámbitos nacionales los resultados mostraron importantes diferencias entre países -algunos estudios muestran que grupos de interés empresariales pueden presionar en un sentido aún más desfavorable para el desarrollo de las economías domésticas que las propias organizaciones del norte (Botto, 2003).

De acuerdo con Korzeniewicz y Smith las fronteras entre las posiciones *insiders* y *outsiders* no siempre son fáciles de determinar, y a menudo las propias organizaciones y redes no aceptan ser identificadas con unas u otras por la complejidad de los procesos a los cuales se orientan. Según estos autores, un punto definitivo en este proceso de alineaciones tuvo lugar durante la Reunión Ministerial de Toronto, ya que una apertura del gobierno canadiense propició la colaboración para el desarrollo en paralelo del Foro de la Sociedad Civil. La ASC llegó a Toronto con el espíritu de articular "una serie de medidas que buscaban reconciliar los orígenes de la red, arraigados en la movilización popular y la identidad opositora, con mayores esfuerzos para lograr influencia sobre un público más amplio [...] los líderes de la ASC buscaron entablar un diálogo con los negociadores involucrados en las cumbres de las Américas y en el ALCA. Esta estrategia capitalizó las capacidades organizacionales de redes nacionales como RMALC, ACJR, ART y Common Frontiers" (Korzeniewicz y Smith, 2003: 63). Incluso la ASC presentó tres documentos ante los representantes gubernamentales -incluida una versión de "Alternativa para las Américas"- con el objetivo de involucrar a los gobiernos en el debate sobre la estrategia y el contenido de la integración hemisférica. A pesar de estos intentos, nada se reflejó en la Declaración Final de la Reunión de Ministros sobre tal participación, como clara señal de obturación de los ámbitos de discusión "abiertos" a la "Participación de la Sociedad Civil". Esto motivó definitivamente el acento que puso la ASC en "la identidad de la red cómo

outsider, opuesta radicalmente a la agenda oficial del ALCA" (Korzeniewicz y Smith, 2003:63).

Desde nuestra perspectiva, entonces, esa frontera es difusa en el recorrido de algunos actores sólo en los comienzos del proceso, habida cuenta de las definiciones que debieron darse en ésta fase inicial de la ASC -a la que más adelante tipificaremos como *pionera*¹⁶.

Un creciente clima de descontento social ante el avance de las secretas negociaciones del ALCA marcó un punto de inflexión durante el primer semestre del año 2001. La reunión preparatoria de ministros de comercio desarrollada en Buenos Aires en abril en vistas de la III Cumbre de presidentes de las Américas llevada a cabo en Québec a fines del mismo mes, provocó una serie de manifestaciones en ambas ciudades, de las que la más relevante fue una marcha -con asistencia de unas 30 mil personas- convocada en el marco de la Cumbre de los Pueblos con sede en Québec. La intensa campaña que se había llevado adelante el año anterior, junto con las presiones sociales directas así como las ejercidas por intermedio de varios parlamentos, tuvo como resultado uno de los acuerdos de la Reunión de Ministros de Buenos Aires. En tal sentido, la Declaración Ministerial expresa "...hemos acordado publicitar el borrador de Acuerdo ALCA en los cuatro idiomas oficiales, después de la Tercera Cumbre de las Américas. Creemos que la difusión de este texto aliviará considerablemente la preocupación pública acerca del ALCA y establecerá nuevos estándares de transparencia en las negociaciones comerciales. Asimismo, acordamos dar a conocer, después de cada Cumbre de las Américas, los resultados alcanzados en el proceso de negociaciones" (*Declaración Ministerial, Buenos Aires, abril, 2001*).

Algunos puntos de controversia se observan también en el texto de la Declaración de Québec emanada de la Tercera Cumbre de las Américas realizada en abril de 2001. Los párrafos 1 y 6, referidos expresamente a la defensa y fortalecimiento de la democracia representativa, fueron cuestionados por el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, quién se manifestó críticamente en torno a tal cuestión al tiempo que "propuso reemplazar el término *democracia representativa* por el de *democracia participativa*" (Gudynas, 2001: 173). También mereció una observación el párrafo 15 de la misma Declaración y el punto 6-A del Plan de Acción, ambos relativos a la previsión de la fecha de entrada en vigor del ALCA para el año 2005. Las reservas de la posición venezolana respecto de dicho plazo aludía a los tiempos de "las consultas que se llevan a cabo entre los diversos sectores del Gobierno nacional en función de nuestra legislación interna" (*Declaración de Québec, abril, 2001*).

A la luz de lo dicho hasta aquí, consideramos que concebir el ALCA como un mero proyecto económico de liberalización comercial resulta ingenuo en virtud de que, como se ha verificado, el mismo excede objetivos de tal naturaleza para devenir, en rigor, proyecto hegemónico de carácter continental. Esto se conjuga con la cooptación de los sitios más ricos en biodiversidad -tal es el caso, por ejemplo, del Plan Puebla Panamá, que responde a una serie de intereses geopolíticos elaborados desde Washington y asumidos por el gobierno de México y los países centroamericanos, para garantizar el control y el dominio de aspectos centrales como energía, telecomunicaciones y agua, así como el control de los mercados y la producción de la región.

¹⁶ Un relato pormenorizado de lo acontecido en Toronto puede verse en Korzeniewicz y Smith (2003).

Coincidimos por tanto, con las opiniones que plantean que "perder de vista los aspectos no económicos del ALCA, en otras palabras sus dimensiones militares, ideológicas y políticas es correr un gran riesgo en el análisis necesario para poder articular algún tipo de respuesta social y política a esta estrategia de hegemonía imperial" (Boron, 2004: 7). En este sentido, la evolución de la dinámica del proceso de oposición al ALCA de parte de la ASC fue incorporando y articulando -por ejemplo, con otras campañas específicas- esas diferentes dimensiones, como lo desarrollaremos más adelante.

En resumen, el avance de las negociaciones del ALCA fue generando crecientes resistencias en los más diversos sectores sociales. En este contexto, la conformación de la ASC está enmarcada por un complejo de situaciones como el impacto del neoliberalismo en la región, la crisis de la deuda externa, el desdibujamiento de las características de los Estados Nación, la crisis de representatividad de actores tradicionales -tales como los partidos políticos-, las repercusiones que el avance del capital produjo en el mundo del trabajo y consecuentemente en el movimiento sindical, y la presencia en gran parte del continente americano de un importante número de movimientos campesinos y de sectores populares organizados en general. Por ello, el relieve de éste nuevo actor político señala las inscripciones de los aspectos de la época y del escenario sociopolítico en el cual disputa una alternativa contrahegemónica.

Algunas redes preexistentes que posibilitaron el surgimiento de la ASC

La resistencia trinacional del norte desde mediados de los años ochenta.

El antecedente más cercano en materia de lucha transnacional frente a un tratado de libre comercio lo constituye el que se dio, como lo anticipamos, al comienzo de las negociaciones del TLCAN. A inicios de los noventa, junto con la Iniciativa para las Américas, Estados Unidos se propuso entablar negociaciones en pos de la firma de un acuerdo bilateral con México, y el gobierno de Canadá solicitó participar de las mismas¹⁷. Para este momento, ya existían en los países del norte -principalmente en Canadá- coaliciones sociales creadas en oposición al acuerdo bilateral que se negoció durante los años ochenta entre Estados Unidos y Canadá.

En el caso de este último país, una constelación de factores había determinado la creación de dos redes al inicio de las tratativas para el acuerdo bilateral con Estados Unidos. El libre comercio amenazaba no sólo a la mano de obra canadiense sino también la autonomía de las provincias en relación al uso de las políticas de barreras no arancelarias y la universalidad de ciertos programas sociales, entre otras cuestiones. Así, en 1986 se formó en Québec la Coalición Quebequense de Oposición al Libre Comercio (CQOL) en la que se unieron las principales centrales sindicales: la Central de Enseñanza de Québec, la

¹⁷ Según Brunelle (1999) dos cuestiones merecen ser destacadas al respecto. Por un lado, que la firma del TLCAN -desde la perspectiva de la relación México-Estados Unidos- fue en parte consecuencia de la firma previa de varios acuerdos comerciales entre los dos países o entre empresas como IBM y el gobierno mexicano durante los años ochenta. En este sentido, ya había una relación entre diversos gobiernos estatales con fronteras comunes y en enero de 1992 se creó la Asociación de los Estados del Golfo de México con el objetivo de desarrollar los intercambios entre los estados de Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Campeche y Yucatán por México y Florida, Alabama, Louisiana, Texas y Mississippi por Estados Unidos. En segundo lugar, en relación a las causas que pudieron originar la solicitud de ingreso a la negociación por parte del gobierno canadiense, se destaca la intención de proteger los logros obtenidos en el acuerdo de libre comercio que entró en vigencia el 1º de enero de 1989.

Confederación de los Sindicatos Nacionales (CSN), la Federación de los Trabajadores y Trabajadoras de Québec (FTQ) y la Unión de los Productores Agrícolas (UPA). Un año más tarde se conformó en el mismo país la Pro-Canadá Network, que luego pasó a denominarse Action Canada y propició un amplio debate en la sociedad acerca de los posibles efectos tanto económicos como sociales y culturales del acuerdo de libre comercio en tratativas. En realidad, debido a que tanto el Partido Liberal de Québec como el Partido Quebequense eran favorables a la firma del acuerdo, el debate terminó por girar centralmente en torno a la cuestión de los efectos económicos.

Las coaliciones surgidas en oposición a aquel tratado se desarticularon con la firma del mismo. Más tarde, con las primeras negociaciones para el acuerdo TLCAN, se formó la Coalición Quebequense al respecto de las Negociaciones Trilaterales (CNQT), que luego de la entrada en vigor del tratado expandió sus alianzas y se transformó en la Red Quebequense sobre la Integración Continental (RQIC). En el resto de Canadá algunos grupos y sindicatos se unieron para formar Common Frontiers¹⁸, del que vale mencionar que se sostiene casi íntegramente con cuotas de participación de sus miembros –lo que les provee de una autonomía que hace a su vez posible una alta capacidad de presión.

En lo que respecta a Estados Unidos, las redes que se conformaron en los años ochenta no fueron tan significativas como aquellas que se dieron de cara a la oposición al TLCAN. Recién en ese contexto se produjo la articulación entre el movimiento sindical y el movimiento ambientalista, que tradicionalmente habían mantenido posiciones encontradas. El primero estuvo representado por la American Federation of Labor - Confederation of Industrial Organizations (AFL-CIO), y el segundo por organizaciones como Sierra Club y Greenpeace. Ambos organizaron su estrategia en dos etapas. En primer término, en enero de 1991 crearon dos redes paralelas, cada una con un objetivo específico: la Citizens Trade Campaign (CTC), con la meta de impedir que el Congreso le aprobara la "vía rápida" a la administración Clinton para continuar con las negociaciones del TLCAN; y la Alliance for Responsible Trade (ART), con los objetivos de elaborar alternativas al proyecto y crear lazos con coaliciones semejantes en otras regiones de norteamérica (Brunelle, 1999).

La segunda etapa fue paralela a la firma del TLCAN, y consistió en la firma de dos acuerdos -uno de corte laboral y otro ambiental- que acompañasen al tratado de libre comercio mediante las presiones que sendos sectores ejercieron y en consideración de que ambos habían sido históricamente aliados del Partido Demócrata -bajo cuya administración se suscribió dicho tratado.

En el caso mexicano, ya en 1990 la iniciativa del Senado de ese país de promover una mayor apertura comercial tuvo como respuesta el debate y la movilización social. Un año más tarde, en el mes de octubre de 1991, las redes sindicales se reunieron en el Foro Internacional denominado "La opinión pública y las negociaciones del Tratado de Libre Comercio: Alternativas ciudadanas", cuyo objetivo fue discutir y definir una acción sindical conjunta para presionar a los gobiernos a partir de demandas comunes tales como la democratización de las negociaciones y la inclusión de la cuestión social (Vigevani e Pasquariello Mariano, 1999). Ese mismo año, ante el inicio de las negociaciones del

¹⁸ Integrada por la principal central sindical del país: Canadian Labour Congress (CLC), por otros dos sindicatos: Canadian Autoworkers Union y United Steelworkers, y por las siguientes organizaciones: Canadian Environmental Law Association, Latin American Working Group, Ecumenical Coalition for Economic Justice, Oxfam-Canada y Solidarity Work/Maquila Network.

TLCAN, se conformó la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) -con el impulso de la organización sindical Frente Auténtico del Trabajo (FAT) en asociación con otras organizaciones sindicales, campesinas, indígenas, grupos ambientalistas y centros de investigación. Como señala Brunelle, es importante destacar que esta coalición toma cuerpo en un país en el que la influencia de un partido, el PRI, en el ejercicio del poder desde el año 1928 fue decisiva en la sociedad civil. Así, ciertas organizaciones habían quedado bajo la dominación del partido a causa de afiliaciones obligatorias al mismo como contrapartida al apoyo que el Estado les concedía¹⁹, lo cual atentaba contra la posibilidad de adoptar posiciones autónomas frente a las iniciativas del gobierno -que luego de sesenta años de políticas proteccionistas en su vinculación con los Estados Unidos, viraba hacia una apertura al libre comercio con la llegada a la presidencia de Miguel de la Madrid y luego de Carlos Salinas de Gortari. Vale destacar aquí que dichas gestiones crearon un clima favorable a la iniciativa gracias a la acción de los aparatos de propaganda del partido y en este sentido importantes sectores de la opinión pública entendían que la apertura comercial favorecería la democratización del país. Sin embargo, la posición de la RMALC fue desde el inicio la de exigir que las negociaciones fuesen abiertas al público y con posibilidad de participación en las mismas, mientras que luego de la firma del tratado, se dedicó al estudio y análisis crítico de sus impactos abriendo un debate en torno a una propuesta de acuerdo alternativo que favoreciera de manera eficaz un desarrollo sustentable y justo. En 1995, la RMALC llevó adelante una acción elaborando una propuesta de programa económico alternativo para México que fue sometido a consulta pública por medio del "Referendo de la Libertad" en el cual participaron más de 400 mil ciudadanos.

Organizaciones y centrales sindicales

El actor sindical -clásico entre los movimientos sociales- jugó un papel relevante en la configuración de la Alianza Social Continental, por lo que resulta imprescindible describir su comportamiento en este proceso. A tal fin, a continuación presentamos esquemáticamente las alianzas constituidas de cara a los diversos procesos de integración regional. Luego, observamos más detenidamente el rol de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) en el proceso en estudio para finalmente poner atención en dos casos específicos, la *American Federation of Labor - Confederation of Industrial Organizations* (AFL-CIO) y la Central Unica de los Trabajadores de Brasil (CUT-Brasil), dadas su influencia en las regiones respectivas y a nivel continental por sus características y dimensiones²⁰.

De acuerdo con el diagnóstico de de la Cueva actualmente: "...presenciamos lo que podríamos llamar un proceso de *estandarización hacia abajo* -literalmente de Norte a Sur- de las condiciones laborales. Las naciones y los trabajadores se han convertido en rehenes a merced de la libre movilidad del capital, inversiones, mercancías y servicios". Y al examinar las posibilidades que el capital tiene de extorsionar al trabajo, señala: "Para los trabajadores y sus organizaciones sindicales, la globalización neoliberal viene significando

¹⁹ Ejemplos de grupos implicados en esta práctica son la Confederación de los Trabajadores Mexicanos (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC).

²⁰ Por razones de extensión no podremos explayarnos sobre algunos otros casos, pero vale al menos mencionar -por su importancia- el Sindicato Mexicano de Electricistas, los petroleros en Colombia, los mineros en Chile, la COB boliviana, y el fenómeno de la CTA en Argentina.

un verdadero *chantaje transnacional*: se chantajea a los trabajadores del Primer Mundo con que si no aceptan rebajar sus condiciones laborales sus empleos se pueden ir a algún país del tercero; se chantajea a los trabajadores del Tercer Mundo con que si no aceptan mantener o incluso rebajar sus de por sí miserables condiciones de existencia los empleos no llegarán. Y aún se chantajea a los trabajadores de distintas regiones introduciendo una competencia Sur-Sur para ver quién gana con peores condiciones de trabajo los mercados del Norte" (de la Cueva, 2000: 112).

La experiencia muestra que el impacto del neoliberalismo en el mundo del trabajo se tradujo a nivel mundial. Los acuerdos de libre comercio provocan la apertura indiscriminada de las economías y producen impactos nacionales o sectoriales fuertes sobre el empleo, las condiciones de trabajo y el medio ambiente. A modo de ejemplo, mencionaremos aquí dos casos. En primer término, según la evaluación de la Confederación de los Trabajadores del Canadá (CLC), el Acuerdo de Libre comercio entre ese país y Estados Unidos resultó en una caída del 10% en los empleos canadienses y de 0,5% en los salarios entre 1992 y 1995 a pesar de verificarse un crecimiento del 7,2% en la productividad. En segundo lugar, la evaluación de la Federación Americana del Trabajo - Confederación de las Organizaciones Industriales (AFL-CIO) de Estados Unidos informó sobre la caída de 420 mil puestos de trabajo como consecuencia de la implementación del TLCAN (Jakobsen, 1999: 236).

A partir de esta coyuntura, y con las peculiaridades del caso, comenzó a crecer un proceso de recomposición sindical internacional frente al estado de crisis que, en general, atravesaba el sindicalismo (de la Cueva, 2000). Movimientos sindicales de distintos países fueron convergiendo y conformando coaliciones ante la negociación de diversos acuerdos de integración regional en el continente.

En América Central se constituyeron varios foros: la Confederación de Trabajadores de América Central (CTCA) que reúne a las centrales sindicales afiliadas a la CIOSL y a la ORIT, y que existía con anterioridad a esta etapa; la Coordinación Centro-Americana de Trabajadores (Cocentra) que intenta reunir a todo el movimiento sindical sin restricciones de filiación internacional; la Iniciativa Civil por la Integración Centroamericana (ICIC) que amplía esa participación al incluir otras organizaciones sociales como las de pequeños productores y ONGs, etc. En la región del Caribe se creó una organización sindical subregional denominada Federación de los Trabajadores del Caribe (CCL). En América Andina se creó el Foro Laboral Andino y en el Cono Sur la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (Jakobsen 1999: 237). En América del Norte no se logró constituir una coordinación de los movimientos de los tres países debido a las diferentes características de los respectivos sectores sindicales nacionales involucrados, pero a partir de las presiones conjuntas se logró establecer un Acuerdo Laboral Paralelo al TLCAN²¹.

Entre los principales desafíos de la articulación inicial para la conformación de la Alianza Social Continental se contaban las alineaciones del movimiento sindical en su propio seno²², y su vinculación con los movimientos y organizaciones sociales, desafíos asumidos en virtud de la importancia de sumar la presencia de movimientos como el sindical -de numerosa membresía²³.

²¹ Dicho Acuerdo no formó parte del cuerpo del Tratado, y sólo tiene vigencia efectiva en lo que refiere al salario mínimo de cada país. Según algunas opiniones, el mismo ha sido utilizado como foro e instrumento de difusión y presión política (de la Cueva, 2000).

²² Entrevista con Víctor Báez Mosquera, 30/01/05.

²³ Entrevista con Karen Hansen Khun, 28/01/05.

Los diferentes puntos mas conflictivos en relación a estos desafíos que se verificaron en el proceso se vinculan, por un lado, con la asimetría que aún hay en el movimiento sindical en nuestro continente, tanto en lo referido a niveles de organización, como en materia de niveles de elaboración política; en segundo término, con que no todo el movimiento sindical de las Américas estaba convencido de la necesidad y de la urgencia de ese proceso de alianzas. En relación a ello aparecía, por un lado, la cuestión de la pérdida de autonomía y de identidad como movimiento sindical al reunirse con otros sectores sociales (ONGs, movimientos sociales) y, por otro, el condicionamiento sobre el liderazgo de tal proceso de alianzas. Algunos sindicatos habían tenido experiencias negativas con ONGs que habían intentado dirigirlos y tomar crédito de sus acciones. Algunas ONGs y movimientos sociales compartían, a su vez, inquietudes sobre los desafíos que implicaba este tipo de articulación con algunos sectores del sindicalismo.

La Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT)

La ORIT fue fundada en 1951 y es la rama hemisférica de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). La CIOSL concentra 225 centrales sindicales nacionales en 148 países y representa 157 millones de trabajadoras y trabajadores en todo el mundo. Por su parte, en la actualidad la CIOSL/ORIT representa a más de 45 millones de trabajadores y trabajadoras, de 29 centrales y confederaciones en 24 países del continente americano. Su misión es formalmente la promoción y protección de la defensa de los derechos e intereses de los trabajadores de las Américas, en pos de contribuir al logro de sociedades fundamentadas en una democracia política, social y económica y en el pleno respeto de los derechos humanos, laborales y ciudadanos.

Hacia el año 1989, se comenzó a sostener la idea innovadora de promover un sindicalismo sociopolítico en el sentido que trascendiera las puertas de las fábricas y oficinas para ocuparse de temas de la sociedad en general. La propuesta tuvo una evolución diferencial en las organizaciones de base; algunas interpretaron que el viraje consistía en que los dirigentes sindicales accedieran a candidaturas políticas -aún como candidatos por partidos conservadores. Otras, entendieron que se trataba de que el sindicalismo no se ocupara solamente de las relaciones laborales sino también de problemáticas sociales más amplias, y desde ese punto de vista pasaron desde 1997 a ponderar la articulación en procesos concretos, como la oposición al proyecto del ALCA.

La cuestión del amplio espectro de organizaciones y centrales sindicales que confluyen en la ORIT en América Latina complejizaba la intención de trabajar con otros sectores de la sociedad. Tal fue el caso, por ejemplo, de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) o de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). Estas situaciones representaban una cuestión complicada para el liderazgo de la ORIT. Un hecho que resultó propicio a los fines planteados fue el desplazamiento del sector más conservador hacia mediados de los años noventa, con lo que la CTM de México dejó su lugar en la presidencia de la ORIT a la CLC de Canadá.

De acuerdo a los ejes congresales 2001-2005 las prioridades en la labor de la CIOSL/ORIT eran el logro de empleos decentes, sindicatos fuertes y sociedades justas. En esta línea, se declaraba trabajar coordinadamente en diversos programas y áreas de trabajo, entre ellos:

- Política de alianzas, para el fortalecimiento de alianzas sociales con la presencia del movimiento sindical como actor social en la defensa de los derechos ciudadanos y sindicales;
- Empleo decente, con el desarrollo de estrategias que tendientes a garantizar políticas de empleo decente por parte de los Estados, a los que se demandaba a su vez que dieran prioridad a la dimensión social y laboral en los procesos de integración y exigieran el respeto a las Normas Laborales Fundamentales;
- Integración y globalización, mediante la articulación de acciones, la formulación de estrategias y planes frente a las instituciones internacionales y multilaterales con el fin de impulsar sindicatos americanos con una visión internacional de los procesos que pudiera ser traducida en propuestas políticas y organizativas. Se esperaba que ello garantizara una mayor vigencia de los tratados y declaraciones sobre la dimensión social y laboral;
- Protección sociolaboral, con la exigencia al Estado -por medio de las centrales nacionales- que garantizara la protección social al sector informal de la economía, y en general a toda la población excluida;
- Derechos humanos y laborales, mediante la profundización de acciones en la defensa y promoción de un sistema integral, indivisible e interdependiente de los derechos humanos, afianzando los derechos laborales como fundamentales para toda la población. (ORIT, 2005, *material de difusión*).

Se trató de un proceso que ha ido venciendo resistencias. En función del mismo, en el mundo sindical de la ORIT las posiciones que priman reconocen la necesidad de alianzas en torno a otros sectores de la sociedad civil, pero aunque se hayan vencido ciertas resistencias, no todas las organizaciones afiliadas o fraternales de la ORIT han internalizado esas directrices políticas como políticas internas de las propias centrales a nivel nacional. En consecuencia, algunos sectores y organizaciones sindicales están en los capítulos nacionales de la ASC mientras que otros todavía no se han desarrollado ni se han interesado especialmente en llevar a cabo esas alianzas.

Cuadro I
Detalle de organizaciones afiliadas y fraternales de la ORIT por país de origen.

País	Afiliadas	Fraternales
Argentina	CGT-RA	
Barbados	BWU	
Belice		NTUBC
Brasil	CGT, CUT, FS	
Canadá	CLC, CSN	
Colombia	CTC	CUT
Costa Rica	CTRN	
Chile	CUT	
Dominicana	WAWU	
Ecuador	CEOSL	
El Salvador	CTD	CSTS
Estados Unidos	AFL-CIO	

Guatemala	CUGS	CTC, UNSITRAGUA
Guyana	GTUC	
Guyana	GTUC	
Haití		CSH
Honduras	CTH	CUTH
Jamaica	JCTU	
México	CTM, CROC	UNT
Nicaragua	CUS, CST	
Panamá	CTRP, CS	
Paraguay	CUT	
Perú	CUT	CGTP
Rep. Dominicana	CTU, CNTD	
Trinidad y Tobago	NTUCT	
St. Lucía	SLSW	
Surinam		AWS
Uruguay		PIT-CNT
Venezuela	CTV	

FUENTE: Elaborado en base a datos de CIOSL/ORIT (2005).

American Federation Of Labor - Confederation Of Industrial Organizations (AFL-CIO)

Desde los años treinta y hasta mediados de los sesenta, la mayoría de los sindicatos en Estados Unidos apoyaron activamente los amplios objetivos de la política comercial nacional incluyendo la liberalización comercial. Esta postura se fundaba en dos razones: una estaba estrechamente vinculada a intereses económicos del sector del trabajo ya que el país contó con superávit comercial durante gran parte de esa época; otra, se correspondía con la orientación ideológica de los líderes sindicales que se oponían categóricamente al socialismo (SELA, 1999). En este sentido, también fue embarazosa la actitud de algunos dirigentes por sus posturas en el último período de dictaduras en Latinoamérica. Acuñaando estos orígenes, cabe preguntarse qué postura tomaría este actor frente a la posibilidad de articular, por ejemplo, con una central sindical como la CTC cubana.

Más recientemente, vale reconstruir la posición de la AFL-CIO en el debate sobre el TLCAN. Su actitud inicial fue de corte proteccionista, en función de la amenaza que representaba dicho tratado, pero las relaciones con sectores sindicales independientes de México y con los sindicatos de Canadá fueron mejorando y las posiciones del sindicalismo estadounidense a este respecto fueron registrando cambios. Un giro propicio en este tipo de relaciones se produjo con el acceso de John J. Sweeney a la presidencia de la AFL-CIO en octubre de 1995. Su llegada acompañó este tipo de alianzas, y el hecho de que fuera reelecto en dos períodos facilitó la continuidad de esta política. Es preciso recordar que el ingreso de la AFL-CIO a la ASC fue arduo e implicó un balance con respecto a todos los sindicatos y relaciones de la AFL-CIO en América Latina. Dadas las dimensiones de la organización, no se puede hablar de un proceso libre de tensiones y diferencias políticas, pero cierto es que en la actualidad sus posiciones oficiales sobre el ALCA o sobre el RD-CAFTA (Dominican Republic-Central America Free Trade Agreement, según sus siglas en

inglés), por ejemplo, expresan una posición más integral que en el pasado que implica además el planteo de temas como inversión y deuda.

Algo que destacar acerca de la AFL-CIO es su interés en aumentar los índices de sindicalización con miras a lo cual realizó una acción sindical directa sobre los sectores de jóvenes, mujeres e inmigrantes -sectores que suelen estar representados en segmentos de baja remuneración- principalmente del sector de servicios. Con este fin, se llevaron adelante políticas de entrenamiento intensivo y recolocación profesional, así como acciones comunitarias que involucraban a la familia del trabajador en actividades vinculadas a la defensa de la ciudadanía. También se trabajó en conjunto con ONGs y asociaciones de defensa de los derechos humanos y del consumidor. Dentro de las iniciativas internacionales de la AFL-CIO prima la defensa de la relación entre comercio internacional y empleo, llevando a cabo el monitoreo de empresas transnacionales, la elaboración de códigos de conducta, el acompañamiento de las políticas multilaterales formuladas por el FMI, en BM y el BID y la campaña en defensa de los derechos laborales mínimos (Cândia Veiga, 1999).

Central Unica de los Trabajadores - Brasil (CUT-BRASIL)

El nacimiento de la CUT se vincula con un proceso de construcción cuyos orígenes se remontan la segunda mitad de la década del setenta. Luego de un período de crecimiento y desarrollo económico -el denominado "milagro" brasileño- durante la dictadura militar, diversos sectores de la sociedad comenzaron a expresar públicamente demandas sociales y a exigir la vigencia de derechos ciudadanos. Los sindicatos impulsaron numerosas huelgas y movilizaciones que combinaban reivindicaciones salariales con reclamos por derechos de organización y expresión y por la democratización del país en general. Las primeras huelgas en las áreas industriales más importantes se produjeron en 1978, y entre ellas puede mencionarse la famosa huelga de los "brazos cruzados" iniciada por los metalúrgicos del ABC paulista y luego propagada por todo Brasil. Como resultado de este proceso de lucha, la CUT se funda el 28 de agosto de 1983. Desde la perspectiva de la propia organización, su creación significó una ruptura de los límites de la estructura sindical oficial corporativa, que prohibía la existencia de organizaciones interprofesionales (CUT, 2003:11).

Al momento de su creación, la CUT representa la expresión de izquierda en el movimiento sindical latinoamericano, lo cual marcaba un contrapunto en relación, por ejemplo, a los movimientos sindicales argentino o mexicano contemporáneos. Así, se establecieron como ejes fundadores el compromiso con la defensa de los intereses inmediatos e históricos de la clase trabajadora y el compromiso en el proceso de transformación social. En el plano internacional, la CUT se planteó desde un inicio la solidaridad con todos los movimientos de la clase trabajadora a nivel mundial siempre que no interfiriesen con las directrices derivadas de su Estatuto. La central mantenía en esa época un nivel de participación en el cual prevalecía el respeto a su posición de autonomía e independencia.

De acuerdo con Boito, la central agrupaba varias corrientes -católica, social demócrata, comunista, trotskista, entre otras- entre las que prima desde fines de los ochenta la tendencia organizada en el II Congreso Nacional de la CUT (CONCUT) de 1986, denominada *Articulação Sindical* -de extracción católica y socialdemócrata, con una importante base social de apoyo en los sectores bancarios y metalúrgicos del ABC

paulista²⁴. En tanto, otras corrientes ubicadas a la izquierda de Articulação Sindical conservan sus bases de apoyo en sindicatos de menor capacidad de presión. Los cambios que durante la década del ochenta atravesaron la Iglesia Católica Romana y las centrales sindicales europeas más próximas a Articulação Sindical coadyuvaron a la adopción de una línea más moderada de parte de la CUT, y a que se impusiera la idea de que el sindicalismo debería no sólo denunciar las relaciones de propiedad sino también mantener una concepción más conciliadora y propositiva (Boito, 1999).

En consonancia con los cambios en la coyuntura regional e internacional, la CUT cobró protagonismo al participar activamente en la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur - CCSCS (1986) y en la 5ª Plenaria Nacional en julio de 1992 –oportunidad en que se decidió la afiliación a una central internacional. En palabras del ex secretario de Relaciones Internacionales de la CUT, esta decisión: "no implicaba solamente la afiliación a la CIOSL, sino una posición política de llevar al ámbito de la CIOSL la concepción sindical de la CUT en función de confrontar con las concepciones de las demás Centrales Sindicales participantes. Se reconocía a la CIOSL como la Central más plural, donde había espacio para las centrales que no habían adoptado una posición en relación a la Guerra Fría, como era el caso de la CUT, de la COSATU de Sudáfrica, de la CGIL de Italia y de algunas otras centrales. Se hacía el diagnóstico de que la CIOSL no sufrió un cambio radical influenciada por las transformaciones globales y que los cambios no ocurrirían en el corto plazo, pero el posicionamiento de la CUT era que deberíamos participar inclusive como forma de defender el posicionamiento de la CUT en el interior de la CIOSL" (Testimonio de Kjeld Jakobsen citado en CUT, 2003: 54).

A partir de 1993, la CUT comenzó a ocupar posiciones en la ORIT y en la OIT. En el año 2000, entre las decisiones que se establecieron en el 7º Congreso Nacional se encontraban propuestas dirigidas a dar respuestas a las situaciones de coyuntura internacional, algunas de las cuales eran:

- elaborar y debatir una propuesta de reformulación de las políticas y estructuras de la CIOSL, sus instancias y organismos, así como de los SPIs (Secretariados Profesionales Internacionales), para llevarla al "Debate del Milenio" promovido por la propia CIOSL;
- implementar más redes de intercambio sindical, bilaterales y multilaterales, con entidades políticamente afines de la CUT en América Latina, África y Asia;
- desarrollar más programas de capacitación de dirigentes y activistas frente a las instituciones multilaterales;
- desarrollar campañas tendiendo a forzar al gobierno a cambiar su política frente a las instituciones multilaterales y a los acuerdos de libre comercio;
- promover una campaña por el fin de los embargos de Estados Unidos a Cuba (CUT, 2003).

Desde entonces la política de la CUT se centró básicamente en tres líneas de acción relacionadas a la internacionalización de la lucha: impulso de relaciones bilaterales con centrales sindicales, ONGs y movimientos sociales de otros países; creación de redes y articulaciones internacionales; realización de campañas internacionales (CUT, 2003:106).

Sobre un nuevo sujeto político transnacional y plural

²⁴ Para un análisis exhaustivo sobre el tema de las posiciones y corrientes internas de la CUT, y de los impactos del neoliberalismo en las bases sociales de la corriente Articulação Sindical y su viraje hacia una posición neocorporativa, ver el trabajo de Boito Jr. (1999) *Política Neoliberal y Sindicalismo en Brasil*.

La alianza social continental: sus etapas y la dinámica organizacional

Dado el carácter innovador del caso que nos convoca, parece importante formular una periodización de su trayectoria. De acuerdo con lo indagado en nuestra tarea exploratoria, es posible identificar tres etapas o fases en el devenir de la ASC.

Primera fase: una etapa pionera

En primer lugar, se registra una fase *pionera*²⁵, que involucra a su vez tres momentos claves en la gestación y formalización de la ASC.

El primero transcurrió durante la III Reunión Ministerial del ALCA en mayo de 1997 en Belo Horizonte -Brasil- ciudad en la que paralelamente a esta reunión oficial, se llevaron a cabo otros tres foros: el III Foro Empresario de las Américas, el Foro Laboral con la participación de la ORIT y, el Foro "Nuestra América". Es precisamente como resultado de la realización de estos dos últimos foros que se gestó un proceso de convergencias entre los sectores participantes.

Ya en marzo de 1996, en ocasión de la II Conferencia de Ministros de Comercio del ALCA en Cartagena, se había realizado una Conferencia organizada por la ORIT en la cual el movimiento sindical concluyó que las reivindicaciones de espacios de participación (Foro Sindical), de respeto a las normas básicas de la OIT y a las normas ambientales eran insuficientes como estrategia para enfrentar al proyecto del ALCA. "En la resolución aprobada en dicha Conferencia se reforzaba la posición del movimiento sindical en defensa de la dimensión social del comercio y de la creación del Foro Sindical, y se avanzaba tomando decisiones tales como:

- Reivindicar la conformación de un grupo de trabajo en el ámbito gubernamental, para evaluar los impactos del ALCA sobre el mercado de trabajo de los países involucrados;
- Buscar el involucramiento de otros actores sociales en iniciativas del movimiento sindical frente al ALCA;
- Combinar los debates realizados en la superestructura del movimiento sindical con movilizaciones y actividades públicas de modo de involucrar más actores sociales y dar visibilidad al tema;
- Crear un Grupo de Trabajo (GT) en el ámbito de la ORIT para acompañar y desarrollar iniciativas frente a los diversos procesos de integración económica y libre comercio, particularmente el ALCA" (Jakobsen, 1999:242).

De acuerdo con Jakobsen, con el impulso de este Grupo de Trabajo se preparó un evento paralelo a la III Conferencia de Ministros que estaba programada para mayo de 1997 en Belo Horizonte. Así, la lista de organizaciones invitadas se elaboró en base a las Centrales Sindicales afiliadas y las que poseían relaciones fraternales con la ORIT, las organizaciones sindicales involucradas en los procesos de integración sub-regional y los Secretariados Profesionales Internacionales que actuaban en el continente; en segundo lugar, participaron las redes de organizaciones sociales articuladas con estas Centrales Sindicales, destacándose las de Canadá, Estados Unidos y Brasil. Finalmente, fueron invitadas también organizaciones contactadas a través de esas redes, como la Red Chilena por una Iniciativa de los Pueblos (RECHIP) y la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC) (Jakobsen, 1999: 243).

²⁵ Esta periodización se construyó fundamentalmente sobre la base de la información obtenida en la entrevista con Gustavo Cotas, 02/02/05.

Así, se logró aglutinar un conjunto de organizaciones, lo que dio la pauta de dos aspectos fundamentales en la gestación de la ASC: por un lado, la presencia del componente sindical, y por otro, la de redes de organizaciones que ya habían transitado, de algún modo, el camino de la oposición a los tratados de libre comercio (bilaterales o regionales). De esta manera, mientras los Ministros de Comercio deliberaban sobre cómo avanzar con el proyecto del ALCA, sujetos y organizaciones -que consideraban serían arrollados por la ola del libre comercio- comenzaban a tejer las redes continentales que -muy por el contrario- le harían frente. Fue en Belo Horizonte que surgió la propuesta de creación de una alianza social continental que sume a todos los opositores a la modalidad de integración económica neoliberal.

Durante la reunión se propuso un pacto entre diversos sectores sociales para detener la consolidación del ALCA y se presentó una moción para la denominación de la nueva coalición como Pacto Social Continental. Si bien el consenso en torno a la conformación de un frente común contra el ALCA era alto, la denominación propuesta no tuvo gran éxito y finalmente se acordó el nombre de Alianza Social Continental²⁶.

En este Foro se aprobaron un documento de carácter sindical denominado "Manifiesto de los Trabajadores y Trabajadoras de las Américas" y la Declaración Conjunta del movimiento sindical y organizaciones sociales "Construyendo la alianza social continental frente al libre comercio". Vale destacar algunos puntos acerca de este último. Por un lado, representó el primer paso en la historia de la ORIT en materia de declaraciones conjuntas con otras organizaciones sociales no sindicales. Por otro, es visible el aporte de las redes de los países del norte y de la experiencia otorgada por los distintos procesos de integración subregional que se venían desarrollando. La declaración también demandaba que se contemplase en el marco de las negociaciones del ALCA una agenda social que incluyera temas como: la carta de derechos sociales y económicos de los ciudadanos; la participación amplia y plural por medio de mecanismos democráticos en las negociaciones de las mismas; la resolución de aspectos comerciales tales como el problema de las barreras no arancelarias; la protección de la propiedad intelectual.

A partir de esta convergencia en 1997 en Belo Horizonte se desató un proceso de elaboración para la constitución de un espacio o frente común, mediante el establecimiento de nuevos contactos, la adhesión a más organizaciones en la iniciativa y la generación de un proceso de concertación en torno a una agenda común. Esta etapa del proceso -la primera en nuestra periodización- es vista por los diferentes actores como uno de los mayores desafíos implicados en la conciliación de intereses tan variados como variados son los sectores de la sociedad participantes: sindicalistas, ambientalistas, organizaciones no gubernamentales constituidas en la defensa de diversas cuestiones, movimientos de mujeres, redes sectoriales como la campesina, entre otros.

Esa primer Declaración quedaba abierta a la adhesión de todas las redes y organizaciones que coincidieran con sus contenidos y contaba con el aval de las siguientes: ORIT/CIOSL, Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC), Alianza para un Comercio Responsable (ART - EUA), Fronteras Comunes (Canadá), Red Canadiense de Acción, Red Chilena de Acción por una Iniciativa de los Pueblos (RECHIP), Asociación Brasileña de ONG's (ABONG), Coalición pro Justicia en las Maquiladoras (EUA), Consejo Nacional Indígena do México, Unión Nacional El Barzón (México), Red Quebequense

²⁶ Entrevista con Héctor de la Cueva 30/01/05.

sobre a Integración Continental (RQIC), Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN-Québec).

En este marco se produjo la primera marcha contra el ALCA. Se realizó en el centro de la ciudad y en ella participaron tanto movimientos sindicales -que lograron sumar un parte importante de los participantes- como sociales, producto de la relación que se intentaba articular. Si bien no alcanzó las dimensiones que años más tarde cobrarían las desarrolladas durante la II y III Cumbre de los Pueblos y las reuniones de la OMC (que involucraron a más amplios sectores), puede considerarse que este tipo de acciones directas remiten a la antes citada noción de desafío colectivo implícita en la caracterización que sobre los movimientos sociales transnacionales define Sidney Tarrow (2004: 258). También en el marco de las propuestas que surgen de Belo Horizonte, se lanzó la idea de realizar en la ciudad de Santiago de Chile la Primer Cumbre de los Pueblos de cara a la realización de la Segunda Cumbre de las Américas, que reuniría a los presidentes del continente, abril de 1998 y cuya agenda incluiría el avance de las tratativas del amenazador proyecto de integración.

La experiencia del Foro "Nuestra América" en Belo Horizonte, da cuenta, aunque de forma incipiente, de una modalidad que va perfilándose en nuestro objeto de estudio: una instancia de debate interno frente al momento específico de un encuentro oficial (más adelante veremos que estos momentos encuentran una instancia más adecuada para profundizar los debates en ocasión de la realización anual de los Encuentros Hemisféricos en La Habana, Cuba); la presencia de organizaciones sociales diversas; la elaboración y difusión de una Declaración Final, frecuentemente seguida de un Plan de Acción; y la manifestación de una acción directa en el espacio público.

Un segundo momento, se identifica a partir del proceso que comenzó en abril del año siguiente (1998), cuando los participantes en la Cumbre de los Pueblos de las Américas con sede en Santiago de Chile aprobaron la propuesta de impulsar la creación de la ASC. Durante el transcurso de la misma se llevan a cabo diez foros temáticos que incluían los siguientes ejes: sindical, campesino, indígena, ambiental, derechos humanos, ético, alternativas de desarrollo, mujeres, educación, parlamentario. La ASC presentó un documento elaborado para la ocasión denominado *Alternativa para las Américas: construyendo un acuerdo hemisférico de los pueblos*, a cuyo tratamiento -en cuanto a características, alcances y límites en función de las coyunturas políticas- nos dedicaremos más adelante. Aquí sólo mencionaremos que el documento representa un rasgo fundamental desde el inicio de la ASC y que resulta parte de la herencia de la experiencia de las redes del norte en materia de formulación y presentación de propuestas alternativas.

La Declaración Conjunta que realizaron el Movimiento Sindical y Organizaciones Sociales en dicha Cumbre incorporaba las siguientes reivindicaciones que ya habían sido presentadas por la CCSCS en diciembre de 1996 a los Presidentes de los países del MERCOSUR:

- La plena democratización de las instancias de decisión;
- El reinicio de la discusión e implementación de la Carta de Derechos Sociales del MERCOSUR;
- La creación de un Fondo de apoyo a la Reconversión Productiva y Recalificación Profesional, constituido con recursos provenientes de la ampliación de los flujos de comercio;
- El reconocimiento de los sindicatos en el proceso de negociación colectiva.

El tercer momento de esta fase que denominamos pionera se inicia en abril de 1999, en oportunidad de una reunión que desarrolló la ASC en San José de Costa Rica, durante la cual se formalizó su constitución -al definir su misión, objetivos y estructura. Desde entonces, se define como "un foro de organizaciones y movimientos sociales progresistas de las Américas, creado para intercambiar información, definir estrategias y promover acciones conjuntas, todo ello encaminado a la búsqueda de un modelo de desarrollo alternativo y democrático, que beneficie a nuestros pueblos [...] un espacio abierto a las organizaciones y movimientos interesados en cambiar las políticas de integración a nivel hemisférico y en promover la justicia social en las Américas"²⁷.

Los objetivos que se propone son los siguientes:

- Fortalecer a la sociedad civil en los países de las Américas.
- Ser reconocidos como un movimiento dinámico que puede movilizar a sus miembros y donde los diferentes puntos de vista y posiciones de la sociedad civil se pueden ver representados.
- Impulsar acciones a partir de estrategias comunes, al tiempo que se respeta la diversidad.
- Apoyar y fortalecer los esfuerzos de diferentes sectores sociales, a nivel nacional y regional.
- Promover el respeto de los estándares básicos aprobados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Promover el respeto a todos los derechos reconocidos en los diversos instrumentos internacionales vigentes.

Con respecto a la estructura organizativa que la ASC se da desde 1999 se diferencian las siguientes instancias:

- "Cumbre de los Pueblos: esta es la máxima instancia de representación y de decisión de la ASC, y deberá realizarse sobre plazos políticos definidos por ella misma.
- Consejo Hemisférico: esta sería la máxima instancia de representación y decisión entre cumbre y cumbre. Tiene la responsabilidad de marcar las políticas generales de la Alianza y los planes anuales. Deberá reunirse por lo menos una vez al año. Deberá estar integrado, con criterios flexibles como es todo en la Alianza, por entre treinta y cuarenta organizaciones de las más representativas sectorial y geográficamente del continente. Los criterios de prioridades deberían ser los siguientes: redes, organizaciones o coordinaciones sectoriales hemisféricas/ redes, organizaciones o coordinaciones temáticas hemisféricas/ redes, organizaciones o coordinaciones regionales/ capítulos nacionales/ redes o coordinaciones intersectoriales nacionales/ organizaciones nacionales de importancia en donde no existan los niveles anteriores.
- Coordinación Operativa: formada por ocho organizaciones. Este número podría variar, estableciendo sin embargo que en ningún caso puede rebasar un tercio del Consejo Hemisférico. Es la instancia encargada de la conducción cotidiana de la ASC y de su representación. El CH definirá en cada sesión su conformación a partir de los criterios

²⁷ La descripción de la estructura organizativa de la ASC que se da a continuación tiene como fuente el sitio <<http://www.asc-hsa.org>> y también ha sido cotejada con los relatos de algunos de los entrevistados. De todos modos, vale aclarar que con el paso del tiempo algunos de los comités no mantuvieron el nivel de actividad esperado (por ejemplo el de Agenda Social).

A su vez, la participación continuada de algunos miembros representantes de sus respectivas redes en las reuniones de Coordinación Operativa y de Consejo Hemisférico constituyó un núcleo importante en los análisis de coyuntura y las líneas estrategias a seguir presentadas para su discusión y decisión ante el Consejo Hemisférico.

señalados para el propio CH y de criterios de operatividad. Deberá sesionar al menos dos veces al año, además independientemente de las conferencias telefónicas que sean necesarias y posibles.

- Secretaría Ejecutiva. Se trata de un mecanismo de enlace con carácter rotativo que tiene como principal objetivo operativizar el funcionamiento de la Alianza" <<http://www.asc-hsa.org>>

En ese momento, se planteaba que esta última instancia (SE) y su objetivo eran importantes temas pendientes, indispensables para garantizar su operación y para dinamizar el resto de las instancias de la ASC. Entre sus funciones se contaban las de comunicación, documentación, organización y enlace y finanzas²⁸. Asimismo se señalaba la necesidad de funcionar con comités, puntualizando:

- "Comités. Es evidente que no es posible pensar que la CO y la SE pueden por sí solas garantizar la ejecución de todo el plan de trabajo que tenemos. Asimismo, es necesario involucrar y dar participación a más organizaciones. Por lo tanto, proponemos la creación o formalización de varios comités de trabajo:

- Comité de Alternativas. Este comité estaría encargado no sólo del enriquecimiento de las Alternativas para las Américas, sino del seguimiento, monitoreo y producción de alternativas sobre las negociaciones oficiales. Es evidente que esta es una tarea que excede a cualquier comité posible, por lo que en realidad estaría coordinando el trabajo en relación con un número diverso de estudiosos, grupos e instituciones trabajando sobre este tema.

- Comité de Agenda Social. Este sería un comité encargado de consolidar una agenda social continental y su transformación posible a una Carta Social Continental (y posiblemente también del seguimiento de movimientos sociales coincidentes con los objetivos de la ASC)

- Comité de Difusión. Sería un comité en el que organizaciones y especialistas de distintos países sobre actividades de difusión, propaganda y medios de comunicación ayudarían a dar una imagen 'corporativa' a la ASC y proponer a las instancias de la Alianza las campañas de difusión.

- Comité de Organización y Campaña. La idea sería que la CO contara con compañeros y compañeras que usualmente se mueven constantemente por el continente para avanzar en las relaciones y objetivos organizativos en los distintos países, especialmente en aquellos en

²⁸ El detalle de las actividades que comprenden estas funciones es el siguiente:

1. Comunicación: - Apoyar el funcionamiento del Comité Operativo y del Consejo Hemisférico, a través de la organización de conferencias telefónicas, la circulación de las actas de las reuniones del Comité, el mantenimiento del listserv., etc. -Servir como punto central de enlace para la comunicación al interior de la ASC, entre sus distintos sectores, subregiones, grupos de trabajo, etc., y en general mantener una comunicación regular con los miembros de la ASC. -Coordinar y apoyar los esfuerzos centrales de la Alianza en cuanto imagen y opinión pública a nivel hemisférico.

2. Documentación: - Crear un centro de documentación y base de datos de la ASC. En buena medida esto se hará de manera "virtual" o electrónica, pero también necesariamente con materiales impresos, es decir, un archivo físico (documentos no electrónicos, publicaciones, etc.) - Creación y mantenimiento del sitio web de la ASC (enlazado con sitios de miembros).

3. Organización y Enlace: -garantizar la preparación y apoyo logístico de las reuniones de la ASC (reuniones del CO, Consejo, Asamblea, etc.). -Monitorear y apoyar el funcionamiento de las instancias subregionales y los grupos de trabajo de la ASC, y facilitar su relación con el resto de la ASC. -Garantizar el enlace con campañas endosadas por la ASC (ej., Marcha Mundial de las Mujeres, Grito de los Excluidos, etc.), así como con nuevos sectores u organizaciones interesadas en la Alianza.

4. Financiero: -Elaborar y administrar presupuesto. Gestionar financiamiento para cubrir necesidades centrales de la ASC.

que la ASC es débil, así como en el impulso de las actividades de campaña que se marque la Alianza.

- Comité de Finanzas. Sería un comité formado por organizaciones y/o personas cuya tarea principal sería el auxiliar a la ASC en conseguir recursos financieros.
- Coordinaciones Nacionales y Subregionales. Se prevé la necesidad de avanzar en el objetivo de crear capítulos nacionales de la ASC en cada país, considerando que sería la mejor forma no sólo de ampliar la Alianza, sino avanzar en la intersectorialidad, de involucrar más a las bases de las organizaciones y de impulsar las acciones. De no ser posible crear capítulos como tales, sería deseable avanzar en coordinaciones nacionales por objetivos. Al momento en que la ASC diseña este perfil organizacional se plantea, por ejemplo que una coordinación nacional por objetivos podría hacerse en torno a la Cumbre de Québec (que estaba pautada como el siguiente encuentro definido en calidad de contracumbre). También se proponían que las organizaciones hasta ese momento miembros de la ASC no asumieran un criterio de "exclusividad"; y que donde fuese posible sería deseable constituir, con un criterio amplio, representativo e incluyente coordinaciones subregionales que ayudasen a traducir a la realidades subregionales los planteamientos de la ASC y facilitasen la realización de las actividades" <<http://www.asc-hsa.org>>.

El Grupo Coordinador: estuvo inicialmente integrado por las siguientes organizaciones y redes:

- Common Frontiers / Canadá
- Iniciativa Civil para la Integración Centroamericana (ICIC)
- Red Quebequense sobre a Integración Continental (RQIC) / Québec
- Alliance for Responsible Trade (ART) / Estados Unidos
- Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC)
- Congreso Latinoamericano de Organizaciones Campesinas (CLOC)
- Red Brasileña para la Integración de los Pueblos (REBRIP)
- Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT).

La estructura de la Coordinación Operativa se ha constituido a través de los años por las tres redes multisectoriales de los países del norte, las organizaciones o coordinadoras regionales sectoriales -como por ejemplo las del sector del campo (CLOC) o del trabajo (ORIT), el Comité de Mujeres de la ASC, y algunos capítulos nacionales que se iban constituyendo en América Latina, por ejemplo el brasileño REBRIP, de permanencia continuada a través de los años. Hacia 2003, el Comité Operativo de la ASC estaba formado por doce miembros, a saber: ART/Estados Unidos, Common Frontiers/Canadá, RQIC/Québec, RMALC/México, ASC-Peru, REBRIP/Brasil, CONAIE/Ecuador/Capítulo Ecuador, ACJR/Chile, CLOC, Jubileo Sur, Comité de Mujeres de la ASC y ORIT.

Con respecto al Comité de Mujeres de la ASC, distintas redes -Red de Género y Comercio, Red de Mujeres Transformando la Economía (REMTE), Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) y Comité de Mujeres de la ORIT- se nuclearon a partir del año 2002 luego de una reunión celebrada en Santo Domingo. En términos amplios, todas ellas coincidieron al momento de la conformación del mencionado Comité en el consenso sobre el rechazo al ALCA (No al ALCA) y algunas líneas generales de acción al respecto. Sin embargo, estas redes y organizaciones no tuvieron una actitud homogénea en lo que respecta a su ubicación en relación a las líneas de políticas sociales estatales y de las instituciones internacionales (García y Valdivieso 2005), y las organizaciones de financiamiento internacional. Así, las agrupaciones y redes afines a posiciones más radicales priorizaron un enfoque en que prevaleció la cuestión de clase en relación al tema

género, como forma de propender a una lectura y una práctica sustancialmente críticas al neoliberalismo y al sistema capitalista en general.

Con el transcurso de los años otras redes se fueron sumando a la ASC, como por ejemplo, OCLAE, CLACSO, Capítulos Nacionales, COMPA, el Grito de los Excluidos. Vale destacar que, si bien ésta última se incorporó finalmente en calidad de red a la ASC, al inicio jugó un rol protagónico en la Campaña Brasileña de Lucha contra el ALCA que influyó como experiencia y antecedente en la Campaña Continental (Cfr. ANEXO Grito de los Excluidos).

Resulta relevante destacar el vasto espectro de posiciones que se enlazaron en una alianza de tan amplio alcance. A tal efecto, subrayamos la exhaustiva tipificación que realiza Alex Callinicos en relación a la naturaleza del movimiento internacional contra la globalización capitalista -al cual opta por definir como Movimiento Anticapitalista. Su trabajo constituye un importante aporte a nuestras inquietudes en la medida en que en la convergencia continental que aglutina la ASC encontramos, ni más ni menos, las expresiones regionales de tal tipificación. Hemos señalado que la ASC logró consolidarse sobre el consenso básico de la oposición al ALCA. En consecuencia, si bien no podemos afirmar que la opción por una de las dos posiciones del histórico dilema *reforma vs. revolución* -en torno al cual gira el planteo del autor, que se define a su vez por estas última vía - sea el eje estructurante y ni la fundamentación de la coalición de nuestro interés, esta sí es una tensión que se encuentra lógica e intrínsecamente a la base de la mismo.

Suscribimos asimismo a las apreciaciones de Callinicos en relación al rol de las ONGs en los escenarios actuales. Las mismas han cumplido un activo rol en el marco de la ASC al devenir aliados estratégicos a partir de Québec 2001. No nos referimos en el mismo sentido, respecto del papel que la totalidad de ellas jugaron durante la denominada fase *pionera* (1997-2001) ya que el proceso de alineaciones durante ese período resultó altamente complejo, y determinó que muchas no adhiriesen por considerar que la posición de la ASC era radical. A su vez, el comportamiento del activismo de las ONG encuadra en el tratamiento que realizan Keck y Sikkink (1998) respecto de las motivaciones que guían sus acciones en el marco de las redes de denuncia. Al mismo tiempo, es estrictamente aplicable la noción de agencias intermediadoras que les atribuye Fernandes (2005).

Ahora bien, los tres momentos señalados hasta aquí corresponden a lo que denominamos fase *pionera*, que se inicia en los años 1996-1997, con la apertura del proceso de gestación, construcción y formalización de la ASC que alcanza hasta Cumbre de los Pueblos en abril de 2001.

Este momento significó un punto alto en el curso del fortalecimiento de la ASC que llegó a la Cumbre de Québec con una nueva versión de su documento de *Alternativas para las Américas* para ser sometida a debate y consensuar una nueva versión. Dicho evento contó con la participación de más de 3.000 delegados y 50.000 manifestantes que llegaron de todos los países de las Américas. Aquí vale recordar que la ASC había iniciado en el año 2000 una campaña de petición a los gobiernos de la publicación de los borradores del texto que se estaba negociando. Desde nuestra perspectiva, en relación a las acciones colectivas llevadas a cabo en el marco de esta Cumbre, vale subrayar la perspectiva de Tilly en referencia a que fue precisamente la combinación de recursos e intereses compartidos la que propició una concurrencia tan masiva en nombre de sus respectivos colectivos de pertenencia (2005). Por fin, como consecuencia del alto nivel de presión popular que se logró en el marco de esta Cumbre, en combinación con las acciones directas durante los

días en que sesionaban en la Cumbres de las Américas los presidentes, se publicó el primer borrador del acuerdo en las cuatro lenguas oficiales.

Segunda fase: la consolidación

La *fase de consolidación* de la ASC tiene dos características consensuadas previamente en la Declaración Final de esta II Cumbre de los Pueblos.

La primera es que la posición que se asume es contra el ALCA, por lo que no se admiten modificaciones parciales a ese proyecto. Así queda expresado: "Nosotros, las delegadas y delegados de la Segunda Cumbre de los Pueblos de las Américas, afirmamos nuestra oposición al proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas que se ha venido negociando conjunta y secretamente entre los jefes de Estado y de gobierno y el Foro de los Empresarios de las Américas. [...] Nosotros rechazamos este proyecto de liberalización del comercio y de las inversiones, de desregulaciones y privatizaciones. Nos oponemos a un proyecto neoliberal racista, sexista, injusto y destructor del medio ambiente" (Declaración de la Segunda Cumbre de los Pueblos de las Américas Québec, 19 de Abril de 2001).

La segunda, encarna una propuesta formulada meses antes -durante la reunión de la CCSCS del mes de noviembre de 2000 en Florianópolis- acerca de la necesidad de lanzar un plebiscito popular en contra del avance en la agenda de negociaciones oficiales y su déficit democrático. Así, la Declaración finaliza sosteniendo: "Exigimos mecanismos democráticos para la adopción de cualquier posible acuerdo, lo que incluye su ratificación por referéndum. Hacemos un llamamiento a los pueblos de las Américas a intensificar su movilización y en contra del proyecto del ALCA y a desarrollar otros modos de integración basados en la democracia, la justicia social y la defensa del medio ambiente" (Declaración de la Segunda Cumbre de los Pueblos de las Américas Québec, 19 de Abril de 2001).

La apertura de esta segunda fase tuvo como pauta los consensos alcanzados en abril de 2001 en Québec y se fundó en la decisión de transformar la propuesta del plebiscito, estipulada aún en términos genéricos, en una Campaña por la Consulta Continental. Esta decisión fue impulsada vigorosamente por las posiciones más ligadas a los *movimientos socioterritoriales* durante una reunión del CH de la ASC realizada en septiembre de 2001 en Florianópolis. En vísperas del inicio del FSM 2002, el CH de la ASC convocó a una reunión abierta de todos los países para que la decisión aprobada en la reunión de septiembre de 2001 se operacionalizara en acciones concretas en cada país.

También en esta etapa se produjo la rotación de la Secretaría Ejecutiva que inicialmente tuvo sede en México. En los hechos, dicha Secretaría había sido constituida a partir de la necesidad de encaminar las decisiones del CH y del CO, e inicialmente, en reunión del CO, la RMALC fue elegida para asumir ese mandato hasta abril de 2001 —en coincidencia con el desarrollo de la II Cumbre de los Pueblos. Esto muestra, una vez más, la impronta que en sus inicios tuvo la experiencia de articulación trinacional de las redes del norte. Sin embargo, de la Cumbre de Québec no se salió con un nuevo mandato sino que se entabló un proceso de conversaciones tendientes a resolver dicha rotación -durante la reunión del Consejo Internacional del FSM en junio de 2001, en la reunión del CH de la ASC en Florianópolis en septiembre de 2001 y en reunión del CH enero de 2002 en Porto Alegre. Por fin la rotación fue efectivizada en mayo de 2002 cuando en reunión del CH de la ASC en Quito asumió el mando la REBRIP.

Vale destacar algunas cuestiones en referencia a esta decisión. Por un lado, que la misma fue en parte consecuencia de que Brasil hubiera logrado constituir un capítulo

nacional para integrarse a la ASC en forma temprana, lo que posibilitó articular un tejido de recursos diversos con el fin de asumir esa tarea. Por otro lado, la decisión sobre el traslado de la Secretaría a Brasil se relaciona con la pertinencia de colocar el núcleo estratégico de la ASC más cerca del que se consideraba iba a ser el centro del proceso negociador. Esta consideración se basaba, por un lado, en que los gobiernos de Estados Unidos y Brasil ejercerían la co-presidencia de las negociaciones en la fase final y decisiva del proceso de discusión del ALCA (2003-2005); por el otro, en que dada la posición sumisa de los gobiernos de los países de la región frente al gobierno de Estados Unidos Brasil representaba -inclusive hacia el año 2001, pero aún más con la victoria electoral del presidente Luis Inácio da Silva a fines de octubre de 2002- un polo capaz de discutir esa relación. Por último, una cuestión a tener en cuenta en relación a la dinámica organizativa fue que la nueva Secretaría Ejecutiva se asentó en San Pablo, precisamente en las instalaciones de la CUT, miembro de la REBRIP en tanto que la Secretaría de la REBRIP pasó a funcionar en Río de Janeiro -en la sede de la FASE- Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional. La decisión sobre la posibilidad de una nueva rotación se relaciona entre otras cuestiones, con la existencia de un capítulo nacional lo suficientemente preparado y dispuesto a candidatearse como para asumir la tarea, y la llegada del momento indicado para llevar a cabo la rotación. En este último sentido, es importante mencionar que la Tercera Cumbre de los Pueblos realizada en Mar del Plata a principios de noviembre de 2005 constituyó la instancia máxima de representación y decisión de la ASC y, por tanto, el espacio propicio para dar dicho debate.

Otra acción relevante fue la que estuvo dirigida al establecimiento de un canal de comunicación con las expresiones de los partidos de centro-izquierda del continente articulados desde principios de los años noventa en el denominado Foro de São Paulo. Según lo detallaremos más adelante, en oportunidad del I Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA realizado en La Habana en noviembre de 2001, se instó a estimular el debate sobre el tema ALCA enviando una representación a tales efectos al X Encuentro del mencionado Foro -que se llevaría a cabo en la misma ciudad al mes siguiente.

Finalmente, otra de las acciones que se inició en esta etapa fue el establecimiento de un Foro Parlamentario. La propuesta tomó finalmente cuerpo en las Jornadas de Resistencia desarrolladas en Quito frente a la Reunión Ministerial del ALCA de octubre de 2002. Durante las mismas, se produjo el encuentro de algunos de los parlamentarios de doce nacionalidades del continente para expresar su rechazo al ALCA y a los tratados de libre comercio, así como también la necesidad de transparentar las negociaciones dando a conocer los términos de los borradores del proyecto y las posiciones que cada país mantenía en las mismas. También se planteó proponer al Parlatino la conformación de una comisión especial con el objetivo de sostener un debate de alcance continental en relación con estos temas (Cfr. Anexo Declaración de Parlamentarios, Quito 2002). Más adelante, ya en el marco de la tercera fase, durante la realización del primer Foro Social Américas de Quito del año 2004, intentará continuarse con este tipo de vinculaciones. En esa ocasión, la ASC propuso una actividad que propiciara el encuentro entre los representantes de algunas de las redes sociales allí presentes, una representación de los partidos pertenecientes al Foro de São Paulo y representantes de algunos pocos gobiernos -según resultase la evolución del diálogo con los mismos-, para reflexionar y elaborar estrategias frente al tema del libre comercio, la potencialidad de la unificación de las campañas contra al ALCA y los TLCs, y el control y seguimiento de las negociaciones.

La fase que llamamos de *reformulación* comienza aproximadamente en el último cuatrimestre del año 2003. Entonces coinciden el fin del plazo establecido para la realización de las Consultas Populares previstas en el marco de la Campaña Continental y el inicio de la recta final del período establecido para las negociaciones del proyecto del ALCA. Durante este lapso se llevaron a cabo la Reunión de la OMC en Cancún y la Octava Reunión Ministerial del ALCA en Miami. Paralelamente a esta última, la ASC también realizó una reunión en la que manifestó su lectura de la coyuntura al sostener en la Declaración Final que: “La Declaración final de la Octava reunión de los ministros del ALCA en Miami ha venido a confirmar el fracaso del proyecto original del ALCA, no obstante los esfuerzos que se hacen para presentar un supuesto fin del estancamiento de las negociaciones y un éxito de la reunión ministerial, buscando alejar el fantasma de Cancún. La realidad es que vuelve a constatarse que el gobierno de Estados Unidos no tiene ya más la capacidad de imponer su agenda íntegra como ‘consenso’ general”. En la misma declaración se advertía sobre los riesgos implicados en las voluntades políticas demostradas no sólo por el gobierno de Estados Unidos sino también del resto de los países ya que, más allá de los aspectos en discordia del proyecto del ALCA, para ninguno de ellos -a excepción de Venezuela- había primado hasta ese momento la posición de confrontación directa con los Estados Unidos sobre la implementación del proyecto en sí. Por tanto, la ASC manifestó: “A la vez, sin embargo, la ‘salida’ encontrada puede resultar quizás más peligrosa que el esquema original, puesto que además de mantener los plazos y las formas antidemocráticas para la consecución del ALCA, propone ahora un esquema flexible’ de negociación que traslada al ámbito bilateral las definiciones que no sean posibles de alcanzar en el mínimo común y deja a muchos países en una posición de negociación más desventajosa con Estados Unidos. Sobre todo se mantienen como posibles de ser negociados todos los temas, es decir, el peligro de que más allá del intercambio comercial se impongan reglas supraconstitucionales sobre el conjunto de las economías en cuanto a inversiones, servicios, propiedad intelectual, compras gubernamentales, agricultura, etc.” (Declaración de la Alianza Social Continental, Miami, 21/11/2003).

De cara a las circunstancias del entorno sociopolítico, la tercera etapa fue una etapa de *reformulación*. Con ella se inició un proceso que intentó llamar la atención sobre los alcances y la significación del libre comercio, al tiempo que plantear los desafíos en la lucha contra el mismo en términos que trasciendan el ámbito continental.

Tres cuestiones deberían señalarse con respecto a los horizontes de la ASC.

- 1- A partir del Foro Social de las Américas realizado en julio de 2004 en Quito, se “refunda” la ASC al ampliar su lucha contra todo tratado de liberalización comercial (bilateral, subregional, regional o multilateral) y se comenzó a trabajar más firmemente en el intento de develar la idea de Libre Comercio y llenarla de contenido negativo.
- 2- Estas nuevas condiciones plantearon la necesidad de delinear un proceso de "regionalización" de la ASC.
- 3- Surgió también la cuestión de focalizar en temas tales como el proyecto de acuerdo Unión Europea-América Latina y la OMC –debido a que un avance en las negociaciones a nivel mundial “descongelaría” el proceso ALCA (que ya en el año 2004 encontraba serias dificultades). Estas cuestiones han sido incorporadas a la agenda de trabajo de la ASC.

En suma, es de considerar que la ASC surgió a partir de la lucha contra el ALCA, y en gran medida fue el consenso sobre este eje principal el que ha permitido sostener una convergencia entre sectores muy diversos -de otro modo, la misma hubiese presentado un rostro más frágil. A pesar de ello, la dinámica de la propia lucha inscrita en el marco de la época neoliberal -en la cual los bloques más poderosos del mundo mantienen su propia disputa- ha llevado a la necesidad de redefiniciones estratégicas de parte de la ASC -de allí su incipiente viraje hacia el mayor campo de batalla contra el libre comercio: la OMC. En consecuencia, se aviva la necesidad de repensarse en relación a una nueva agenda en la cual se incluyen otros tantos temas, actores y alianzas que vienen trabajando en esa dimensión global.

Los Encuentros Hemisféricos y la Campaña Continental: un continuum en la lucha contra el ALCA

Los Encuentros Hemisféricos de lucha contra el ALCA constituyeron un aporte concreto por parte de Cuba a las redes y campañas contra el ALCA. Los mismos han significado para los movimientos sociales un espacio de concientización sobre el tema y han propiciado su articulación, la construcción de alternativas desde la perspectiva social y la conformación de agendas y planes de acción efectivos para el desarrollo de las estrategias de lucha.

Luego de la decisión de lanzar una Consulta Popular Continental, se sumó desde Cuba la iniciativa de realizar reuniones de alcance hemisférico, pautadas con periodicidad anual y objetivos específicos para cada ocasión.

El I Encuentro Hemisférico se llevó a cabo en noviembre de 2001 y estuvo dedicado a la concientización y alfabetización de los movimientos sociales acerca del tema. El II Encuentro, de noviembre de 2002, favoreció la articulación de los movimientos sociales comprometidos en la lucha contra el ALCA y la formalización de la Coordinación Continental de la Campaña y la Secretaría Continental -lo que produjo la fusión de esta última con la Secretaría de la ASC, dada la coincidencia de agendas. El III Encuentro se produjo en enero de 2004 y el hincapié estuvo puesto en la construcción de alternativas, mientras que el IV Encuentro, desarrollado en marzo de 2005, se caracterizó por la consecución y operatividad en la construcción de dichas alternativas y la ampliación y profundización de los temas de agenda: Militarización, Deuda, TLCs y lucha contra la OMC.

Hay coincidencia en que los Encuentros constituyen el escenario ideal tanto para la ASC como para la Campaña Continental de lucha contra el ALCA, para dedicar esfuerzos al debate estratégico en general. En consecuencia, estos eventos han conseguido consagrarse como cita prioritaria para los movimientos sociales de la región.

Con respecto al surgimiento de la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA, las instancias que influyeron decisivamente en el proceso inicial de su configuración fueron ocasiones de encuentro y de vinculación producidas en espacios como el FSM (enero de 2002), las Jornadas de Resistencia Continental-Foro Social de las Américas (octubre de 2002), una reunión previa de organización durante el mes de mayo del mismo año, y los Encuentros Hemisféricos.

Es interesante observar que en la Declaración Final del primer Encuentro Hemisférico se formuló la apuesta por un consenso alternativo al establecer: "El Consenso

de La Habana esta basado en la perspectiva de la integración solidaria entre iguales por la conquista de la justicia social y el bienestar de nuestros pueblos. Al contrario del Consenso de Washington, fundado sobre el fundamentalismo del mercado, tenemos por objetivo ir construyendo una agenda alternativa, solidaria, basada en la globalización de los derechos económicos, sociales y culturales". Algunos de los tópicos que aparecían en el Plan de Acción de este primer Encuentro Hemisférico fueron profundizados en el que se emitió al año siguiente. Básicamente se convocaba a trabajar en torno de dos ejes: "1) la promoción de una agenda continental de integración social, de desarrollo sustentable, y de lucha contra la desigualdad, la exclusión social y la pobreza, 2) la continuidad y el fortalecimiento de campañas de movilizaciones populares contra el ALCA en sintonía con los eventos del Foro Social Mundial y las actividades programadas por la Alianza Social Continental"²⁹ (Plan de Acción Hemisférica de Lucha contra el ALCA, Declaración final, 16/11/2001).

El II Encuentro Hemisférico fue determinante a nivel organizativo porque, como mencionamos anteriormente, en él se logró establecer una instancia de Coordinación Continental de la Campaña Continental contra el ALCA que resultó del proceso iniciado tanto en el FSM, en enero de 2002, como en la reunión de Quito realizada en mayo y en las Jornadas de Resistencia Continental con sede en la misma ciudad el siguiente mes de octubre. Así, la Coordinación Continental (CC) quedó integrada por dos representantes de movimientos, comités, capítulos o plataformas por país y dos por red continental o regional -aunque se aclaró que mientras se fueran unificando y articulando algunas campañas nacionales este criterio se aplicaría con flexibilidad. Se estableció que la misión de la CC sería promover y apoyar la articulación de diferentes campañas específicas para fortalecer

²⁹ La propuesta de iniciativas inmediatas para la consecución de los dos ejes de trabajo planteó:

"1- Conformar grupos continentales de trabajo para diseñar las políticas delineadas en el primer eje, a partir de las experiencias, nacionales, regionales y locales ya existentes (...) 2- Promover una campaña continental de capacitación e información (...) 3- Establecer relaciones mas estrechas entre los movimientos sociales, las redes de informaciones alternativas, y los grupos académicos y profesionales y las Iglesias y organismos ecuménicos. 4- Llamar a los parlamentarios y grupos y/o comités parlamentarios del continente a desarrollar un debate con la sociedad civil para que asuman un rol protagónico fortaleciendo de esta forma la lucha contra en el ALCA. 5- Movilizar los pueblos, las organizaciones y movimientos sociales en los momentos en que se efectúan las reuniones de los grupos de negociaciones (...) 6- Preparar el proceso de consultas populares y plebiscitos sobre el ALCA como una forma de concientizar y movilizar a los pueblos y presionar a los gobiernos, construyendo comités nacionales. 7- Exigir a los gobiernos que presenten estudios e investigaciones seriamente fundamentados sobre el impacto del ALCA en los diferentes sectores de las economías nacionales (...) 8- Realizar jornadas continentales, regionales, nacionales o sectoriales de lucha contra el ALCA. 9- Denunciar todo intento de criminalizar nuestras protestas y nuestras luchas en el ámbito hemisférico y mundial, reforzando la solidaridad entre todos movimientos sociales. 10- Denunciar todo intento de criminalizar nuestras protestas y nuestras luchas en el ámbito hemisférico y mundial, reforzando la solidaridad entre todos movimientos sociales. 11- Apoyar el trabajo para extender las redes sectoriales y la constitución de capítulos nacionales y regionales de la Alianza Social Continental como uno de los elementos para implementar el Plan de Acción. 12- Participar activamente en los preparativos nacionales para la realización del Segundo Foro Social Mundial en Porto Alegre y hacer el lanzamiento del Plebiscito Popular contra el ALCA (...)

Otras propuestas: Realizar encuentros contra el ALCA en las fronteras compartidas de los países de América. Crear brigadas ciudadanas de "alfabetización" sobre el ALCA (...). Llevar a cabo manifestaciones frente a las embajadas norteamericana cuando en los primeros días del mes próximo se haga la votación del fast track por parte del Congreso de Estados Unidos. Estimular el debate sobre el ALCA en el X Encuentro del Foro de São Paulo, que se realizara en La Habana del 2 al 7 de diciembre del 2001, y enviar una representación de este Encuentro a esa reunión. Apoyar las propuestas de las iglesias sobre educación y movilización de las masas populares..." (Plan de Acción Hemisférica de Lucha contra el ALCA, Declaración final, 16/11/2001).

la lucha contra el ALCA³⁰. En paralelo se conformó la Secretaría Continental (SC), integrada por la Secretaria de la Alianza Social Continental -entonces con sede en Brasil- y la Secretaria de la Campaña Brasileña contra el ALCA -con funcionamiento cotidiano y sede en la ciudad de San Pablo.

Durante ese Encuentro Hemisférico fue elaborado un nuevo documento de Estrategia de Lucha contra el ALCA, bajo el lema de que "la condición fundamental para derrotar el ALCA es la movilización de los pueblos". En ese documento se retomaban algunos de los tópicos planteados en el Plan de Acción del año anterior con el objeto de precisar y/o profundizarlos y, se avanzaba en otros temas relacionados a la problemática en cuestión³¹.

También vale destacar que para este II Encuentro Hemisférico se logró integrar a la ASC un Capítulo Cubano conformado multisectorialmente por actores diversos como la Central de Trabajadores de Cuba (CTC); la Federación Estudiantil Universitaria (FEU); la Federación Estudiantil de la Enseñanza Media (FEEM); la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP); la Federación de Mujeres Cubanas (FMC); el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM); la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC); la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC); la Unión Nacional de Juristas de Cuba (UNJC); la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC); el Consejo de Iglesias de Cuba; el Centro Memorial Dr. Martín Luther King; el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP); la Sociedad Económica Amigos del

³⁰ Según detalla el Plan de Acción de la Estrategia, las campañas específicas eran en contra de aspectos del borrador del ALCA, aspectos comunes y particulares en el ALCA y la OMC, tratados regionales (PPP; ATPDEA, CAFTA, CBTA), tratados bilaterales y casos concretos de demandas de transnacionales contra Estados. Asimismo se recomendaba que todas las agrupaciones de países involucrados en un mismo tratado regional aunaran fuerzas y acciones.

³¹ Sintéticamente, las tareas permanentes propuestas en tal documento son:

“-Construir movimientos, Comités o Plataformas Nacionales unitarios y horizontales, anteponiendo la unidad a las peleas internas y los protagonismos y promoviendo la participación de las mujeres.

-Desenmascarar la articulación entre deuda, militarización y libre comercio demostrando las articulaciones que existen entre estos tres mecanismos de re-colonización.

-Realizar una nueva fase en el monitoreo de las negociaciones, atendiendo también a: las propuestas de productos, servicios y compromisos que hace cada país; las negociaciones de la OMC, los acuerdos regionales (PPP, ATPDEA, CAFTA, CBTA), los tratados bilaterales comerciales y de inversiones; los planes de militarización y de endeudamiento externo; presionando para que los gobiernos expliciten a que países responden las propuestas que están entre corchetes en el borrador del ALCA.

-Fortalecer los mecanismos de comunicación, difusión y capacitación a todos los niveles.

-Construir propuestas alternativas frente al ALCA considerando el Documento de Alternativas como un aporte para seguir trabajando.

Y dentro de las propuestas de acción se establecen las siguientes:

-En relación a la Consulta Popular, que cada comité nacional precise la fecha de su realización y se extiende el plazo de las mismas hasta fines de octubre de 2003 para que los resultados sean presentados en el marco de las jornadas de resistencias a realizarse en cada país durante la Reunión de Ministros de Miami en noviembre.

-Articular las campañas contra el ALCA y la OMC y Jornadas de lucha y movilización continental (marchas, paros, cortes de ruta, concentraciones, bloqueos, cierre de fronteras y otras acciones) para el 10 de septiembre de 2003 al iniciarse la V Cumbre de Ministros de la OMC en Cancún.

-Contribuir y fortalecer la articulación de campañas temáticas en curso a nivel continental e internacional, que cruzan los tratados comerciales, como por ejemplo: agua, deuda, militarización, transgénicos, educación, privatizaciones, represas, zonas francas, visibilizando dimensiones como género y etnia.

-Impulsar la creación de un Frente Parlamentario contra el ALCA.

-Dosificar de los eventos continentales para concentrar energías”.

País (SEAP); el Comité de Defensa de la Revolución (CDR). Esto constituyó un aporte de la dinámica de lucha hemisférica a la cultura política cubana.

Para el III Encuentro Hemisférico -como lo mencionamos más arriba- la atención ya estuvo puesta en el libre comercio en todas sus facetas (TLCs regionales, bilaterales, OMC), en particular en su relación con los flagelos de la Deuda y la Militarización en el continente. El levantamiento del pueblo boliviano por la no privatización de sus recursos nacionales impregnó en calidad de ejemplo el espíritu de la Declaración Final, en la que se hizo un llamamiento a continuar la lucha vinculando específicamente las que se libraban contra el ALCA y la OMC³². Si bien se hizo un balance positivo de lo que implicó la experiencia de la Consulta Continental que había finalizado a fines de 2003, se llamó a redoblar los esfuerzos de la Campaña a nivel continental, y a construir “desde abajo” una alternativa de integración de los pueblos justa, equitativa y sustentable. También se apeló a seguir presionando a los gobiernos por la transparencia en las negociaciones y a los congresos nacionales para que se inclinaran en favor de la defensa de los pueblos y las soberanías nacionales.

En suma, los Encuentros Hemisféricos han logrado consolidarse como el escenario propicio para enmarcar el inicio y final cada una de las etapas de los Planes de Acción resultantes de los mismos, constituyendo así una instancia fundamental en la agenda y el programa de la ASC, la Campaña Continental y el conjunto de los movimientos sociales.

La construcción social a la altura de las circunstancias: La relación entre la ASC y la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA.

La ASC constituye un caso de coalición de carácter inédito. Si bien hubo una intención fundamental de funcionar con la dinámica característica de red, a partir de su momento fundacional y en vistas de la urgente necesidad de articulación frente a la acción, fue consolidándose una estructura organizativa. Logró aglutinar, a nivel hemisférico, una enorme cantidad de sectores de la sociedad que se verían afectados por el proyecto del ALCA: movimientos sociales, campesinos, ONGs, centrales sindicales, centros de investigación, todos ellos con representaciones del norte y del sur del continente. Para su incorporación se tuvo en cuenta un acuerdo sobre las condiciones requeridas: autonomía de las organizaciones y redes, pluralidad - diversidad, decisión por consenso, y el respeto a ciertas normas -por ejemplo, a los estándares básicos aprobados por la OIT y a todos los derechos reconocidos en los diversos instrumentos internacionales vigentes.

De este modo el proceso político desarrollado por la ASC implicó en un principio la reacción combativa frente al proyecto ALCA. Como lo desarrollamos, con el paso de los años este diagnóstico fue ampliándose e incorporó los TLCs y la OMC en tanto encarnaciones de la agenda de libre comercio de las empresas transnacionales, los Estados más poderosos y sus gobiernos aliados. A estos fines, supuso el diseño de diversas estrategias que combinaron tareas permanentes de monitoreo y diagnóstico del avance de

³² Un dato interesante es que tanto el título de la Declaración como el Llamamiento final tomaron otro tono incrementando los tópicos. La Declaración comienza con la frase "Ya basta de Libre Comercio, es hora de detener el ALCA" y concluye con: "Nuestra América No Está en Venta! ¡Soberanía Popular Sí, ALCA No! ¡Ni Guerra ni *Libre Comercio*, hagamos juntos otra América posible!". Vale resaltar la alusión al nombre de una organización muy activa en la lucha contra la OMC, que justamente se llama "Nuestro Mundo no está en Venta" (OWINFS por sus siglas en inglés – Our World Is Not For Sale).

las negociaciones -que mantuvieron la confidencialidad desde el inicio- y también, en algunos casos, acciones de parte de las secciones nacionales tendientes a la incidencia parlamentaria. Asimismo se implementaron acciones de movilización (principalmente como apoyo para la realización de consultas populares a través de la Campaña Continental, y de acuerdo con la coyuntura y posibilidades, acciones directas en el espacio público). Otra propuesta nacida al comienzo fue la elaboración de un documento que alentase el debate sobre propuestas alternativas de integración. En el transcurso de este proceso algunos actores desempeñaron un papel destacado, como ciertos gobiernos locales considerados cercanos o amigos, y a las grandes agencias no gubernamentales de cooperación internacional.

Cabe ahora abocarnos a describir el proceso de diseño y construcción de la ASC y de la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA.

Una perspectiva considera que la Campaña se habría constituido como una acción de la ASC, siendo esta última la red estructurante de la misma. Desde otra perspectiva, la misma propondría un espacio más amplio y menos institucionalizado, aglutinando a aquellos sectores que se oponen al proyecto ALCA y deciden movilizarse en su contra. De este modo, la Campaña Continental incluiría a todos los movimientos, redes, organizaciones, capítulos nacionales pertenecientes al Consejo Hemisférico de la ASC como también a nuevos movimientos, organizaciones y redes. En este sentido, vale recuperar la afirmación anticipada más arriba: todas estas estrategias fueron desplegadas en dirección a la construcción de un *contraterritorio* como respuesta a las *intenciones desterritorializadoras* encarnadas en el *proyecto político* del ALCA (Fernandes, 2005). Por cierto, la característica de la Campaña como un espacio más abierto ha permitido participaciones que en algunos casos resultaron más intermitentes, y es en este sentido que se perfila como un espacio más amplio y flexible que el de la ASC a nivel de su organización formal. Según algunas opiniones relevadas, se trataría de la articulación más avanzada que se ha dado en el hemisferio hasta la actualidad³³. Una posible interpretación, es que algunos de los movimientos que participan en la Campaña y no están incluidos en la ASC adhieren a la primera porque su participación en una Campaña específica no implica asumir otras clases de compromisos políticos (en el sentido de dinámicas, plazos, nivel de formalización, etc.).

La Campaña fue lanzada efectivamente el 30 de enero de 2002 durante una reunión en el marco del FSM 2002³⁴, donde se congregaron representantes de organizaciones redes y movimientos del continente cuya mayoría -pero no su totalidad- formaba parte de la ASC. Su objetivo era la movilización en función de la realización de las consultas populares en cada país, para lo que se plantea la movilización permanente y se traza un plan que incluye acciones descentralizadas y de movilización conjunta -como las Jornadas de Resistencia de Quito en octubre de 2002. También se lanzó allí una campaña de difusión y educación popular.

Otro momento de la Campaña a ser destacado es la reunión de la Coordinación Continental de la Campaña celebrada en mayo de 2002 en Quito. Allí, además de prepararse de las actividades de lo que serían las Jornadas de Resistencia Continental, se

³³ Entrevista con Ricardo Gebrim el 30/04/05.

³⁴ Sobre la relevancia y los desafíos del espacio propiciado por el FSM en el fenómeno de estudio, puede consultarse Corrêa Leite, (2003) *Fórum Social Mundial: A história de uma invenção política*.

aprobó el Plan de Comunicación: se creó un sitio virtual de la Campaña <http://movimientos.org/noalca>, un logo y un mensaje común "¡Si a la vida, No al ALCA, otra América es posible!". Los tres representaron instrumentos de gran importancia en la configuración de los *procesos enmarcadores* que permitieron incluir, movilizar tras un lema común y crear un dispositivo que operase como fuente identitaria del movimiento de lucha contra el ALCA (McAdam, Mc Carthy y Zald, 1999; Tarrow, 2004). Finalmente, se consensuó pregunta común para todos los países donde se llevarían a cabo las consultas: "¿Usted esta de acuerdo con que su gobierno firme el tratado del Área de Libre Comercio de las Américas?". Vale aclarar que la Campaña tomó estratégicamente cuestiones relacionadas con temas particulares y específicos de cada país llevados adelante por el plan de educación popular con el fin de lograr el involucramiento y la información de la sociedad. Algunas de esas cuestiones también aparecían formuladas en las preguntas de segunda y tercera línea durante las jornadas de consulta.

Cabe recalcar que la evolución y desarrollo de la Campaña estuvieron sujetos a procesos, resultados y tiempos políticos diversos según los países (Cfr. Anexo Informes sobre Campañas Nacionales de Lucha contra el ALCA), lo que provocó, entre otras cosas, que la finalización de la consulta, inicialmente prevista para principios de 2003 (en coincidencia con la fecha en que estaba planificada la Cumbre de Presidentes en Buenos Aires) se pospusiese hasta noviembre de ese mismo año -en oportunidad de la Cumbre de Ministros realizada en Miami.

Movimientos como el campesino o los vinculados a la iglesia tuvieron una participación activa y acercaron a las bases todas las actividades que implicaban formas de movilización en términos de Campaña. Asimismo, en las instancias de Coordinación Operativa o del Consejo Hemisférico de la ASC, tendieron a mantener sus representaciones.

Merece señalarse que la amplitud de la convergencia lograda por la Campaña Continental tuvo que ver con que el acuerdo que se construyó fue consensuado única y básicamente en torno al "NO al ALCA", mientras que, por su parte la ASC implicó además objetivos de construcción de acuerdos estratégicos, de comprensión común de distintos procesos y de búsqueda de consensos sobre el tema de Alternativas.

Sin embargo, luego de los difíciles pero firmes acuerdos logrados en la Cumbre de los Pueblos de Québec en 2001, el proceso desatado por el éxito de la misma desbordó la "estructura" disponible de la ASC, a la vez que, en el devenir de ese movimiento en que se incrementaban las convergencias, se tornó necesaria una estructura en la cual apoyarse. De hecho, la Secretaría Continental de la Coordinación de la Campaña Continental resulta de la fusión de la Secretaria de la ASC en Brasil y de la Secretaria de la Campaña Brasileira. Un dato relevante es que en general los miembros representantes de las distintas redes son quienes concurren a las reuniones de coordinación tanto de la ASC como de la Campaña Continental pautadas en el marco de espacios como el FSM o los Encuentros Hemisféricos. Aquí cobra relevancia explicativa la afirmación de Tarrow al señalar que: "El principal reto para los organizadores de los movimientos es crear modelos organizativos suficientemente fuertes como para estructurar relaciones sostenidas con sus oponentes pero lo bastante flexibles para facilitar las conexiones informales que unen a las personas y a las redes unos con otros en una acción colectiva coordinada y multiplicadora. El razonamiento que ese expone en este capítulo es que las formas de organización más efectivas se basan en unidades locales semiautónomas y contextualmente enraizadas, ligadas entre sí mediante estructuras conectivas y coordinadas por organizaciones formales" (2004: 178).

Estas afirmaciones pueden verificarse en la práctica. La Consulta en Brasil³⁵, por ejemplo, llevada a cabo en setiembre de 2002, se constituyó en un caso precursor. Su realización implicó un intenso trabajo de formación e información de la población que involucró escuelas, movimientos sociales, sindicatos, iglesias y asociaciones diversas –con la especial participación de sectores ligados a las bases, como el MST y las distintas Comisiones Pastorales. Esta consulta tuvo como antecedente el Plebiscito Nacional sobre la Deuda desarrollado en el marco de la Campaña de Jubileo Sur/Brasil en 2000, que logró instalar el debate sobre la cuestión del no pago de la deuda externa en el marco de las Semanas Sociales Brasileñas. Esa gran campaña (cuyo resultado fue de seis millones de votos a favor del no pago de la misma) y el clima político de cara a las elecciones presidenciales en las que triunfaría Lula Da Silva, propició otro resultado exitoso: diez millones de personas votaron en contra de la conformación del ALCA, y se manifestaron a favor de la retirada estadounidense de la base de Alcántara. En este proceso se realizaron dos encuentros nacionales de formadores (uno en la región sur y otro en la nordeste) con la participación de más de trescientos multiplicadores que lograron llegar a 150 mil militantes en los distintos estados del país (30 mil más que los conseguidos en el plebiscito contra la deuda). Luego, el fenómeno de movilización en el marco de la campaña brasilera siguió elaborándose y desarrollándose por ejemplo, en espacios propiciados por las reuniones de las Asambleas Populares. También se pretendió agilizar la tramitación en el Congreso Brasileño del Proyecto de Plebiscito Oficial y al mismo tiempo trabajar con el Frente Parlamentario de Seguimiento de las Negociaciones del ALCA con el fin de sensibilizar a los parlamentarios sobre el tema del ALCA y sus consecuencias. Por último, en el marco de la Campaña Brasileña contra el ALCA, la Deuda y la Militarización (una vez adoptados los ejes de lucha decididos en los Encuentros Hemisféricos de La Habana), se previó una Auditoria Ciudadana de la Deuda Externa (acción que provino de la primera de las campañas en función de lo previsto por la Constitución de 1988).

El desarrollo mismo del proceso de consultas populares nacionales contribuyó en algunas ocasiones a la construcción de capítulos nacionales que luego se incorporaron a la ASC. Tal es el caso de Paraguay, país en el que con el objeto de llevar adelante la Consulta Popular lograron articularse 38 organizaciones que incluían diferentes sectores como: la Pastoral Social Nacional, campesinos (Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, entre otras), sindicales, jóvenes, mujeres, centros de investigación y ONGs. Estos sectores se reunieron y acordaron los ejes de la campaña consensuando criterios y líneas de acción y conformaron finalmente la "Iniciativa Paraguaya No al ALCA". El fenómeno resultó posible gracias a la línea de financiamiento que a tal efecto destinaron Agencias Internacionales de Cooperación para el Desarrollo como Misereor de Alemania e Intermon Oxfam de España, junto con Oxfam Internacional. En ese contexto se acordó un plan de acción que incluyó la organización de talleres y actividades involucrando a las treinta y ocho organizaciones de la Iniciativa en los diferentes departamentos del país. A su vez un equipo responsable, con la participación activa de representantes de las agencias de cooperación, se encargó de activar un plan de cabildeo y de organizar foros parlamentarios con la presencia de legisladores nacionales e invitados internacionales para la difusión del contenido del ALCA de modo de oficializar ante la opinión pública, los medios de

³⁵ Todos los datos referidos a campañas o capítulos nacionales fueron tomados de fuentes secundarias (publicaciones específicas de las redes y sus respectivas sitios web) así como también de fuentes primarias (entrevistas).

comunicación y los poderes del Estado las acciones y los resultados de la Consulta Popular. Las actividades comenzaron en julio de 2003 y se extendieron hasta el lanzamiento de la Campaña en el mes de septiembre. La Consulta se lanzó el 26 de octubre y concluyó tres semanas después. El mecanismo consistió en la instalación de mesas de votación en lugares públicos (plazas, escuelas, iglesias, calles céntricas, radios comunitarias), y se tomó como base de datos el padrón oficial de la Justicia Electoral que cuenta con 1 millón y medio de inscriptos con derecho al voto, a la vez que se permitió la expresión de los jóvenes a partir de 16 años por decisión de la Coordinación de la Campaña (que tomó en cuenta que la franja comprendida entre los 15 y 19 años representa al 11.2% de la población). Participaron 181.024 personas de diecisiete departamentos –lo que representaba el 3,4% de la población total del país, y el 99.57 % se pronunció por el No al ALCA. Al finalizar la Campaña se sentaron las bases para la formación de una secretaria permanente, pero posteriormente se cambió la denominación de este colectivo, y más allá de los logros obtenidos, se enfrentaron serios problemas de financiamiento ante la merma de fondos de la cooperación internacional (Tarrow, 2004: 266-268).

Otro caso en el que se registra la llegada de un movimiento activo en la lucha contra el ALCA a nivel nacional a la ASC y a la Campaña es el boliviano. En contrapunto con el caso paraguayo, en Bolivia existía una coalición activa: el Movimiento Boliviano de Lucha contra el ALCA. La Secretaria de la ASC entró en contacto con miembros de centros de investigación que formaban parte del mismo, y a partir de su participación en eventos desarrollados por la Secretaria fueron incorporándose primero a la Campaña Continental, y después a la ASC (de hecho se compartían actividades aunque por cuestiones nacionales no se "formalizaba" inicialmente el ingreso). El Movimiento Boliviano se conformó luego de la realización del Primer Encuentro Nacional denominado "Los impactos del ALCA en Bolivia" en mayo de 2002 en Cochabamba, y articula movimientos sociales, pueblos indígenas y originarios, sindicatos, mujeres, jóvenes, entidades culturales y ONGs. Se organiza de acuerdo a un manifiesto y un plan de acción que centralmente plantean trabajar en la información, vigilancia a las negociaciones, desarrollo de propuestas alternativas, realización de un referéndum y campañas específicas que relacionen problemáticas concretas nacionales al tema de la lucha contra el ALCA. En junio de 2003 se desarrolló en La Paz un Segundo Encuentro Nacional contra el ALCA y la Guerra y se logró realizar una concentración y una marcha que reunieron a 10 mil personas. Para el segundo día de ese Encuentro Nacional se prepararon diversos talleres específicos sobre problemáticas vinculadas al ALCA, la OMC y la Guerra, a partir de cuyo desarrollo se establecieron un plan de acción y Campañas vinculadas a temas nacionales candentes como la cuestión del Gas, el Agua y las Reformas a la Constitución -para que no se realizaran modificaciones a favor de los TLCs-, y contra la Ley de Promoción de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de Drogas (ATPDEA por sus siglas en inglés).

Incidir desde dentro o sólo desde fuera

Abordar esta cuestión supone contemplar algunos aspectos que no son menores a la hora de configurar acuerdos en torno a estrategias comunes en una alianza tan diversa y de alcance hemisférico.

Dos dimensiones, cuando menos, influyen en el análisis de la disyuntiva en cuestión. Una de ellas se vincula con el proceso de construcción y desarrollo de esta clase de alianzas en el ámbito hemisférico, el cuál se liga a los distintos procesos nacionales. En

este sentido, cobra vital importancia atender a algunos de los cambios más destacados en la *estructura de oportunidades políticas*. La otra dimensión remite a las particularidades de las distintas culturas políticas nacionales y sectoriales que implicadas en el diseño de estos procesos³⁶.

En este sentido podemos afirmar una vez más que la constitución de la ASC no estuvo libre de tensiones -como ejemplo, vale mencionar que desde el movimiento sindical existía una inclinación hacia la conformación de un Foro Laboral. Así, el proceso de conciliación supuso enormes esfuerzos en virtud del desafío que representaba que una variedad tan amplia de sectores hiciera a un lado su propio proyecto principal para alcanzar una agenda común. Testimonio de ello fue, por ejemplo, el tiempo que demoró la ORIT, actor central, en asumir como resolutorio de su Congreso que su postura no era enmendar el ALCA sino detenerlo y hacerlo fracasar.

Como señaláramos en los inicios del presente trabajo, la creación del canal destinado a la Participación de la Sociedad Civil de parte del proceso oficial de negociación del ALCA, originó la presencia de distintos sectores. Estos actores no gubernamentales que atravesaron durante el curso de los primeros años del proceso negociador una serie de alineamientos de cara al avance del mismo. Mientras que algunos siguieron participando en términos colaboracionistas con el proceso del ALCA y de las Cumbres de las Américas, otros fueron posicionándose críticamente y se incorporaron a la ASC.

Resta dedicarnos a la noción de *incidencia* con el fin de explicar comprensivamente el modo en que tal práctica fue asumida en el marco de nuestro caso de estudio. Términos como este y otros empleados con igual frecuencia -como *presión* o *lobby*-, suelen ser utilizados -a veces indiferentemente- para hacer referencia a la capacidad de acción de parte de diferentes grupos sociales con el fin de *influir* en instancias decisoras de políticas a nivel gubernamental. Tal influencia persigue diferentes objetivos que comprenden un arco que abarca desde aquellos que pretenden lograr la incorporación en agenda de intereses sectoriales y/o nacionales específicos hasta los que se oponen frontalmente a las políticas en cuestión. En el abanico de posiciones que contemplan la posibilidad de *incidir*, encontramos en un extremo a aquellas que pretenden colocar cuestiones, aplicar reformas y poner salvaguardas en el contenido de los términos del proyecto del ALCA bajo el expreso interés de determinados sectores de obtener alguna clase de beneficio puntual en el marco de tal acuerdo.

Esta no fue la posición característica adoptada por la ASC, sin embargo también es cierto que la correlación de fuerzas durante los primeros años y las incipientes convergencias surgidas del heterogéneo conglomerado de actores que se reunieron en Belo Horizonte en 1997 debieron restringirse al intento de consolidar su posición en relación a la constitución de una alianza social continental frente al libre comercio. Los puntos que planteaban en la Declaración Conjunta del Encuentro que realizaron los movimientos sindicales y sociales en aquella oportunidad marcaban sus objeciones al proyecto en

³⁶ Esta cuestión representó un punto importante ya que el gran trabajo de articulación específica que se produjo en la ASC entre actores del norte y del sur se debió en gran medida a la posibilidad de conjugar dicha heterogeneidad de culturas políticas estableciendo agendas y plataformas mínimas comunes. Así, desde lo relevado, se observa que en el norte el acento estuvo puesto fuertemente en la cuestión propositiva, ligada al compromiso de intervención. Es también importante resaltar la variada capacidad de propuesta de los muy diversos sectores del resto del continente, los cuales arraigan en ocasiones en tradiciones milenarias (como las indígenas) y que de alguna manera por ello, proponen lógicas distintas a la de la réplica puntual a las propuestas formuladas desde sectores dominantes.

negociación y la reivindicación de una Carta de Derechos Sociales y Económicos. Sobre estas líneas comenzó a esbozarse el posicionamiento de la ASC, que progresivamente fue a plasmarse en el documento propositivo *Alternativas para las Américas* presentado en 1998 durante la Primer Cumbre de los Pueblos. Desde los comienzos, en el marco de las organizaciones, redes y participantes activos de la Alianza, se tenía la impresión de que ninguna propuesta resultase favorable del proyecto impulsado por el país del norte en connivencia con las elites del ámbito económico, el poder creciente de las empresas transnacionales y los gobiernos de impronta neoliberal de la región que dominaron la escena durante los años noventa. El punto de inflexión, se produjo en la Reunión Ministerial de Toronto, luego del desencanto de las redes más proclives al diálogo y la discusión sobre los términos, contenidos y alcances de la integración hemisférica, y se condensó definitivamente en la Cumbre de los Pueblos de Québec³⁷. Un dato que da pistas en relación a la construcción de la identidad de la ASC fue que durante esa Cumbre de los Pueblos, los talleres temáticos se organizaron en torno a los ejes desarrollados en el documento de *Alternativas para las Américas*, que había sido desatendido por las autoridades gubernamentales en el marco de la Ministerial de Toronto. Es en el transcurso de este proceso es que se define la frontera entre *insiders* y *outsiders*, estableciéndose desde las organizaciones más intransigentes de la ASC que el "status de *insiders* las convertía en apoderadas *de facto* del gobierno" (Korzeniewicz y Smith, 2003:64). Una afirmación al respecto de parte de uno de nuestros entrevistados resulta contundente: "... hay una postura de consenso en la Alianza de que nosotros despreciamos esos espacios simulados de consulta de la sociedad civil que han creado los gobiernos"³⁸.

Hemos mencionado que en el año 2001, durante la Cumbre de Québec, la ASC señaló enfáticamente su posición con la cristalización definitiva del NO al ALCA y el lanzamiento de las Consultas Populares a nivel hemisférico. De este modo, el lanzamiento de la Campaña Continental contra el ALCA reforzó aquella intención inclinada con fuerza hacia la opción movilizacionista propuesta en la reunión de Florianópolis. Así, la estrategia de acción dispuso del momento de movilización más álgido cuando se desarrolló el proceso de consultas populares a nivel hemisférico, a partir del cual podemos afirmar que el único fin que persigue la ASC es *incidir* en las negociaciones del ALCA con el objeto de lograr el fracaso de las mismas.

No obstante, aunque la ASC no ha participado del proceso oficial de negociación del ALCA -tomando diferentes posturas según fue expresándose en la comunicación o no de las Declaraciones Finales surgidas de eventos paralelos a las reuniones oficiales a los representantes de los gobiernos- sí respetó la autonomía de las redes, capítulos o secciones nacionales en su decisión de "acompañar" a sus gobiernos formando parte de las delegaciones oficiales. Aquí surge otro punto de tensión con la Campaña Continental, vinculado con la clase de participación y del grado de proximidad a los gobiernos.

Para realizar una lectura de este proceso de "acompañamiento" debemos poner atención en los cambios o modificaciones en la *estructura de oportunidades políticas*. Vale como ejemplo lo ocurrido en Brasil: luego de la victoria del PT en octubre de 2002, el nuevo gobierno invitó a participar de la delegación oficial del proceso negociador. En los años previos, durante la era Cardoso, había existido una instancia de apertura -más bien, en

³⁷ Para un análisis más exhaustivo sobre esta etapa, consultar Korzeniewicz y Smith, 2003.

³⁸ Entrevista con Héctor de la Cueva, 30/01/2005.

términos de brindar alguna clase de información y con la pretensión de parte de algunos sectores sindicales y ONGs de colocar cuestiones que en la práctica no habían sido consideradas- denominada SENALCA. En el contexto en que Luis Inácio da Silva accede al gobierno "se da un fuerte movimiento de cuestionamiento del ALCA por parte de los movimientos sociales, [...] que iba desde puntos relacionados a la transparencia del proceso hasta temas de contenido de la negociación"³⁹. De acuerdo a lo relevado, "desde el principio del gobierno, el tema se vuelve sensible [...] en el primer semestre de 2003 el MRE empieza a invitar a las organizaciones sociales, REBRIP en particular, para participar del Grupo Interministerial de Comercio Internacional (GICI), un foro consultivo del MRE que trata de discusiones de estrategia y contenidos de la negociación. En septiembre del mismo año, el gobierno acredita varias organizaciones empresariales y sociales en la delegación oficial en la Ministerial de Cancún de la OMC y luego invita algunas a participar en la condición de delegados oficiales en la reunión de Comité de Negociaciones Comerciales (CNC) del ALCA en Trinidad y Tobago. Participan en la delegación la REBRIP y la CUT, por los movimientos sociales, y la CNA (Confederación Nacional de la Agricultura) y la CEB (Coalición Empresarial Brasileña), por los empresarios".

La invitación a participar de parte de un gobierno que acababa de obtener un fuerte apoyo popular en las urnas y que contaba con estrecha relación con algunos miembros de peso de la ASC y de la Campaña, interpelaba fuertemente sobre las posibilidades y la potencialidad que implicaba tal invitación. Así, en función del alineamiento político del gobierno al que se decidía "acompañar", el tema fue planteado en términos positivos por muchos de los sectores protagónicos.

La experiencia del caso brasileño no puede generalizarse al resto de los países del continente. En ella confluyen algunas condiciones que la propiciaron, a saber: en primer término, Brasil fue uno de los primeros países del sur que logró constituir un capítulo nacional de la ASC, la REBRIP. En segundo lugar, como ya lo hemos explicado, en ese momento en la REBRIP presidía la Secretaria Ejecutiva de la ASC. Por último, su Campaña Nacional de Lucha contra el ALCA ya era muy activa⁴⁰. En consecuencia, la decisión de aceptar la invitación del nuevo gobierno las negociaciones provocó un fuerte debate interno que impactó también sobre la discusión a nivel continental. Dado que había en esos momentos no pocas sospechas sobre la posibilidad de "cooptación" de parte del gobierno, se decidió que la participación estuviera a cargo de un "técnico" sin representación "política" de las entidades de la red, ni de la secretaria, ni de la coordinación. La posición de la Campaña Brasileña de Lucha contra el ALCA (pero como decíamos anteriormente, también a nivel continental) fue la de no participar en las negociaciones oficiales ya que su posición se ligaba, en términos absolutos, al propósito de lograr directamente la salida del gobierno de las negociaciones y la interrupción de las mismas. A pesar de ello, se mantuvo al mismo tiempo un acuerdo por medio del cual se aceptó esa presencia de la REBRIP en virtud de las posibilidades de obtener insumos esenciales -información, monitoreo-, pero la idea era que, aún formando parte de la delegación oficial, no se entrara en el juego de la negociación. El testimonio de un

³⁹ Han sido sustanciales los aportes de Adhemar Mineiro, a quien corresponden las citas realizadas en este apartado, para poder reconstruir la descripción de este proceso en el caso brasileño.

⁴⁰ En relación al tema, vale mencionar que en el seno mismo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil se dio un fuerte debate que derivó durante el gobierno anterior en el alejamiento del actual vice-ministro Samuel Guimarães. Este hecho también propició alguna confianza en los cuadros negociadores, de parte de la REBRIP.

representante de la REBRIP en la delegación es clarificador: "...como técnico, jamás expresé posición sobre los temas, ni tampoco sobre la cuestión general. REBRIP, entretanto, en todas sus expresiones de posición al Ministerio de Relaciones Exteriores, incluso cuando demandaba la participación, siempre expresó claramente su posición de rechazo al ALCA. Así, siempre quedó claro para todos, sea para los diplomáticos, sea para los otros representantes *no gobierno* (empresarios, por ejemplo), la posición de REBRIP, a la cual yo, como técnico, me subordinaba".

Es importante no perder de vista que, dadas las características eminentemente técnicas de los temas involucrados en las negociaciones, era imprescindible contar con profesionales que realizaran informes técnicos y/o críticos, individuos capacitados para interpretar y transmitir los temas de los capítulos que inicialmente lograron filtrarse o los términos de los borradores del proyecto del ALCA que más tarde salieron a la luz pública, así como el avance de las posiciones de los gobiernos durante el transcurso de la negociaciones en las distintas reuniones ministeriales. En los inicios era más factible encontrar esta clase de expertos entre las filas de algunas ONGs o en redes académicas pero luego, de cara a la consolidación de algunos de los capítulos nacionales de la ASC, éstos pasaron a contar con su presencia. De este modo, fueron constituyéndose verdaderos círculos de experticia que pasaron a desempeñarse en la tarea de "transparentar" la situación incidiendo a favor del fracaso de las negociaciones. Por el contrario, cuando se intentó "incidir" con la pretensión de "aplicar" reformas en los contenidos del proyecto en negociación, se trató de la acción práctica característica de los actores que hemos inicialmente definido como *insiders*.

Uno de los principales problemas frente a este tipo de prácticas -central en la dinámica de redes- es el de la "confiabilidad": se trata del dilema de ceder o no ante particularismos sectoriales que traicionarían acuerdos⁴¹. Por ello, contar con una visión acabada del contexto en el cual se lleva adelante el proceso de negociación constituye el modo de sortear tal dilema. Valga citar una reflexión a modo de señalamiento sobre los alcances que esta cuestión supone al interior de la ASC en relación a las convergencias de estrategias y perspectivas políticas: "...entonces el problema no es norte/sur y no es ONGs/movimientos sociales. Lo que sí hay es una divergencia transversal entre quienes en el norte o en el sur piensan que la estrategia es incidir dentro de los espacios oficiales y quienes pensamos que lo principal es construir correlación de fuerza favorable al movimiento social"⁴².

¿Estamos afuera y además adentro?

La cuestión propone algunas reflexiones sobre prácticas específicas que se encuentran estrechamente ligadas a nuestro objeto de estudio.

Aquí nos interesa reseñar el papel que jugó y la clase de participación que tuvo el gobierno de Venezuela. Se trata de un caso paradigmático, en la medida en que fue el gobierno de turno el que atravesó un proceso de cambio a los fines de ir cimentando una

⁴¹ Vale mencionar, a modo de ejemplo, el hecho de que desde 2003-2004 se realizaron Reuniones de los Ministros de Trabajo -hasta el momento se habían llevado adelante Reuniones de Ministros de Educación, Defensa, Energía y Medio Ambiente- en el marco de las cuales el gobierno de Canadá y el de EEUU impulsaron la incorporación al cuerpo del acuerdo de un apartado sobre la cuestión laboral. Esto puso sobre en evidencia la posición del movimiento sindical.

⁴² Entrevista con Héctor de la Cueva, 30/01/2005.

firme oposición. Durante los primeros años de la gestión del presidente Chávez, se mantuvo una situación dispar ya que permanecían en funciones los negociadores que venían llevando adelante la tarea desde la anterior administración presidencial mientras que desde el ejecutivo se manifestaban objeciones al proceso en curso. Hacia 2001, cuando el presidente Chávez expresó su disconformidad respecto de algunos de los puntos de la Declaración de Presidentes emanada de la Cumbre de las Américas de Québec, comenzó a desarrollarse un proceso en el que la posición adversa del gobierno frente al ALCA fue fortaleciéndose y profundizándose.

Un análisis detallado de las posiciones que mantuvieron las delegaciones oficiales, en consonancia con el proceso “bolivariano” en despliegue en ese país, permite verificar su enfoque crítico. Prueba de ello son por ejemplo el Documento de Trabajo sobre el asunto de “Los fondos de convergencia estructural en el ALCA” presentado en la reunión del Comité de Negociaciones Comerciales de Puerto España-Trinidad de octubre de 2003, así como los Memorándums presentados durante ese mismo año ante el Comité de Negociaciones Comerciales reunido en abril en Puebla y en ocasión de la Reunión Ministerial desarrollada en Miami durante el mes de noviembre⁴³. En esta medida, coincidimos con la opinión que sostiene que la participación del gobierno Venezolano en la mesa de negociaciones formula serios “cuestionamientos conceptuales, políticos y doctrinarios fundamentales a cada una de las dimensiones del modelo de integración propuesto por el gobierno de los estados Unidos a través del ALCA” (Lander, 2005: 51). Es de suponer por tanto, que las acciones desplegadas por esta clase de participación dificultaron el avance de la negociación.

También interesa circunscribir el interrogante planteado en este apartado para el caso de la OMC, debido a que constituye el campo de batalla mayor donde se libra la contienda del libre comercio -lo cual implica, en cierto modo, que lo pactado en la OMC condicionaría el avance del proyecto ALCA y el alcance de los TLCs en negociación. La diferencia fundamental entre la OMC y el proceso de negociación del proyecto ALCA radica en que este último, al no haberse firmado, aún no está institucionalizado. Por tal razón, desde las posiciones más radicales se considera que la lucha aún puede y debe darse primordialmente desde *afuera*, mientras que, para el caso de las negociaciones de la OMC -siendo que la organización ya se encuentra estatuida- las voces que se levantan en su contra -aún con variados tonos y fuerza- consideran más apropiado dar batalla desde *adentro* de los marcos ya establecidos. Dentro del espectro de las posiciones reformistas se considera que lo que debe cambiarse son las reglas que imperan en relación al comercio a nivel mundial, por lo que, en términos generales, sería desde el interior del ámbito de este organismo donde debe darse tal disputa. En cambio, desde los sectores más radicales se cuestiona la lógica ideológica que se encuentra en la base de esta institución y se brega por la vía del denominado *descarrilamiento*.

La confluencia de diferentes sectores y posiciones frente a esta institución propicia, en determinados momentos y coyunturas -como ha acontecido durante estos últimos años- que a nivel de estrategia se realice un trabajo conjunto en pos del *debilitamiento* de la estructura. Asimismo, vale mencionar que las diferentes posiciones existentes con respecto a los temas y contenidos bajo tratamiento en ese ámbito multilateral de negociación derivan en diversas estrategias. Por ejemplo, entre los asuntos más críticos se encuentra el tema agricultura. Así, y bajo la consigna fundamental de la soberanía alimentaria, surge desde las

⁴³ Los citados documentos pueden consultarse en <<http://www.ftaa-alca.org>>

posiciones más radicales la de mantener dicho tema *afuera* de las negociaciones de la OMC⁴⁴.

De manera que, *incidencia, descarrilamiento, debilitamiento, adentro vs. afuera*, son denominaciones posibles para prácticas desarrolladas en ámbitos y coyunturas concretos que proponen algunas polémicas pero a su vez ciertas convergencias en torno a la significación y alcances de las mismas.

Existe también, una dinámica de articulación *adentro-afuera* gracias a la *coordinación de acciones colectivas de protesta internacional* que se organizan con el apoyo fundamental de las bases de las organizaciones locales, nacionales, y también -en la medida de las posibilidades- con la colaboración de otras organizaciones -las más cercanas de la región-, y con la presencia de algunos referentes de militancia a nivel continental (Tilly, 2005: 30-31).

Con respecto a las movilizaciones de protesta internacional, muchas fueron las experiencias en estos últimos años a nivel mundial: contra la OMC, el BM, la Guerra y el G8 entre otros. Los factores que colaboran con el éxito de éstas son varios: la existencia de una agenda global, que permite la cooperación norte-sur, la alta presencia de jóvenes y la creatividad y el nivel de enfrentamiento desplegados en las mismas son algunos de ellos. Otra estrategia para la difusión internacional de las protestas consiste en realizar manifestaciones simultáneas (Tilly, 2005), modalidad que si bien colabora con la conformación de una agenda común de protestas, cuenta con la dificultad de que su éxito depende las más de las veces de los climas políticos internos de cada país y, en general, de la capacidad para instalar temas sensibles a las sociedades. El ejemplo paradigmático en esta clase de manifestaciones son las que se realizaron en contra de la guerra.

¿Existen "Alternativas para las Américas"? Un análisis de los documentos de discusión de la Alianza Social Continental y su relación con el ALBA.

Hemos mencionado a lo largo del trabajo que, desde sus inicios, la ASC planteó como una de sus prioridades el desarrollo de una acción propositiva frente al imperio ideológico neoliberal -cuyas máximas fueron traducidas en los recetarios librecambistas aplicados en la región. Este fue el espíritu que estratégicamente alentó la elaboración del documento Alternativas para las Américas, que constituye un aporte significativo en términos de elaboración de contenidos. En el presente apartado nos abocaremos a reconstruir cómo se gestó el documento, quiénes participaron en su producción y qué revelan las respuestas a estas dos preguntas acerca de la dinámica de funcionamiento propia de la ASC.

El testimonio de uno de los protagonistas involucrados en el proceso de elaboración del documento da algunas pistas al respecto. Rememorando el escenario en el cuál se gestó la iniciativa, reactualiza la intención: "O elaboramos la propuesta y en un proceso construimos consenso de sumar esfuerzos, de sumar ideas y por lo tanto al mismo tiempo elaboramos la propuesta estamos construyendo el sujeto social capaz de llevarlo a la práctica o va a quedar en una bonita idea en el mejor de los casos, ¿no? Y esto me parece

⁴⁴ En relación a la estrecha vinculación entre los impactos en el procesos de negociación ALCA y la OMC para este tema en conflicto, Estay y Sánchez sostienen que "las diferencias existentes (sobre todo entre EE.UU. y el MERCOSUR encabezado por Brasil) son muy profundas, y que es difícil que puedan ser superadas en el ámbito hemisférico, al menos mientras no se resuelva el mismo tema de los subsidios agrícolas en las negociaciones de la OMC" (2005:81).

que fue la idea que llevó a construir la ASC. Cuando en el 97 nos atrevimos a soñar, ¿no? porque eso realmente fue el 97 en Belo Horizonte, Brasil. [...] Ahí desde que se nace se dice vamos a construir una alianza social todos los sectores, todos los países, para luchar por este proyecto que se llama modelo neoliberal, libre comercio, ALCA, en su expresión de ese momento ALCA. Pero *no vamos a construir una coalición en contra de algo sino a favor de algo*. Y por tanto ese día empezaron los equipos a trabajar en la elaboración de una propuesta alternativa que llevamos ocho años en el proceso..."⁴⁵.

Desde el momento en que la ASC se estructuró organizativamente, se propició la formación del Comité de Alternativas⁴⁶, también denominado Comité de Monitoreo o de Monitoreo y Alternativas debido a que entre sus funciones principales se encontraba la ya mencionada del seguimiento de las negociaciones oficiales a los fines de transparentarlas y la de elaboración paralela de alternativas a los contenidos de las misma.

Para la segunda mitad de la década del noventa se contaba con datos de las consecuencias de la implementación del TLCAN y comenzaban a realizarse análisis sobre los impactos de mismo en los distintos sectores de los países implicados. En gran medida esta producción constituyó un importante antecedente⁴⁷.

El documento *Alternativa para las Américas* tiene la intención central de presentar las líneas básicas según las cuáles diseñar un modelo de integración que propicie el bienestar de los pueblos. En contraposición, el proyecto ALCA es señalado reiteradamente como defensor de los intereses gubernamentales y de las clases dominantes de Estados Unidos, así como de los gobiernos aliados en la región y de las elites económicas ligadas al capital, principalmente transnacional. En este sentido se expresa: "...nuestra visión de una Alternativa para las Américas busca rescatar un proyecto de desarrollo sostenible, basado en la distribución del ingreso y la riqueza, la promoción integral de los derechos humanos, la solidaridad entre los pueblos y la complementariedad entre las economías, y en la preservación de la soberanía nacional como pilar de la democracia entre otros muchos puentes." (ASC, 2002: 2).

Reiteradamente, en las cinco versiones del documento que se han presentado públicamente, se ha hecho hincapié en el carácter colectivo de su elaboración así como en el hecho de que el mismo constituye un proceso abierto y en permanente actualización para su evolución y enriquecimiento. En sintonía con esta intención, el documento incrementó el tratamiento de distintos tópicos que habían sido circulados como borradores abiertos a la discusión en distintas reuniones -algunas de ellas conferencias telefónicas- entre los participantes de la Coordinación Operativa, y también por vía electrónica. Asimismo, como

⁴⁵ El testimonio es de Alberto Arroyo Picard, y fue extraído de la exposición que realizó en calidad de integrante del panel Alternativas para las Américas desarrollado durante la III Cumbre de los Pueblos de noviembre de 2005.

⁴⁶ Los integrantes de este Comité constituyen parte importante de los círculos de experticia que hemos mencionado en apartados anteriores. Todos ellos tienen distintas trayectorias de militancia y formación universitaria en áreas de conocimiento específicas.

Sobre su ubicación en la estructura organizativa de la ASC, ver el detalle realizado en la sección correspondiente de este trabajo: "La Alianza social continental: sus etapas y la dinámica organizacional".

⁴⁷ Nos referimos a las producciones realizadas por las redes del Norte. Por ejemplo, desde la RMALC se pueden mencionar, entre otras: Arroyo et al. (1995) *Tenemos propuesta*; Arroyo y Monroy (1996) *Red Mexicana de Acción frente al Libre comercio: cinco años de lucha (1991-1996)*; Arroyo y Peñaloza (1998) *Espejismo y realidad. El TLCAN tres años después. Análisis y propuestas desde la sociedad civil*.

parte de la agenda de las reuniones del Consejo Hemisférico, generalmente se incluyó el estado de avance de Alternativas para las Américas.

Acerca de la estructura de Alternativa para las Américas, el documento está organizado para contestar puntualmente los temas propuestos en el borrador del ALCA e incorporar, versión tras versión, temas considerados relevantes más allá de los contemplados en dicho borrador –en la medida en que la consigna fue que un modelo de integración que realmente persiguiera el bienestar de los pueblos no podía soslayar ciertos tópicos y problemáticas.

Vale mencionar que cuando nació la ASC se barajaba la posibilidad de trabajar en elaboración de dos documentos: una Carta Social Continental y otro documento que contuviese la postulación propositiva. Por ese motivo inicialmente no se preveía la inclusión de toda una serie de derechos sociales -de las mujeres, laborales, medioambientales, etc.- en el documento *Alternativas para las Américas*, en la medida en que la pretensión era abocarse al planteo sobre el modelo de regulación y desarrollo que se proponía, y las alternativas concretas a los distintos capítulos -Inversiones, Propiedad Intelectual, Agricultura, etc.- que estaban negociándose en el proyecto ALCA. En consecuencia, los debates en ese entonces giraban en torno a dos posiciones: que se trabajaría primero en la redacción de una carta de los movimientos para luego evaluar su instrumentalización durante la negociación con los gobiernos, por un lado y, por otro, que desde el principio esa Carta Social debía ser un documento destinado a exigir su reconocimiento. Sin embargo, la elaboración de la Carta Social no evolucionó y progresivamente fueron incorporándose las reivindicaciones sociales al documento *Alternativas para las Américas*⁴⁸.

La primera de las versiones de este documento fue elaborada para ser presentada durante la Primer Cumbre de los Pueblos en Santiago de Chile en abril de 1998. En vistas de la organización del Foro de Alternativas Socioeconómicas que se llevó adelante en el marco de aquella primera Cumbre, las seis organizaciones nacionales que tuvieron a su cargo la organización del mismo –el Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad (CETES-Chile) Common Frontiers (Canadá), Development Gap-Alliance for Responsible Trade (Estados Unidos), Instituto Brasileiro de Analise Social e Economica (IBASE-Brasil), Red Mexicana de acción Frente al Libre Comercio (RMALC-México) y el Réseau Québécois sur l'Intégration Continentale (RQIC-Québec)- se encargaron de solicitar la "colaboración de conocidos investigadores con años de estudio y reflexión sobre el proceso de globalización en curso y vinculados con movimientos sociales para que elaboraran propuestas sobre temas específicos. Otros especialistas fueron consultados para sugerir cambios o incorporar nuevos elementos. En total, más de 30 personas de ocho países aportaron al primer borrador" (*Alternativas para las Américas*, 1998:7). A partir de las memorias tomadas en los debates y las discusiones llevadas adelante durante los talleres desarrollados por alrededor de unas doscientas personas en el marco del mencionado Foro, y luego del intercambio de los miembros del CO de la ASC, unos diez meses después se dio a conocer la segunda versión del documento *Alternativas*, con la incorporación de los nuevos consensos surgidos de tal proceso.

⁴⁸ Dos breves consideraciones en relación al tema de la Carta Social Continental: por un lado, desde algunas posiciones al interior de la ASC se considera que en la actualidad el tema constituye un pendiente, y que debería actualizarse un debate sobre el sentido que la misma cobraría hoy día. La otra consideración es que también desde Venezuela se viene activando en los últimos años la propuesta sobre una Carta Social de las Américas.

La tercera versión fue presentada en el marco de la Segunda Cumbre de los Pueblos de abril de 2001 en Québec. Como ya se mencionó, en esta oportunidad los Talleres y Foros temáticos que se organizaron en el marco de la Cumbre se dispusieron en función de los distintos temas delineados en el documento. Así, la participación de los integrantes de esta reunión jugó un papel fundamental en la actualización de la propuesta.

Respecto de los contenidos, ya desde las primeras versiones se observa la ampliación temática y reivindicativa en relación a los borradores del ALCA, al incluirse cuestiones tales como Derechos Humanos, Medio Ambiente, Trabajo, Migración, Rol del Estado, Desarrollo Energético Sustentable. Para la tercera versión se agregó el capítulo de Género, tópico ya contemplado en las versiones anteriores, pero ahora ampliado y con mayor precisión en cuanto a las problemáticas en las que el neoliberalismo y el libre comercio implican a las mujeres. En la cuarta versión, de diciembre de 2002 y presentada durante la edición del tercer FSM de enero de 2003, se reformuló el capítulo sobre Sustentabilidad, y se incorporaron los referidos específicamente a Educación y Comunicaciones. La quinta versión llegó con la III Cumbre de los Pueblos desarrollada en diciembre de 2005 en Mar del Plata, Argentina.

Una vez más, las reflexiones de uno de sus autores ilustran sobre este proceso de elaboración: "¿Qué hay en términos del contenidos de la propuesta? Yo creo que hay que ser muy consciente, digamos, el nacimiento que tuvo muy enfrente el ALCA que era el proyecto dominante y en alguna manera en la primera versión de las Alternativas para las Américas, estaba muy enfrente el ALCA ¿no? O sea era una alternativa al ALCA. Poco a poco, en la medida en que el ALCA empieza a ser congelado, parado, etc. empieza la Alternativa a tener más libertad ¿no?"⁴⁹.

Toda una serie de convenios internacionales vigentes o de reciente concreción son invocados a lo largo de las diferentes versiones, y se sugiere además que su incumplimiento sería susceptible de sanciones comerciales -por ejemplo, la prohibición al acceso libre de aranceles a los mercados extranjeros incluyendo la zona de libre comercio- tanto a empresas privadas como a gobiernos nacionales. Mencionan a su vez los convenios establecidos en el marco de la OIT en general y para el capítulo Laboral en particular. En el capítulo de Género se apela a la implementación de la Iniciativa 20/20 de la ONU⁵⁰ y se hace expresa mención a la Plataforma de Beijing⁵¹ y los tratados sobre derechos humanos, siguiendo el precepto de que "el género no deberá limitarse a una sección de las negociaciones, sino que deberá ser atendido como un tema principal que abarque todas las negociaciones sobre inversión y comercio".

En el capítulo de Medio Ambiente se alude al convenio 169 de la OIT, y se exige a los gobiernos firmar, ratificar y cumplir efectivamente el procedimiento de consentimiento previo para el comercio de plaguicidas y formulaciones especialmente peligrosos según lo

⁴⁹ El testimonio es de Alberto Arroyo Picard, y fue extraído de la exposición que realizó en calidad de integrante del panel Alternativas para las Américas desarrollado durante la III Cumbre de los Pueblos de 5/11/2005).

⁵⁰ "La iniciativa 20/20 exhorta a cada país en desarrollo a destinar el 20 por ciento de su presupuesto interno, y a cada país donante a destinar 20 por ciento de su ayuda exterior hacia programas de desarrollo social que incluyan salud, educación, acceso a agua limpia, servicios sanitarios y salud reproductora básica para todas las personas" (*Alternativa para las Américas*, borrador para discusión n° 3, 2001: 80).

⁵¹ Según la tercera versión del documento se propone: "En particular incluir la Plataforma de Beijing sobre Comercio e Inversión, que reconoce los roles económicos, sociales y culturales de las mujeres, especialmente en lo que se refiere a garantías, derechos de propiedad intelectual, patentes económicas, y trabajo remunerado y no remunerado" (2001:81).

establece el Convenio de Róterdam, así como también retomar las recomendaciones de la sociedad civil presentadas en la Cumbre de Desarrollo Sustentable de Santa Cruz en diciembre de 1996 en el aspecto relacionado al tema minería⁵². Algunas otras cuestiones que en términos generales se observan en los contenidos de la propuesta son la importancia asignada al rol del Estado en su papel de regulador y redistribuidor -que es reforzado reiteradamente en diferentes capítulos además de dedicar uno especialmente al tema- y la apelación a generar fondos de financiamiento para gasto e inversión social originados en impuestos a los capitales financieros (ej.: tasa Tobin), así como el modelo de fondos generados por la UE. A su vez, se resalta la transversalidad de temas tales como Género, Medio Ambiente, Trabajo.

Sin embargo, es relevante destacar que el logro de consensos sobre los diversos tópicos no resultó tarea fácil. Incluso, algunas cuestiones que resultan sensibles inter e intra sectores, aún permanecen abiertas. Entre ellas puede mencionarse la cuestión relacionada con los estándares laborales, que trasluce las divergencias -principalmente norte-sur- al respecto. En este sentido, la discusión giró en torno a que los mencionados estándares laborales varían de un país a otro con lo cual algunos sindicatos, particularmente del sur, se negaban a incluir en Alternativas una cláusula social y laboral cuyo incumplimiento implicase estrictas sanciones comerciales. Esto no iba en detrimento de la importancia que el sector sindical otorgaba a la inclusión de tal clase de derechos⁵³. Pero en los hechos, no se lograba el acuerdo sobre el alcance de los efectos punitivos. Nos referimos específicamente al acatamiento de los derechos definidos en la Declaración sobre Principios Fundamentales y Derechos Laborales de la OIT de 1998 que están avalados por ocho convenios centrales⁵⁴.

Señalar algunas cuestiones relacionadas al mismo permite reflexionar sobre la dinámica de funcionamiento de la ASC. Al respecto, uno de nuestros entrevistados⁵⁵ nos dice años después de iniciado el proceso de elaboración del documento, en relación a las características del proceso llevado adelante: "...fue un esfuerzo enorme, consensuar posiciones, temas [...] Realmente Alternativas ha funcionado para eso, porque sirvió para juntar a la gente y sirvió para responder sobre otra forma de integración [...] generar alternativas es mucho más difícil que hacer una campaña en contra"⁵⁶.

Vale preguntarse cuánto del documento ha sido procesado socialmente. Podría argumentarse que desde un inicio se propuso como un espacio de elaboración abierto y

⁵² Estos ejemplos surgen de la tercera versión de *Alternativa para las Américas*.

⁵³ Al mismo tiempo acontecía que los gobiernos compartían tal parecer en los procesos de negociación.

⁵⁴ Según detalle de la tercer versión del Documento los ocho convenios son: el 29 y 105 referidos a la abolición del trabajo forzado; 87 y 98 sobre derechos a la libre asociación, la negociación colectiva y la acción sindical; 100 y 111 sobre salario igual por un mismo trabajo y sobre la prevención de la discriminación en los lugares de trabajo; y 138 y 182 sobre la edad mínima laboral y la erradicación del trabajo infantil.

⁵⁵ Entrevista con Gonzalo Berron 07/2005.

⁵⁶ Es interesante recordar en relación a esta afirmación el debate surgido pocos años atrás entre Walden Bello -intelectual y militante filipino responsable de Focus on the Global South- y Oxfam International, a propósito del documento que publicó esta última ONG denominado "Cambiar las reglas: comercio, globalización y lucha contra la pobreza". Si bien el primero de los actores del debate y el detalle estricto de la discusión no vienen al caso, mencionamos el episodio porque en el mismo pueden observarse las distintas posturas dentro del movimiento crítico a la globalización neoliberal: se trata de actores que estando a favor del Comercio Justo presentan divergencias. Se puede consultar el debate en: http://www.focusweb.org/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=398

conjunto, y que los representantes contaban con el mandato de sus organizaciones para dirimir y actuar en relación al documento. No obstante, se considera que ha sido dispar cuánto fue puesto en consideración de las bases de distintas organizaciones y redes sociales y de los diferentes capítulos nacionales que fueron conformándose. A pesar de los consabidos tecnicismos implicados en el documento, podría evaluarse que este documento aún presenta un desafío abierto.

Sin embargo, a pesar de lo expuesto y en relación a la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA, es relevante señalar la elaboración y difusión de muchos materiales de formación sobre la base de esta producción. A los fines de desenmascarar el proyecto del ALCA estos materiales presentan sintética y críticamente los temas involucrados en el mismo, incluyendo las problemáticas concretas de cada Campaña nacional y las alternativas propuestas. Con la pretensión de llegar a las poblaciones de los distintos países que participaron de la Campaña Continental, se elaboraron algunos materiales combinando distintas lenguas -como en el caso de Paraguay- y formatos -cuadernillos, fascículos y algunos trípticos. Para el caso de países que tuvieron fuertes Campañas Nacionales de lucha contra el ALCA -como Bolivia- se produjeron además otros materiales como rotafolios o en formato electrónico, gracias al apoyo financiero de agencias internacionales. De este modo, el insumo que representó *Alternativas para las Américas*, posibilitó la realización de materiales que se emplearon para una divulgación de cierto alcance, por ejemplo, para la capacitación de militantes formadores. A su vez, se constituyó en una herramienta a utilizar en caso de disputas específicas y en un espacio permanente de reflexión⁵⁷.

De todos modos, es preciso señalar la complejidad que supone, tal como se pretendía en este documento, elaborar modelos de construcción de alternativas que logren ir más allá del planteo de cuestiones reivindicativas⁵⁸.

Así, en el enorme esfuerzo implicado en la producción de contenidos, que por supuesto precisó de la erudición y el conocimiento técnico sobre las temáticas abordadas, se conforman aquellos círculos de experticia mencionados en el apartado anterior. Sin duda, que la participación de distintos especialistas y profesionales en el equipo de trabajo de las Alternativas no fue aleatoria ni caprichosa. Ellos ya representaban un insumo fundamental para tal tarea y contaban con una experiencia afín en sus organizaciones de origen. Paralelamente, muchos de los participantes en la elaboración de este documento, cuentan con publicaciones aún más específicas -en relación a estudios de caso nacionales o temáticos.

Es importante finalmente puntualizar que en la medida en que la ASC se conformó desde los inicios en contra del ALCA, su plataforma se dirigía a la proposición de otro patrón normativo. Por ello, *Alternativas para las Américas* tuvo como función pensar un esquema de integración regido por otros valores, basado en la democracia y en la equidad. Pero definitivamente, una posición que fuese más allá en términos de plantear alternativas de corte político ideológico radicales no podría sostenerse y plasmarse en el marco de tal heterogénea cantidad de redes y movimientos.

Sobre el ALBA: que está pasando, en que se está pensando

⁵⁷ Es interesante mencionar que por expresa indicación de Fidel Castro, una vez iniciados los Encuentros Hemisféricos de Lucha contra el ALCA en La Habana, se realizó en Cuba una edición de mil ejemplares de la tercer versión del documento en cuestión.

⁵⁸ En este sentido, se relevan algunas posiciones en firme sobre la necesidad de una Carta Social, en virtud de las dificultades implicadas en el hecho de incluir toda la dimensión social el documento de Alternativas.

Finalizaba el mes de abril de 2005, y Hugo Chávez Frías se dirigía al auditorio que colmaba el teatro Karl Marx, en La Habana, Cuba.

Amaneció el 1º de enero de 2005 y el ALCA no existe: es una *victoria, una victoria de nuestro pueblo*. ¡Aún cuando el *imperio* nunca se rinde! El *imperio* trata de imponernos ahora unos alquitas, llamo yo! Alquitas, trata de infiltrarse por todos lados y *he ahí la importancia de esta reunión* y de la *batalla* que seguimos dando. Mientras tanto ha venido cuajando, fíjense, una propuesta alternativa que con mucha modestia *nosotros* lanzamos desde *Margarita*. Fue la primera vez que públicamente lanzamos la propuesta. Fidel estuvo con nosotros ese día, era diciembre del 2001. Entonces Fidel llegó [...] pero fue en aquella Cumbre de la llamada Asociación de Estados del Caribe, cuando a mi se me ocurrió lanzar apenas la consigna. Que hasta entonces no era sino simbólica [...] *era simbólica* por cuanto no dejaba de ser incluso *una especie de travesura contra el ALCA* el ALBA y bueno con todo ese sentido ¿no?, del amanecer, de una nueva era. Yo recuerdo que nos despedimos allí en Margarita y Fidel se vino acá, yo regresé a Caracas y a los pocos días me llega una nota de Fidel por Germán, que Fidel solicita que le envíen una copia de la propuesta del ALBA. Y yo dije, que propuesta!, eso no está escrito en ninguna parte! Pero Fidel siempre, como se dice... con su impaciencia... por decirlo de alguna manera! Nos hemos puesto a trabajar, en Venezuela, en Cuba y en otros países, en otros espacios y a los pocos meses comenzaron a salir propuestas que hoy conforman ya un cuadro... que hoy conforman ya sin duda una alternativa, ya mejor presentada, ¡Y ya en marcha!. Ayer firmamos aquí en Cuba, ¿cuántos fueron? 49 documentos del ALBA muchos de los cuales ya son proyectos en marcha!

(Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, 30 de abril de 2005, Teatro Karl Marx, La Habana, Cuba)

El público estaba compuesto por los asistentes al IV Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA - representantes de los movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y redes que conforman la ASC y la Campaña Continental-, una delegación venezolana y otra cubana -compuesta por médicos y alfabetizadores- y algunos ciudadanos cubanos que habían sido honrados con la invitación a tal evento por destacarse en el desempeño de sus actividades. Sobre el escenario se encontraban un representante de la ASC y la Campaña, la persona responsable de la organización y articulación continental del IV Encuentro Hemisférico, Evo Morales, Schafik Handal, y los comandantes Fidel Castro Ruz y Hugo Chávez Frías. Más atrás, otras líneas representativas de los gobiernos cubano y venolozano. En ese marco, los comandantes plantearon una suerte de ideario, colmado de datos y anécdotas, con el fin de transmitir algunas líneas rectoras del mismo.

Entre las principales ideas allí esbozadas (Cfr. Anexo Discurso Hugo Chávez Frías, 30-04-05), Chávez remitió a los orígenes del *bolivarianismo*, al introducir la cuestión de la necesidad de pensarlo actualmente en términos de una *reinención del socialismo* a partir del transcurso de un proceso dialéctico entre praxis e ideas. Sosteniendo que representa la *única alternativa al capitalismo*, retomó la reflexión de Roberto Fernández Retamar en relación a la posibilidad y conveniencia de pensar el *proceso bolivariano* en términos de

una *democracia revolucionaria* y no de una *revolución democrática*, ya que -a la luz de los levantamientos acaecidos en su país- ésta última llevaría impregnado un signo conservador mientras que la primera implicaría una concepción liberadora, en tanto *libera a la democracia de la trampa de las élites*. En relación a estos planteos, hizo además hincapié en la diferencia cualitativa entre la *democracia representativa* y la *democracia participativa* y, finalmente, planteó la necesidad de conformación de un nuevo esquema de cooperación regional que sienta las bases de una integración de carácter antiimperialista.

Interesa señalar aquí que esta clase de encuentros conforman recursos estratégicos fundamentales en la gestación de *procesos enmarcadores* de los movimientos sociales y de la red hemisférica. Asimismo, en términos más generales, contribuye sustancialmente a la configuración de un *contraterritorio inmaterial*, que pretende potenciarse en el marco de los nuevos alineamientos y cambios del entorno político y el acumulo de las fuerzas sociales que resisten al ALCA y el Libre Comercio.

En relación a los intentos de aplicación de esquemas de integración comercial subregional, el ALBA representa una experiencia alternativa concreta, por lo que vale la pena señalar aquí algunas de sus condicionalidades y características y, a partir de ello, puntualizar la percepción que sobre el mismo y en relación con las *Alternativas para las Américas* puede relevarse desde la ASC (o, más precisamente, desde algunos sectores de la misma).

Si bien el ALBA tiene en su génesis una fuerte impronta chavista, sólo puede ser comprendido en el marco del cambio que propone llevar adelante el proceso bolivariano - que se proclama revolucionario y ha llevado adelante cambios significativos en sus confines nacionales. En la antesala de este proceso, sostuvo Tarek William Saab⁵⁹: "La represión era violenta, después del 27 de agosto de 1989, el Caracazo, hubo un reagrupamiento de los sectores políticos que, en cierto modo, fueron sorprendidos por la acción del pueblo. Del subsuelo apareció el pueblo, enfrentado por primera vez a un paquete neoliberal, al proyecto fondomonetarista. Los antecedentes de Seattle, del movimiento antiglobalizador, hay que buscarlos aquí, en la Venezuela de 1989" (Elizalde y Báez, 2004: 224). Ese levantamiento popular, junto con las dos sublevaciones militares de 1992, constituyen elementos centrales para comprender el contexto de la llegada a la presidencia de Hugo Chávez mediante la victoria electoral en 1998. Luego vendría el proceso de la Asamblea Constituyente que culminaría en 1999 con la sanción de la nueva constitución de la República Bolivariana de Venezuela. El nivel de tensión entre las fuerzas sociales durante este período se recrudeció. El gobierno considera que "la voluntad de transformación se choca no sólo con la obstinación antidemocrática de las clases excluyentes y sus amos transnacionales, sino con las limitaciones de un aparato de Estado en descomposición, producto del agotamiento del modelo, la corrupción estructural [...] De ese diagnóstico de ineficiencia surge un nuevo modelo de políticas participativas, que conjugan la agilización de los procesos estatales con la participación directa de las comunidades" (Ministerio para la Economía Popular, 2005:6). Este nuevo modelo de políticas participativas logró operacionalizarse en las denominadas Misiones Bolivarianas impulsadas por el presidente Chávez, que comprenden atención primaria de salud preventiva (Misión Barrio Adentro), y especializada según los casos (Operación Milagro),

⁵⁹ Tarek William Saab es abogado especialista en violaciones a los derechos humanos y preside la Comisión Permanente de Política Exterior de la Asamblea Nacional venezolana. También poeta y de trayectoria militante en la izquierda de su país, fue entrevistado por los autores del libro *Chávez Nuestro*.

sustentabilidad alimentaria de las comunidades (Misión Mercal), inicio de la reforma agraria integral (Misión Zamora). En el aspecto educativo, se trata del plan de alfabetización basado en el método "Yo sí puedo" (Misión Robinson), y de escolarización primaria, secundaria y superior, sin restricciones etáreas (Misiones Robinson II, Ribas y Sucre respectivamente); por último, y bajo la misma lógica inclusiva, se despliega un sistema de becas. En el espíritu de esta diagramación que se creó al calor de la necesidad popular, rescatamos el parecer de uno de nuestros entrevistados: "...son tres llamados a montarte en el autobús de la educación en el lugar que te hubieras quedado, que han significado sin lugar a dudas *el movimiento hacia la educación más importante de nuestra historia*, y eso no se hacía ni a la de tres a través del Ministerio de Educación"⁶⁰.

Corolario de todas estas misiones es la Misión Vuelvan Caras, ya que en ella se condensan los objetivos de capacitación educativos y sociales, y se suma un componente de formación ideológica con el fin de incluir a los ciudadanos en los procesos socioproductivos locales de carácter cooperativo. Según los lineamientos del gubernamentales, la misma "se orienta a promover la transición hacia el nuevo modelo de desarrollo endógeno, sustentable y solidario, a partir de la transformación cultural de las relaciones sociales y de producción y por medio de la capacitación para el trabajo y la promoción de la asociación en cooperativas de los sectores pobres y excluidos en los procesos socioproductivos locales" (Ministerio para la Economía Popular, 2005:12).

Estas políticas fueron implementadas al calor del proceso bolivariano, que tiene como principio llevar adelante una suerte de "bypass"⁶¹ del aparato del Estado en aquellos ámbitos en los que se encuentra enquistado el interés de los sectores tanto burocráticos como dominantes de la Venezuela pre bolivariana. Al respecto, una opinión afín a este proceso considera que: "El ALBA, lleva inscrita las características propias de la reciente y vertiginosa dinámica venezolana. Así, la propuesta de Chávez plantea las necesidades de los pueblos, pero producto de los mismos tiempos que sobrepasan al proceso, lo hace sin todavía saber qué es lo que los pueblos dicen. En el marco de esta dinámica, de un gobierno que va proponiendo y aprendiendo en la misma práctica, es que se establecen las distintas Misiones, bajo el lema de darles a los pobres las condiciones de posibilidad de ser protagónicos [...] Chávez no ha dado *reformas parciales*, Chávez ha dado *posibilidades inéditas* que es diferente a *reformas parciales*, porque el capitalismo no te las va a ceder, porque ya el capitalismo sabe, sabe, que el te ha elaborado una política que es para mantenerte vivo, pero no para darte sentido de vida. Y la *revolución* es darle *sentido a la vida!*" Sin lugar a dudas, este plan no carece de riesgos y desafíos, los cuáles deberán ser evacuados al paso de la práctica política misma.

Hemos señalado que el ALBA nace a partir de la propuesta del ejecutivo venezolano, lo que se encuentra estrechamente relacionado a los fines y necesidades que el proceso bolivariano se plantea en su desarrollo: una estrategia geopolítica de corte internacional orientada a nivel regional hacia América Latina y el Caribe. El diseño de estrategia venezolana -reforzada luego del golpe de Estado del 11 de abril de 2002 en el que

⁶⁰ Entrevista con Judith Valencia, 31/01/2005.

⁶¹ La denominación refiere a un proceso de desborde institucional en aquellos ámbitos del la Gestión Pública adversa a los fines del ejecutivo y de las necesidades populares. Éste hecho se origina como consecuencia del intento golpista del 2002 y se instrumenta generando distintas instituciones que se encargan específicamente de llevar adelante alguna clase de Misión, sin eliminar o inhabilitar la estructura ministerial heredada. Derivando a las bases de la sociedad, se municipaliza y parroquianiza el funcionamiento de las actividades, dejando a nivel ministerial sólo la coordinación de tales misiones.

estuvieron involucrados ejecutivos de PDVSA- propulsó proyectos de integración energética que tomaron la forma de Alianzas Estratégicas⁶². Producto de esta decisión se concibió Petrosur (la intención de llevar adelante este proyecto se consigna en la Declaración de Iguazú del 8/07/04); Petrocaribe (firmado en Puerto Cruz, Venezuela, el 29/07/05) y Petroandina. También se propician iniciativas como el convenio para la realización de los estudios de factibilidad para la creación de un gasoducto desde Venezuela hasta Argentina en pos de una integración energética regional, y la creación de Telesur, con la intención de contar con medios alternativos de comunicación y facilitar el acceso a la información. Todas estas son las formas que asume un diseño de pretensión contrahegemónica, que va concretándose en acuerdos de cooperación de nuevo tipo. Asimismo, se produce la incorporación de Venezuela como miembro pleno del MERCOSUR a fines de 2005.

En este contexto, se presentó la necesidad de una elaboración teórico filosófico sobre el proceso sociopolítico en curso. Esta elaboración fue tomando forma como producto de la combinación del pensamiento y la práctica de Simón Bolívar, impregnados de la tradición de su maestro Simón Rodríguez, y de los imperativos martianos para América -que se nutren de las experiencias revolucionarias históricas.

Así van surgiendo las primeras reflexiones: "El ALBA, como alternativa bolivariana y/o como amanecer es cauce de esa ocasión. Es un plan de siembra propuesto para cosechar / ocupar territorio (humano y geográfico), expulsando y/o impidiendo la invasión de la inversión del capitalista, quien como todo humano actúa con su intención. Sin embargo, el ALBA echa a andar cuando en el imaginario colectivo los pueblos van reconociendo y hacen suya la intención expresada en el deseo enunciado. [...] son variadas las versiones como es todo en tiempos de convulsión social. Todas las versiones comparten el ALBA como amanecer, alborada, esperanza consentida, sentida y con sentido. Este planteamiento desconcierta. Todos los sujetos sociales, plantean los suyos sin sujetar a los otros, guiados por la premisa de que la *felicidad*⁶³ es una construcción cultural. Si algo inédito tiene lugar en tiempos del ALBA es que el cada día del hacer social se nutre de sentido con la práctica del proceso bolivariano. En la Venezuela Bolivariana asumimos como política de estado que la pobreza sólo se supera dándole poder a los pobres" (Valencia, 2005: 10,11). De aquel imaginario proyectado por los ideólogos de la Patria Grande en el siglo XIX a la realidad en la que se inscribe el actual proceso bolivariano algunos análisis observan que: "la naturaleza artificial creada en torno a la tecnología capitalista, subsumió costumbre y tradiciones, formuló maneras de producir y patrones de consumo. El ciudadano, el profesional libre, las pautas del comercio interinstitucional e internacional estarán presentes en muchos años por-venir. Esta verdad tiene sitio en el ALBA's por ello, inscribimos en la filosofía del

⁶² Éstos remiten a las *Alianzas Estratégicas* que, teniendo como centro el petróleo y el gas, son políticas comerciales fundadas en la conservación de los recursos naturales no renovables, la solidaridad compartida y la corresponsabilidad social entre los pueblos para asegurar el acceso democrático a la energía a un precio razonable. Se concibe como un acuerdo entre gobiernos, no prevé la fusión con capital energético privado, ni la transferencia de recursos del sector público al privado, y concreta esfuerzos para la complementariedad de las capacidades de las empresas estatales de energía (Valencia, 2005a).

⁶³ El énfasis es nuestro. Nótese que esta noción constituye la recuperación de una categoría que se constituyó como fundante en la concepción que los antiguos le asignaban a la vida humana. Claro que, al recuperarla veinticinco siglos después, ya no se la ubica en los estrechos límites que definían a la ciudadanía de la democracia directa imperante bajo el modo de producción esclavista griego, sino que se la pretende colocar como horizonte que guía el presente de una experiencia democrática que rebase el carácter meramente representativo y constituya una práctica eminentemente participativa.

ALBA's, los Convenios Comerciales Compensados⁶⁴ y las Alianzas Estratégicas Circunstanciales. Como variantes del combate de restarle apoyo real personal/político, a la "ofensiva contrarrevolucionaria" (Valencia, 2005: 13).

La propuesta del ALBA encuentra en Cuba defensores fervientes. Los Convenios Comerciales Compensados son aquellos que se han firmado y comenzado a ejecutar entre Cuba y Venezuela. Estos acuerdos de cooperación de nuevo tipo⁶⁵, cuentan con la determinante voluntad política y los recursos financieros del gobierno venezolano. Los más difundidos tienen como objetivo lograr la alfabetización⁶⁶ y salud preventiva de la población venezolana –así como también se prevé en ciertos casos la atención especializada en centros de Cuba- en contrapartida de recursos materiales, tan necesarios luego de la caída de los socialismos reales y del prolongado y amplio bloqueo económico perpetrado por los Estados Unidos.

Los principios y razones que motivan la propuesta son de una naturaleza distinta a los esquemas del libre comercio que priman característicamente bajo la doctrina neoliberal, ya que bajo el modelo de cooperación los países persiguen beneficios mutuos pero predomina la solidaridad como motor de los mismos. Por lo tanto no se opera bajo la lógica del erróneamente llamado libre comercio, sino que se concibe el intercambio en la pretensión de resolver serias problemáticas que aquejan a los distintos países participantes. Esta modalidad, si bien ya presenta acuerdos concretos, constituye una propuesta abierta.

Sobre la cuestión de las Alternativas de Integración Regional y el ALBA: algunas perspectivas desde la ASC.

Con el cambio de milenio, encontramos una convergencia extraordinariamente diversa de fuerzas sociales que se aglutinan en espacios como la ASC y la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA. Muchos son los movimientos que acumularon sinergias sociales a través del continente a partir de la segunda mitad de los años noventa. Varios fueron los cambios en las configuraciones político sociales –especialmente en Latinoamérica- algunos de los cuales no dieron respuesta a las expectativas y reivindicaciones por las que luchaban los sectores más postergados de la sociedad⁶⁷. En otros casos, amplios levantamientos populares que derrocaron presidentes y resistieron privatizaciones de recursos naturales, protagonizan novedosos escenarios políticos que, aún en ciernes, necesitan tiempo para su andar⁶⁸. Aún así, no se puede negar que la importante acumulación de fuerzas sociales lograda y los cambios ocurridos en los alineamientos políticos de algunos gobiernos de la región, marcan un cambio en las condiciones para

⁶⁴ Los *Convenios Comerciales Compensados* admiten la posibilidad de practicar el comercio en la medida que esto resulta mutuamente conveniente para ampliar y profundizar el intercambio (Valencia, 2005).

⁶⁵ Formalizados en la Declaración Conjunta y los Acuerdos de Cooperación firmados en diciembre de 2004 entre Cuba y Venezuela.

⁶⁶ En el año 2005 Venezuela ha sido declarado país libre de analfabetismo.

⁶⁷ Por ejemplo, el caso ecuatoriano. Para un análisis de lo acontecido durante los últimos años, consultar el artículo de Dávalos (2005) "Ecuador: Plan Colombia, crisis institucional y movimientos sociales", en OSAL n° 18. En la misma publicación, se puede consultar también el artículo de Sampaio Jr. (2005) "Brasil: as esperanças não vingaram", referido al caso brasileño. Éste delinea la frustración de los vastos sectores que, en un proceso de larga data, impulsaron la llegada de Lula a la presidencia.

⁶⁸ El caso boliviano, por ejemplo. Para un análisis del proceso boliviano pueden revisarse –entre otros- los artículos de Tapia (2005) "La cuarta derrota del neoliberalismo en Bolivia", en OSAL n° 17; y Solón: "Radiografía de un febrero" y García Linera (2003) "Crisis estatal y muchedumbre" en OSAL n° 10.

intentar girar el timón y hacer que la ocasión presente favorezca, aún en condiciones adversas, el camino hacia la construcción de alternativas de integración contrahegemónicas.

Esta construcción encuentra un horizonte de múltiples desafíos, identificados desde amplios sectores de la ASC en torno de tres cuestiones centrales⁶⁹, que se encuentran interconectadas:

1- Por un lado, se plantea la idea que sin la existencia de un proyecto nacional de desarrollo no hay alternativa de integración posible. Desde esta perspectiva, la condición de posibilidad para diseñar y llevar adelante un proyecto de integración alternativo es que existan previamente proyectos nacionales de desarrollo integrales y viables -vale decir, que no contemplen únicamente variables macroeconómicas y aspectos comerciales. Este primer nivel, remite a la problemática de la medida en que los gobiernos nacionales de la región han apostado efectivamente al desarrollo endógeno, acerca de lo cual uno de nuestros entrevistados afirma "en muchas de la discusiones que se hacen hoy en América Latina sobre la integración, parece que la integración fuese como una especie de tema aparte, o sea la política económica, el modelo productivo, la reforma agraria y los otros asuntos de la estructura de la sociedad son una cosa y la integración otra. Eso no es posible, eso es inconsistente. [...] porque una cosa es integración de los mercados y otra cosa es la integración que lleve a consolidar las relaciones productivas y las relaciones entre los pueblos y eso requeriría modelos económicos diferentes a los modelos económicos hoy hegemónicos"⁷⁰.

2- En el segundo nivel, relacionado a la viabilidad de proyectos alternativos de integración regional, se presenta la cuestión de las actuales y restrictivas relaciones sociales de producción y las reglas de juego de la economía mundial, marcadas a nivel global por la OMC y por los TLCs en nuestro continente. En consecuencia, la ASC plantea como fundamental pensar, consensuar y luchar por otras reglas de juego, ánimo con el que se aportó al Documento de Alternativas y que se delineó inicialmente el formato del mismo. La idea era proponer reglas alternativas para la regulación de la Inversión, el Acceso a Mercados, la Propiedad Intelectual, y sumar -como parte del proceso que ya hemos mencionado- otros aspectos considerados esenciales para una integración que trascienda lo comercial.

En esta línea se considera desde la propia ASC que la propuesta de *Alternativas para las Américas*, si bien mantiene su carácter de documento abierto y perfectible, de borrador permanente, constituye el mayor esfuerzo de elaboración a este nivel. Hemos mencionado que el tema de la Deuda también fue integrado a la agenda de la ASC cómo central a la hora de pensar las causas que impiden desarrollar modelos alternativos de integración; en América Latina y el Caribe, el pago de la misma tiene como principal fuente, en general, los ingresos obtenidos de la exportación, lo que impide la expansión de un modelo que privilegie el mercado interno y por tanto exacerba la desigualdad, la exclusión y los bajos salarios como requisitos para lograr la competitividad.

3- El tercer nivel corresponde a la cuestión de cómo pensar la integración intraregional, subregional, también denominada sur-sur. Durante el siglo XX los intereses norteamericanos y los del capital -transnacionalizados de modo creciente conforme el paso

⁶⁹ Tomamos cuenta para esta exposición las ideas planteadas por los integrantes del panel sobre Alternativas para las Américas en el marco del desarrollo de la Tercera Cumbre de los Pueblos (Alberto Arroyo, Jacobo Torres, Osvaldo Martínez y Blanca Chancoso).

⁷⁰ Entrevista a Edgardo Lander, 03/02/2005.

del tiempo- respecto de la región de América Latina y el Caribe se encargaron de truncar propuestas como la de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y la iniciativa andina de Integración Subregional inscrita en la anterior mediante la suscripción del Acuerdo de Cartagena en 1969. La ofensiva desplegada fue el plan de la Alianza para el Progreso y posteriormente la plaga de gobiernos represores diseminados en la región, responsables de contraer la Deuda que azota hasta nuestros días a la región⁷¹.

Desde la ASC se considera cardinal reponer esta clase de integración sobre bases que prioricen modelos más integrales que los propuestos en los esquemas del libre comercio.

Actualmente, y teniendo en cuenta lo planteado hasta aquí, también se evalúa la posibilidad de desarrollo de una propuesta más reciente: la Comunidad Sudamericana de Naciones. De acuerdo con uno de los entrevistados: "la retórica de la declaración de Cuzco de creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, una retórica con la cual uno podría estar básicamente de acuerdo porque plantea los problemas principales de la igualdad, los problemas del ambiente, los problemas de las condiciones laborales, de los servicios públicos, de la soberanía alimentaria, de la soberanía del continente en el funcionamiento autónomo respecto a las grandes potencias, reclama la democratización del sistema internacional, hace cuestionamientos severos a los EEUU con respecto a la política unilateral, etc. Esas cosas están en la declaración de objetivos [...] que es la Declaración de Cuzco. Pero por debajo de eso está la normativa jurídica institucional de la Comunidad Andina de Naciones y del Mercosur y estas son normativas construidas en las últimas décadas de políticas neoliberales. Entonces hay una contradicción muy fuerte, hacer efectivos el modelo de integración que está planteado en la Declaración de Cuzco implicaría una transformación del modelo productivo, implicaría reforma agraria, implicaría redistribución del ingreso, desarrollo del mercado interno, implicaría no pensar en que la prioridad del crecimiento no es crecimiento hacia fuera sino hacia expansión del mercado interno, significaría cuestionar las condiciones del pago de la Deuda [...] porque para pagar entonces hay que exportar mucho"⁷².

La ASC, en términos generales, ha ido modificando la percepción sobre la propuesta del ALBA. En los inicios las reticencias más fuertes se relacionaban con que la propuesta nacía del gobierno venezolano: el origen en el poder político gubernamental –de un presidente que provenía de las filas militares-⁷³ no era fácilmente asimilable para los sectores del norte.

De todos modos, progresivamente fue ponderándose en términos positivos el proceso ALBA desde más amplios sectores de la ASC, tanto como propuesta para seguir

⁷¹ Para un desarrollo sobre la pugna entre los procesos de integración comercial más ligados a proyectos de autonomía nacional y las vías para su desarticulación pueden consultarse los apartados "La palabra integración nombra un proceso" y "Ajuste que acoplan la integración económica regional a la hemisférica", en la ponencia de Judith Valencia presentada al Simposium: *Diálogo sudamericano: otra integración es posible*, noviembre de 2005. Concluye la autora que "la Deuda fue inventada como dispositivo estratégico intentando interrumpir y al tiempo disolver, un proceso político rebelde arraigado en el imaginario de multitudes latinoamericanas que desde siempre impedía articular las riquezas productivas apetecibles al capitalismo mundial/transnacional" (2005:7).

⁷² Sobre interrogantes en torno a la posibilidad de concreción de los modelos alternativos de integración puede consultarse el artículo de Lander (2004): "¿Modelos alternativos de integración? Proyectos neoliberales y resistencias populares" en *OSAL* n°15.

⁷³ Es preciso destacar también que los medios de comunicación venezolanos -cooptados por los grupos privados favorables a las elites económicas- emitían un mensaje nada favorable sobre el nuevo presidente.

desarrollando, como en el modo en que ha ido encarnando en la realidad -aún con todos los desafíos que esto plantea. Desde los sectores de la ASC más proclives a apoyar este proceso (como por ejemplo el Capítulo Cubano) comenzaron a planearse articulaciones de distinto alcance, programas de colaboración que relacionaran gobiernos ya no sólo nacionales, sino también provinciales o municipales de alineación política ideológica afín para cooperar en cuestiones específicas (un antecedente que cuenta como ejemplo es el plan de alfabetización llevado adelante en un municipio ecuatoriano en colaboración con el gobierno cubano).

Sin embargo, también existen sectores dentro de la ASC cuyas preocupaciones giran exclusivamente en torno a la cuestión del libre comercio y no bregan por un cambio del sistema más radical. De otro lado, desde las secciones nacionales de la ASC que ya se encuentran más involucradas en el ALBA, se considera que debe aceptarse una cuota necesaria de participación de parte del poder gubernamental a los efectos de llevar adelante esquemas de integración en términos concretos. A pesar de esto, desde algunos sectores que tuvieron una alta participación en la ASC se considera paradójico y pernicioso ubicar la propuesta del ALBA en las antípodas de la de *Alternativas para las Américas*, en la medida en que éste operó como insumo a la hora de poner sobre papel los ejes de la alternativa bolivariana. Según puede apreciarse en la Declaración Conjunta que suscribieron Hugo Chávez y Fidel Castro a fines del año 2004, hay una alta coincidencia en puntos importantes -como el lugar asignado al Estado en tanto regulador y coordinador de la actividad económica; la protección del medio ambiente y el logro de un desarrollo sostenible; las medidas para que las normas de propiedad intelectual protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños.

Con respecto a las dificultades que se observan actualmente de cara al proceso del ALBA, desde los sectores que al interior de la ASC se encuentran más interesados en que prosperen tales clases de acuerdos, así como desde aquellos que, por múltiples razones se encuentran más distantes, podemos mencionar:

- El alto grado de *coincidencia política* que se supone básico para el diseño e implementación de los mismos. Aún se concibe que tal como están dadas las correlaciones de fuerzas, a nivel norte-sur -aunque no únicamente-, y principalmente por las características de los gobiernos de algunos países implicados, el ALBA es difícilmente generalizable al ámbito continental.
- La pertinencia de su calificación como instrumento de aglutinación de un conjunto extremadamente amplio de movimientos y fuerzas sociales a nivel continental, en la medida en que constituye una iniciativa altamente impregnada en términos ideológicos por haber nacido del movimiento político venezolano.
- El desafío fundamental que implica la posibilidad de contemplar efectivamente un trato especial y diferenciado hacia las economías más pequeñas. Esta cuestión representa en la práctica un aspecto determinante para marcar una integración de tipo de alternativa.
- La urgente necesidad de una elaboración teórica conjunta que alcance a este proceso ya en marcha, y que éste sea capaz de ser potenciado/retroalimentado por tal reflexión. Desde la ASC, incluso desde los sectores venezolanos y cubanos que participan de ella, se considera que el documento de *Alternativa para las Américas* ha constituido un insumo para comenzar plasmar en papel la elaboración conceptual del ALBA. Desde las posiciones más afines a este nuevo proceso, se considera que los planteos de corte tanto teórico como prácticos -ejemplo de los cuales son los acuerdos entre Venezuela y terceros países como Cuba, Brasil y Argentina- deben promover el trabajo académico que extraiga las

generalizaciones teóricas y propicie el avance del diseño teórico práctico de esos esquemas de integración de nuevo tipo propuestos en el ALBA.

Consideraciones Finales

Nuestro trabajo ha procurado exponer cómo la dinámica de convergencia de coaliciones nacionales multisectoriales y sectoriales transnacionales conformadas por movimientos socioterritoriales y socioespaciales constituye un elemento explicativo relevante del proceso de génesis y desarrollo de la ASC. También observamos cómo en el contexto de predominio ideológico neoliberal, la resistencia al proyecto ALCA implicó una disputa de carácter contrahegemónico de parte de la ASC, y describimos las estrategias y acciones desplegadas por ella.

Hemos mostrado que en la génesis de la ASC existieron dos determinantes principales: por un lado, la confluencia de la experiencia de las redes de los países del norte con las articulaciones sectoriales -sindicales, campesinas, feministas- en su expresión regional o continental en el marco de procesos y espacios de convergencias más amplios que fueron consolidándose a escala mundial; por el otro, resultó crucial la participación de individuos y organizaciones con trayectorias específicas y capacidades diversas pertenecientes a distintas redes.

Uno de nuestros supuestos principales es que los esfuerzos implicados en los orígenes de la ASC y la posibilidad de generar alternativas de integración regional están relacionadas con las condiciones dadas por la estructura de oportunidades políticas y con los recursos organizativos materiales y simbólicos con que cuenta. De tal manera, la ASC constituye un espacio de articulación donde confluyen movimientos socioespaciales y socioterritoriales, y desde el cual es posible su desarrollo como un tipo específico de contraterritorio en la medida que resiste la intencionalidad desterritorializadora del proyecto político del ALCA.

En sintonía con esa primera hipótesis, planteamos una segunda que sostiene que la capacidad de generación de interlocuciones discursivas y simbólicas de parte de la ASC residiría en la aptitud de las organizaciones, redes e individuos con mayor trayectoria en fines de esta naturaleza, siendo esto lo que posibilitaría también la formulación de proyectos de integración regional alternativos.

Como lo desarrollamos, la profundización del recetario neoliberal aplicado durante las últimas décadas acarreó transformaciones en el escenario político económico que produjeron a su vez consecuencias negativas en amplios espectros del tejido social y, en consecuencia, en las tradicionales formas organizativas. Esta adversa coyuntura constituyó el terreno fértil para que el descontento social comenzara a tomar cuerpo en expresiones y articulaciones de distinta escala y alcance.

En este sentido, mostramos cómo fue configurándose progresivamente un espacio amplio de resistencia al ALCA que en términos teóricos definimos como contraterritorio, y en el que la ASC tuvo un carácter estructurante y precursor. Desde los inicios de la convergencia de redes sectoriales transnacionales y multisectoriales nacionales integradas por movimientos socioterritoriales y socioespaciales en Belo Horizonte en 1997, la idea que devino en causa común era sumar el conjunto más amplio de fuerzas sociales del continente a los fines de asumir algunos objetivos básicos para dar consistencia al proceso de oposición a ALCA. La principal dificultad fue conjugar los diversos intereses para consolidar una plataforma común capaz de integrar más sectores. Reunir actores del norte y

del sur representó una posibilidad inédita, fructífera en cuanto al aporte de experiencias y dinámicas específicas, pero también un desafío en virtud de la diversidad de culturas políticas involucradas.

La identificación del adversario fue el punto inicial, que permitió un acuerdo en base a la oposición al proyecto del ALCA. Si bien el proceso de alineamiento no fue sencillo, con el paso de los años, los cambios del entorno político y los procesos de *enmarcamiento* fueron promoviendo cierta fluidez en las estructuras de movilización de la ASC. Luego de la Cumbre de Québec de 2001, la presión social logró que se hicieran públicos los hasta entonces confidenciales términos del proyecto. El rotundo y simbólico “NO al ALCA” surgido en ese contexto operó como un dispositivo que coadyuvó y sostuvo el enmarcamiento del proceso de oposición a través del continente. En este sentido, el lanzamiento de la Campaña Continental de Consultas Populares representó un punto nodal en la ampliación de los márgenes del espacio de resistencia conformados por la ASC. Si bien la Campaña fue dispar en su desarrollo y sus resultados, representó el ingreso firme de los *movimientos* de base *socioterritorial* que en convergencia con *movimientos socioespaciales* marcaron un punto alto de acumulación de fuerzas en la estrategia de movilización. Las fuerzas sociales implicadas en las prácticas concretas de lucha de los distintos movimientos en el transcurso de las respectivas Campañas Nacionales constituyeron el verdadero núcleo de las *acciones rebeldes*. Encarnaron la resistencia social de cara a la *intencionalidad desterritorializadora* del ALCA y, organizadas según articulaciones locales-globales, aportaron a la constitución de una *globalización contrahegemónica* (Santos, 2002: 26). Desde nuestra perspectiva, esta fue la base que cimentó el proceso de resistencia al proyecto ALCA en particular, y en términos más amplios al modelo neoliberal.

En este sentido, la ASC constituyó un espacio refractario de esas luchas. Redimensionando el espesor que cobró la acción de la ASC a la luz de sus acciones y prácticas concretas, puede afirmarse que la misma ha ido nutriéndose de tales experiencias a la vez que ha logrado una cierta resonancia a nivel político en tanto sus miembros consiguieron comunicar a este nivel las voluntades de movimientos sociales concretos. Se logró de una forma políticamente eficaz, aglutinar una amplia y extraordinariamente diversa articulación en torno de un objetivo básico y común específico: detener el ALCA.

En síntesis, la ASC logró poner en conocimiento público las negociaciones secretas de los gobiernos, estableció un sistema de monitoreo de las negociaciones, generó movilización y confrontación frente a las principales reuniones oficiales del ALCA, produjo capacidad de *lobby* en diferentes parlamentos, y elaboró un documento que presenta una propuesta sobre un modelo de integración alternativa. Conforme se interpretaron los cambios del entorno político, la ASC fue intentando llenar con lo que consideraba su verdadero contenido el denominado libre comercio. En sucesivos Planes de Acción fueron incorporándose estas temáticas y articulándose las resistencias con las respectivas campañas específicas, y en paralelo se abordó el tratamiento de las versiones del documento *Alternativas para las Américas*, que resultó la principal elaboración de contenidos teóricos que produjo la ASC.

Sin embargo, vale destacar que la victoria obtenida cuando en 2005 no se firmó el proyecto ALCA constituyó un éxito parcial en la medida en que en la actualidad se han diversificado los frentes en los cuales resistir. Éstos asumen distintas formas: los planes de militarización creciente de vastas y estratégicas zonas por su ubicación y biodiversidad; la firma y ratificación de TLCs bilaterales y regionales; la profundización de los alcances de

otros ya existentes -como es el caso del TLCAN. Es decir que la libre movilidad del capital y la dinámica globalizadora de los sectores más poderosos se desarrolla a un ritmo arrasador, y persiste la dificultad con que aún se encuentran las fuerzas sociales a la hora de adquirir lo que Fernandes señala como la característica propia de la construcción de un contraterritorio: su capacidad de *anticipación* (Fernandes, 2005).

El escenario político actual, al que acceden nuevos gobiernos al tiempo que se reafirman otros, plantea el interrogante sobre las claves que asumirán las dinámicas de los movimientos sociales ya articulados en el plano internacional y las formas en que se conjugarán con las propuestas de los nuevos procesos políticos. Al echar a andar, iniciativas concretas como el ALBA, interpelan al conjunto de los movimientos sociales en su articulación continental. Cuestiones cardinales como la autonomía de las fuerzas sociales, la dificultad de conjugar la resistencia con la estrategia y la discusión sobre el espacio político que representan los esquemas de integración alternativas, resultan fundamentales de cara a los procesos en curso.

De parte de las fuerzas sociales, a la luz del camino recorrido en las últimas décadas, está claramente identificado quién es el adversario, razón por la cual -aunque no resulte un tema sencillo de conciliar entre norte y sur- se han pronunciado en casos concretos -como aconteció con el apoyo al presidente venezolano frente el referéndum que debió atravesar en el año 2004 (Cfr. Anexo Declaración Final II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas - Quito 2004). A su vez, ante las experiencias de traición a los intereses populares de parte de gobiernos que llegaron al poder gracias a procesos de acumulación de fuerzas de estos sectores, los movimientos sociales saludan y avalan la llegada de nuevos gobiernos que sostienen posiciones más afines a sus intereses, pero advierten que mantendrán una permanente alerta hacia la protección de los mismos (Cfr. Anexo Llamamiento FS Caracas 2006).

En este sentido, y tal como creemos haberlo probado, la ASC constituyó una expresión del esfuerzo por lograr un cambio favorable en la correlación de fuerzas en el marco del modelo hegemónico imperante. Coincidimos de esta forma con Santos, cuando sostiene que los vínculos locales/globales y el *activismo transfronterizo* constituyen la base de la *subpolítica emancipadora transnacional* (1998). Al abordar estas temáticas, no pocas veces se cae en la tramposa escisión entre lo social y lo político, pero -en parte a la luz de esta misma investigación- creemos que ninguna visión fragmentaria puede ayudarnos a explicar los complejos escenarios de la realidad.

Bibliografía

Aguilar Sanchez, Carlos (comp.) (2003) *Los (mal) Tratados de Libre Comercio* (San José Costa Rica: Colección Universitaria).

Alianza Social Continental (2001) *Alternativa para las Américas*, borrador para discusión N° 3, en <http://www.visionesalternativas.com/militarizacion/articulos/movim/Alternativas_para_america.pdf>

Alianza Social Continental (2002) *Las negociaciones oficiales vs. Alternativas para las Américas*, en <<http://www.rmalc.org.mx/documentos.htm>>

Alvarez Sonia E., Dagnino Evelina, Escobar Arturo (orgs.) (2000) *Cultura e política nos movimentos sociais latinoamericanos: novas leituras* (Belo Horizonte: Ed. UFMG).

Amin, Samir (2001) “Capitalismo, imperialismo, mundialización”, en *Resistencias Mundiales*, en Seoane, José y Taddei, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre* (Buenos Aires, Clacso).

Anderson, Benedict (1993) *Comunidades Imaginadas* (México D.F.: Fondo de Cultura Económica).

Anderson, Perry (1999) “Neoliberalismo: un balance provisorio”, en *La Trama del neoliberalismo* (Buenos Aires: Clacso/Eudeba).

Antunes, Ricardo (2001) *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo* (San Pablo: Cortez).

Arceo, Enrique.(2003) *El ALCA, Neoliberalismo y nuevo pacto colonial* (Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación-CTA - Instituto de Estudios sobre Estado y Participación).

Arroyo Alberto y Monroy Mario (1996) *Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio: cinco años de lucha (1991-1996)* (México DF: RMALC).

Boito, Armando (1999) *Política neoliberal e sindicalismo no Brasil*, (São Paulo: Fora da Ordem).

Boron, Atilio (1999) “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, en Sader, Emir y Gentili, Pablo (compiladores) *La trama del neoliberalismo* (Buenos Aires: Clacso/Eudeba).

(2000) *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo* (Buenos Aires: Clacso/Fondo de Cultura Económica).

(2001) “El nuevo orden mundial y como desmontarlo” en Seoane, José y Taddei, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre* (Buenos Aires, Clacso).

- (2002) *Imperio & Imperialismo (Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri)* (Buenos Aires: Clacso).
- (2003) *Estado, capitalismo y democracia en América Latina* (Buenos Aires: Clacso).
- (2004) *El ALCA, más allá de la economía* (mimeo).
- Botto, Mercedes (2003) “*La integración regional en América Latina: ¿una alternativa para el crecimiento?*”.
en <http://www.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/articulo_FLAJ.pdf >
- Brunelle Dorval (1999) "As novas práticas sindicais frente ao Nafta", en Ives Chaloult e Paulo R. De Almeida (orgs.) *Mercosul, Nafta e Alca. A dimensão social* (São Paulo: LTr. Editora Ltda).
- Brunelle Dorvall y Yves Chaloult (1999) Transnacionalização das práticas sindicais: Quadro teórico-analítico, en Ives Chaloult e Paulo R. De Almeida (orgs.) *Mercosul, Nafta e Alca. A dimensão social* (São Paulo, LTr. Editora Ltda.)
- Callinicos, Alex (2003) *Un Manifiesto anticapitalista* (Barcelona: Crítica).
- Ceceña, Ana Esther (2001) “Por la humanidad y contra el neoliberalismo. Líneas centrales del discurso zapatista”, en Seoane, José y Taddei, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre* (Buenos Aires: Clacso).
- (2003) "Los diferentes planos de construcción de la hegemonía", en Julio Gambina (coord.) *La globalización económico-financiera y el impacto en América Latina, estrategias de regulación y respuestas sociales y políticas del movimiento popular* (Buenos Aires: Clacso).
- Chomsky, Noam (2001) “Controlar nuestras vidas”, en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 3.
- Chesnais, François, Serfati, Claude y Udry, Charles-André (2001) “El futuro del movimiento antimundialización”, en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 3.
- Corrêa Leite, José (2003) *Fórum Social Mundial. A história de uma invenção política* (São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo).
- CUT (2003). *A Política internacional da CUT. História e Perspectivas* (São Paulo: Publicação da Secretaria de Relações Internacionais - CUT Brasil).
- Dagnino Evelina (2004) "¿Sociedade civil, participação e cidadania: de que estamos falando?" en *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización* (Caracas: FACES / Universidad Central de Venezuela).
- Dávalos Pablo (2005) "Ecuador: Plan Colombia, crisis institucional y movimientos sociales" en *OSAL*, (Buenos Aires: Clacso), N° 18.

Declaración Ministerial de Buenos Aires (2001) Sexta Reunión de Ministros de Comercio del Hemisferio, Buenos Aires, Argentina, 7/4/2001.

Declaración de la Segunda Cumbre de los Pueblos de las Américas (2001) *Segunda Cumbre de los Pueblos de las Américas ¡No Al ALCA! ¡Otra América Es Posible!*, Québec

Declaración final. Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA (2001) *Consenso de La Habana, Construyamos Américas solidarias, Luchemos contra el ALCA*, 16/11/2001.

Declaración de la Alianza Social Continental (2002) *Declaración de la Alianza Social Continental ante la Declaración Ministerial de Quito 2002*.

Declaración final. Segundo Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA (2002) *Llamamiento de La Habana a todos los pueblos de América. Estrategia de Lucha contra el ALCA*, 28/11/02.

Declaración de la Alianza Social Continental (2003), Miami, 21/11/2003

de la Cueva, Héctor (2000) "Crisis y recomposición sindical internacional". *Nueva Sociedad* (Caracas: Texto), N° 166.

della Porta Donatella y Tarrow Sydney (2005) *Transnacional protest and global activism* (Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, inc.)

Elizalde Rosa Miriam y Báez Luis (2004) *Chávez Nuestro* (La Habana: Casa Editora Abril).

Escobar, Arturo (2005) El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?, en Lander E. (comp) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: Clacso).

Estay Reyno, Jaime (2005) "América Latina en las negociaciones comerciales multilaterales y hemisféricas", en Estay Reyno, Jaime (comp.) *La economía mundial y América Latina. Tendencias, problemas y desafíos* (Buenos Aires: Clacso).

Estay Reyno Jaime y Sánchez Germán (2005) "Una revisión general del ALCA y sus implicaciones", en Estay Jaime y Sánchez Germán (coords.) *El ALCA y sus peligros para América Latina* (Buenos Aires: Clacso).

Fernandes, Bernardo Mançano (2005) Movimentos socioterritoriais e movmientos socioespaciais, *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 16.

Fontana, Andrea and Frey, James H. (1994). "Interviewing: The art of science" in N.K. Denzin and Y.S. Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research* (California: Sage Publications).

García Linera, Álvaro (2003) "Crisis estatal y muchedumbre", en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 10.

García Carmen Teresa y Valdivieso Magdalena (2005) "Una aproximación al movimiento de mujeres en América Latina. De los grupos de autoconciencia a las redes nacionales y transnacionales", en *OSAL* (Buenos Aires; Clacso), N° 18.

Gohn, Maria da Glória (2000) *Teoría dos movimentos sociais* (São Paulo: Loyola).

Gramsci, Antonio (1977) *Política y Sociedad* (Barcelona: Península).

Grito dos Excluídos Coord. Nacional, Margarete Vieira (org.) (2004) *Grito dos Excluídos, 10 años de luta* (San Pablo: Expressão Popular).

Grito Continental, en revista (2003) *El Grito y las faces de la Exclusión* (San Pablo: Ediciones Loyola).

Gudynas, Eduardo (2001) "El ALCA y la Cumbre de Québec. Los gobiernos aceleran y la sociedad civil resiste", en *Nueva Sociedad* (Caracas: Editorial Texto), N° 173.

Holloway, John (2002) *Cambiar el mundo sin tomar el poder* (Buenos Aires: Universidad Autónoma de Puebla/Herramienta).

Houtart, François (2001) "La mundialización de las resistencias y de las luchas contra el neoliberalismo", en Seoane, José y Taddei, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre* (Buenos Aires: Clacso).

Jakobsen, Kjeld (1999) "Uma visão sindical em face da Alca e de outros esquemas regionais", en Ives Chaloult e Paulo R. De Almeida (orgs.) *Mercosul, Nafta e Alca. A dimensã o social* (São Paulo: LTr. Editora Ltda.).

Keck Margaret E. y Sikkink Kathryn (1998) *Activists beyond Borders. Advocacy Networks in International Politics*, (Cornell University Press, Cornell Paperbacks).

Korzeniewicz, Roberto Patricio y Smith, William C. (2003) "Redes transnacionales de la sociedad civil: entre la protesta y la colaboración", en Botto, Mercedes y Tussie, Diana (coords.) *El ALCA y las cumbres de las Américas: ¿una nueva relación público-privada?* (Buenos Aires: Biblos).

Lander, Edgardo (2004) "¿Modelos alternativos de integración? Proyectos neoliberales y resistencias populares", en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 15.

Lizarraga, Fernando (2004) *Un Manifiesto para la Revolución (y la polémica). Reseña de An Anticapitalist Manifesto, de Alex Callinicos (Politiy Press, 2003)* en <http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/publicaciones/Resenia_de_Un_Manifiesto_Anti-capitalista.pdf>.

Mattelart, Armand (2004) "La Sociedad de la Información: La retórica en acción", en *América Latina en Movimiento* (Quito: ALAI, ISSN N° 1390-1230), N° 385-386.

Mc Adam Doug, Mc. Carthy John D, Zald Mayer N. (eds.) (1999) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (Madrid: Istmo).

Meiksins Wood, Ellen (2000) *Democracia contra capitalismo* (México DF: Siglo Veintiuno).

Ministerio para la Economía Popular Gobierno Bolivariano (2005) *El desarrollo endógeno en la Revolución Bolivariana. De la revolución política a la revolución económica. Revolución productiva y transformación cultural* (Caracas: Publicación del Ministerio para la Economía Popular Gobierno Bolivariano)

Monereo, Manuel (2003) *La guerra, el movimiento antiglobalización y la izquierda alternativa. Seis tesis, más o menos* (mimeo).

Peñaloza, Andrés y Alberto Arroyo (1998) *Espejismo y realidad. El TLCAN tres años después. Análisis y propuestas desde la sociedad civil* (México: RMALC).

Petras, J. y Morley, M. (2000) "Los ciclos políticos neoliberales", en Petras, James *La izquierda contraataca. Conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo* (Madrid: Akal).

Portantiero, Juan Carlos (1972) *Los usos de Gramsci* (Buenos Aires: Nueva Visión).

Quijano, Aníbal (2000) "Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina", en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 2.

Ribeiro, Gustavo Lins (2000) "Política Cíbercultural. Ativismo político á distância na comunidade transnacional imaginada-virtual", en Alvarez Sonia E., Dagnino Evelina, Escobar Arturo (organizadores) *Cultura e política nos movimentos sociais latinoamericanos: novas leituras* (Belo Horizonte: Ed. UFMG).

Sampaio Jr., Plinio de Arruda (2005) "Brasil: as esperanças não vingaram", en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 18.

Santos, Boaventura de Souza (1998) *De la mano de Alicia, lo social y lo político en la postmodernidad*, (Santafé de Bogotá D.C.: Ediciones Uniandes/Siglo del Hombre Editores).

(2001) "Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución", en *Chiapas* (México, ERA-Instituto de Investigaciones Económicas), N° 12.

(org.) (2002) *Democratizar a democracia: Os caminhos da democracia participativa* (Río de Janeiro: Civilização Brasileira).

(org.) (2002) *Produzir para viver. Os caminhos da produção não capitalista* (Río de Janeiro: Civilização Brasileira).

SELA (1999) *La sociedad civil y el compromiso político de los Estados Unidos para la Liberalización Comercial: implicaciones para las negociaciones comerciales*. Octubre.

Seoane, José (2001) "Cronología de la Protesta Internacional" en Seoane, José y Taddei, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre* (Buenos Aires, Clacso).

Seoane, José y Taddei, Emilio (2001) "De Seattle a Porto Alegre. Pasado, presente y futuro del movimiento anti-mundialización neoliberal", en Seoane, José y Taddei, Emilio (compiladores) *Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre* (Buenos Aires, Clacso).

Sistemas de Información de la Cumbre de las Américas, *Declaración de Principios Primer Cumbre de las Américas*, 9 al 11 de diciembre de 1994, Miami, en: <<http://www.summit-americas.org/miamidec-spanish.htm>>

Sistemas de Información de la Cumbre de las Américas, *Declaración de Santiago, Segunda Cumbre de las Américas*, abril 18-19, 1998, Santiago de Chile, en: <<http://www.summit-americas.org/chiledec-spanish.htm>>

Sistemas de Información de la Cumbre de las Américas, *Declaración de Québec*, abril 2001, en <<http://www.summit-americas.org/Documents%20for%20Quebec%20City%20Summit/Quebec/Declaration%20of%20Quebec%20City%20-%20Span.htm>>

Sitio Oficial del Area de Libre Comercio de las Américas, *Declaración Ministerial Buenos Aires*, Sexta Reunión de Ministros de Comercio del Hemisferio, 7 de abril de 2001, Buenos Aires, en: <http://www.ftaa-alca.org/Ministerials/BA/BA_s.asp>

Slater, David (2000) "Repensando as espacialidades dos movimentos sociais. Questões de fronteiras, cultura e política em tempos globais" en Alvarez Sonia E., Dagnino Evelina, Escobar Arturo (organizadores) *Cultura e política nos movimentos sociais latinoamericanos: novas leituras* (Belo Horizonte: Ed. UFMG).

Solón Pablo (2003) "Radiografía de un febrero", en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 10.

Stallings Bárbara y Peres Wilson (2000) *El Impacto de las Reformas Económicas en América Latina y el Caribe* (CEPAL/ Fondo de Cultura Económica).

Tapia, Luis (2005) "La cuarta derrota del neoliberalismo en Bolivia", en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 17.

Tarrow, Sydney ([1998] 2004) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (Madrid: Alianza).

Tilly, Charles (2000) "Acción Colectiva", *Apuntes de Investigación del CECYP* (Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales), N° 6.

Tilly, Charles (2005) “Los movimientos sociales entran en el siglo veintiuno” en *Política y Sociedad*, Vol. 42 Núm. 2: Acción Colectiva, Pp 11-35. Fac. de Ciencias Políticas y Sociología. Publicaciones Univ. Complutense de Madrid.

Touraine, Alain (1987) *El regreso del actor* (Buenos Aires: Eudeba).

Vakaloulis, Michel (1999) “Antagonismo social y acción colectiva”, en *Travail salarié et conflit social, Actuel Marx Confrontation* (París: PUF)

Valencia, Judith (2005a) *El ALBA un cauce para la integración de nuestra América*, Simposium "Diálogo Sudamericano: otra integración es posible" 21/11/2005 (mimeo).

Valencia, Judith (2005b) "Aspectos Filosóficos y Constitucionales del ALBA", ponencia al I Encuentro: por la Consolidación de un Nuevo Estado de Derecho y de Justicia Social en el Marco de la Alternativa Bolivariana para la América (ALBA): *El ALBA elabora filosofía*, septiembre de 2005, Barquisimeto (mimeo).

Verón, Eliseo (comp.) (1987) *El discurso político: lenguajes y acontecimientos* (Buenos Aires: Hachette)

Virno, Paolo (2003) *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas* (Buenos Aires: Colihue).

Vigevani Tulio e Pasquariello Mariano Karina (1999) "Estratégias e alianças entre os atores sociais", en Ives Chaloult e Paulo R. De Almeida (orgs.) *Mercosul, Nafta e Alca. A dimensão social* (São Paulo: LTr. Editora Ltda).

Wallerstein, Immanuel (2003) “¿Qué significa hoy ser un movimiento anti-sistémico?”, en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 9.

Zibechi, Raúl (2003) “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”, en *OSAL* (Buenos Aires: Clacso), N° 9.

Anexo

Grito de los Excluidos⁷⁴

En el presente apartado presentaremos brevemente la historia y algunas características de la red El Grito de los Excluidos, en particular aquellas vinculadas con su participación en la lucha contra el ALCA, y más concretamente como participante de la ASC y de la Campaña de Lucha contra el ALCA.

Si bien no nos compete abordar aquí el amplio tratamiento del tema de la exclusión, a los efectos de nuestro trabajo tomaremos cuenta del planteo de Vakaloulis en "Antagonismo social y acción colectiva"⁷⁵. El autor confronta dos paradigmas

⁷⁴ FUENTE: Elaboración Propia.

⁷⁵ Si bien este trabajo reflexiona sobre el tema de la movilización colectiva en los últimos tiempos y toma por caso de estudio el fenómeno del movimiento social y la acción colectiva del sector público francés en el

contrapuestos -el de la *exclusión social* y el paradigma marxista del *antagonismo de clase*- con el fin de observar los "desplazamientos" conceptuales que se producen entre uno y otro. En función de nuestro análisis, subrayamos la afirmación de Vakaloulis cuando sostiene que: "Según el paradigma del antagonismo social las situaciones de exclusión que uno observa hoy no tienen sentido sino en la medida en que sean contextualizadas en la evolución global del capitalismo contemporáneo" (1999:8). Seguimos esta argumentación como clave interpretativa de la red El Grito de los Excluidos.

El Grito de los Excluidos surgió del Sector Pastoral Social de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil⁷⁶ (CNBB por su sigla en portugués). A partir del centenario de la Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, comenzó en 1991 la realización de las Semanas Sociales (SS) que, a diferencia de la modalidad que las SS adoptaron en Europa -acotadas a la concurrencia de los participantes en el marco de ese período únicamente- se desarrollaron como un *proceso* más amplio -algunas de ellas duraron hasta dos años. En el marco de las mismas se trascendió la reflexión relacionada con los asuntos de fe y se propició un espacio para el debate sobre temas sociales.

La primera Semana Social Brasileña (SSB) se denominó: *Mundo, Trabalho, Problemas e perspectivas*. La opinión del colectivo reunido allí en relación a las causas que originan la exclusión fue que: "A temática da exclusão social havia sido amplamente debatida durante a 1ª Semana Social Brasileira no debate sobre as novas tecnologias. Refletiu-se então que a tecnologia em si era boa, mas o uso que dela estava sendo feito não. Ou seja, pequena parcela da população com acesso a ela, mas a grande maioria era excluída não só dela, mas por ela mesma. Grande parte da população tornava-se massa sobrando, ou excluída"⁷⁷.

La segunda fue en los años '93 y '94, y se denominó *Brasil, alternativas y protagonistas*. En 1994, luego de esta segunda edición, surgió la idea de crear el Grito de los Excluidos con el objetivo de profundizar y desarrollar la articulación lograda a partir de las SS. Así también, el Grito iría a resultar una forma de dar continuidad a las reflexiones emergentes de la Campaña de la Fraternidad -iniciada en 1964 por la CNBB-, y en 1995 se realizó bajo el lema *Eras tú señor*, con la temática convocante *Fraternidad y los Excluidos*.

Es preciso puntualizar que si bien el Grito se funda en la tradición de las Pastorales Sociales de la Iglesia Católica de Brasil, desde sus inicios articuló con las Iglesias del CONIC (Consejo Nacional de Iglesias Cristianas) y con movimientos sociales, entre los que se cuentan el Movimiento dos Sem Terra (MST), la Central dos Movimentos Populares (CMP), la Central Única dos Trabalhadores (CUT), los Movimentos de Pequenos Agricultores (MAP), los Movimentos dos Atingidos por Barragens (MAB). Así, que el Grito se caracterizó por ser convocante de una importante cantidad de *movimientos socioterritoriales*, pero con los años se sumaron también *movimientos socioespaciales*, como algunas ONGs estrechamente vinculadas al trabajo directo con organizaciones de base (tal es por ejemplo el caso de Siempre Viva Organización Feminista- SOF). Con

otoño de 1995, el planteo teórico que realiza sobre la cuestión resulta esclarecedor en cuanto a los términos y las claves para abordar la conformación y participación de un espacio como El Grito.

⁷⁶ Ha sido relevante el papel que las Pastorales Sociales ha desempeñado en los procesos de movilización social y construcción política en Brasil. Siendo un total de once, en el proceso de conformación del Grito se reconocen como protagonistas la Pastoral de la Tierra, la de los Migrantes, y la Operaria. La Comisión Pastoral de la Tierra ha mantenido estrecha vinculación con el desarrollo del MST y la Operaria, que décadas atrás ha desempeñado un importante papel en la configuración del entonces nuevo escenario sindical.

⁷⁷ En <<http://www.gritodosexcluidos.com.br/historico.html>>.

respecto a su surgimiento manifiestan que: "Ao avaliar a 2ª SSB, na reunião das pastorais sociais, em Brasília, DF, nos perguntávamos como continuaríamos articulados, já que as parcerias no processo das duas semanas sociais haviam se aprofundado bastante. Alguém, presente na reunião disse: "por que não fazemos o grito"! Mas o que é o grito? Ficamos nos olhando uns aos outros. Finalmente alguém lembrou que, há muitos anos, os bispos do Nordeste haviam escrito um documento "O Grito do Nordeste". Talvez aí poderia estar um pouco a inspiração."⁷⁸

Nos parece relevante señalar que las ideas principales que surgieron en aquella segunda SSB fueron: inversión de prioridades, ciudadanía activa, construcción colectiva y radicalización de la democracia. En estas condiciones se llegó a la primera edición del Grito, en setiembre de 1995, y se reafirmó desde entonces el compromiso con aquellas ideas. Recordamos que: "Já o segundo grito denunciava o desemprego estrutural, a concentração escandalosa da terra e a criminalização da luta pela mesma; o sacrifício de vidas humanas para salvar planos econômicos e a degradação e destruição do meio-ambiente, entre outras coisas. Propunha o exercício da cidadania ativa por meio do apoio a candidatos comprometidos com as causas populares, o fim da horas extras eliminação do trabalho infantil e escravo, reforma agrária e agrícola e democratização do solo urbano"⁷⁹.

La historia de las SSB encuentra otra edición desarrollada de 1997 a 1999 sobre el tema *Rescate de las Deudas Sociales, Justicia y Solidaridad en la construcción de una sociedad democrática*. A su finalización, y de cara al Jubileo del año 2000, se instauró con fuerza el tema del no pago de la Deuda Externa: la Iglesia y los sectores pastorales se hicieron eco de las máximas bíblicas del Jubileo que preveían el perdón de las deudas, la devolución de las tierras que habían sido perdidas por deuda y la liberación de los esclavos. Comenzó así la Campaña Jubileo y su expresión a nivel hemisférico, la Campaña Jubileo Sur, que cobró a partir de 1998 una importante presencia desde Brasil al propiciar una serie de actividades de movilización con la finalidad de poner en cuestión el pago de la Deuda Externa. En el año 2000 un plebiscito popular en ese país logró que seis millones de personas se pronunciaran contra el pago de la misma, y constituyó un antecedente para la consulta popular que dos años más tarde se realizaría en relación al ALCA. Como corolario de este proceso, se inició en Brasil el proceso de Auditoría sobre la Deuda Externa según lo establecido en las disposiciones transitorias de la Constitución del año 1998.

El Grito integró también el proyecto "Rumbo al Nuevo Milenio" de la CNBB y comenzó a formar parte del calendario oficial de la Conferencia Episcopal. Vale aquí resaltar que más allá de las vinculaciones de esta red con la Iglesia Católica, se registraron importantes tensiones entre sus proyectos y el de los sectores más conservadores de la Iglesia, que se manifestó en dos momentos durante su conformación. La primera controversia giró en torno a la denominación, cuando en la 34ª Asamblea General de la CNBB -realizada en abril de 1996 en San Pablo- se discutía la entrada de la movilización en el calendario oficial de la CNBB. Según se testimonia: "No meio às ponderações, a maioria favorável ao grito, sobe ao palco o bispo de Jundiá – SP, dom Amauri Castanho, famoso por posicionar-se sempre contra as posições avançadas da CNBB e por combater sistematicamente a Dom Demétrio Valentini, bispo de Jales, SP, e então responsável pelas pastorais sociais. Ao tomar o microfone disse dom Amauri: "Meus irmãos, não é bom que mantenhamos *este nome, grito, tem uma conotação muito classista, muito política e muito*

⁷⁸ En <<http://www.gritodosexcluidos.com.br/historico.html>>

⁷⁹ En <<http://www.gritodosexcluidos.com.br/historico.html>>

provocante. Mudemos o nome por clamor dos excluídos”⁸⁰. Estos sectores encontraban más adecuado denominarlo "Clamor", pero la intervención de Don Eduardo Koaik, obispo emérito de Piracicaba (San Pablo), fue determinante al afirmar: “Mi hermano, Jesús en la cruz no dio un clamor, dio un gran grito" (Grito dos Excluidos, 10 anos de luta, 2005:19). Se decidió también por entonces que el día de manifestaciones del Grito se relacionaría con la *Peregrinación de los Trabajadores*⁸¹ y coincidiría con la fecha del Día de la Patria, el 7 de septiembre. Se perseguía con la elección de esta fecha el ejercicio de un *patriotismo activo* para "...mostrar que no basta una independencia políticamente formal. La verdadera independencia pasa por la soberanía de la nación". Por lo tanto "Nada mejor que el día 7 de septiembre para reflexionar sobre la soberanía nacional. Es ese el eje central de las movilizaciones en torno del Grito [...] un momento oportuno para el ejercicio de la verdadera ciudadanía" (2005:13).

Por otro lado, también había reticencia en los sectores más conservadores de la Iglesia en relación a la utilización del Santuario de Aparecida en San Pablo, ante lo cual se propuso que el Grito se realizase en todas las diócesis y no sólo allí. Esta decisión produjo la parroquialización de la dinámica, lo que ayudó a incrementar las bases de participación.

Se trata de un tipo de articulación particular tanto por sus estrategias de movilización, como por la definición y caracterización de este espacio. De acuerdo con sus participantes, el Grito se caracteriza por mantener un doble carácter: de *denuncia* y de *anuncio*, observando en este último una preocupación propositiva, una búsqueda de alternativas. Es interesante en este sentido rescatar el significado explicitado en los lemas que rigieron cada edición del Grito en Brasil. Al primero, *La vida en primer lugar*, en 1995, le siguieron: *Trabajo y tierra para vivir* (1996); *Queremos justicia y dignidad* (1997); *Aquí es mi país* (1998); *Brasil, un hijo tuyo no huye de la lucha* (1999); *Progreso y vida, patria sin deudas* (2000); *Por amor a esta patria Brasil* (2001); *Soberanía no se negocia* (2002)⁸²; *Retiren las manos...Brasil es nuestra tierra*⁸³ (2003), *Brasil: mudança para valer o povo faz acontecer* (2004).

Las palabras del Padre Alfredo José Gonçalves de la Diócesis de Santo André (San Pablo) explicitan cómo es la relación entre las SSB y el Grito: "Ellas son las grandes responsables por una visión más amplia, menos corporativa, menos aislacionista e interna. Hay realmente un espacio común. Y ese espacio abierto y sin dueño es el Grito" (2005:31).

Con respecto al funcionamiento del Grito en Brasil, éste cuenta con una coordinación nacional formada por un miembro de cada entidad o movimiento y por coordinaciones estatales o comités locales que abarcan todo el país, lo que posibilita contar con canales múltiples y diversos para las acciones de movilización y campaña por un lado, y garantizar por otro la participación de los más acechados. Nuevamente, el papel que desempeña el sector pastoral de la Iglesia es fundamental en esta dinámica. Según comentó

⁸⁰ En <<http://www.gritodosexcluidos.com.br/historico.html>>.

⁸¹ La *Romaria dos Trabalhadores*, por su denominación original en portugués, es un acto religioso promovido por la Pastoral Operaria (de San Pablo, Río de Janeiro, Minas Gerais y Espíritu Santo), la Pastoral de los Migrantes y por la *Romaria a Pé* (Peregrinación religiosa a pie) que se realiza anualmente desde 1988 en el Santuario de Aparecida (San Pablo) y en el que trabajadores y trabajadoras de varias partes del país se reúnen para pedir por empleo y justicia.

⁸² Los lemas de los años 2000 y 2002 mantienen una correspondencia directa con las temáticas desarrolladas en función de los Plebiscitos sobre la Deuda Externa y el ALCA respectivamente.

⁸³ En portugués: *Tirem as mãos...o Brasil é o nosso chão*. Resulta muy sugerente el término *chão*, porque remite a la idea del suelo propio, de la parcela de terreno para el cultivo o para la construcción propia.

uno de los protagonistas más activos de la Pastoral de los Migrantes en relación al tema: "Para nos nas PS, nos temos uma regra básica que e a seguinte: 70 % do tempo a gente dedica ao específico da Pastoral, (...) mas 30% debe dedicar para os projetos mas globais, maiores. Então internamente na Igreja, Campanha da Fraternidade, ne? Grito dos Excluídos. E afora Campanha contra a ALCA".

Con la intención de lograr una articulación de más amplia escala, en 1999 se conformó el Grito Continental⁸⁴, cuyo lema fue *Por trabajo, justicia y vida*. Procesos de convergencias a nivel continental (ASC) y mundial (Marcha Mundial de las Mujeres y Jubileo 2000) reforzaron la posibilidad de expandir la *denuncia* y el *anuncio*. Un par de años después, encontrarían en las ediciones del FSM un nuevo y auspicioso espacio de confluencia. En esta nueva escala, la fecha elegida para celebrar el Grito fue el día 12 de Octubre.

El Grito se autodefine como "espacio de encuentro de entidades, iglesias, movimientos y organizaciones que asumen la causa de los excluidos [...] Espacio que se propone dar visibilidad a la insatisfacción e indignación de los excluidos, llevando a las calles y a la opinión pública sus protestas y organizaciones..." (El Grito y las faces de la exclusión, 2003: 38). Se trata de una confluencia de diferentes sectores sociales de base y tendencias de pensamiento que sin embargo se unen para hacer escuchar las voces de indignación y de esperanza bajo la consideración de que es hora de tomar acciones enérgicas para revertir la vergonzosa situación de miseria y exclusión a que está sometida la mayoría de la humanidad, haciendo un llamado urgente para construir alternativas a partir de la práctica, de la democracia radical, inclusiva, participativa y protagonista de los pueblos.

La plataforma actual de El Grito incluye los objetivos de superación de la exclusión social; la lucha por el no pago de la Deuda Externa; el rescate de las deudas sociales; la lucha contra el modelo neoliberal; la lucha contra todas las formas de migración forzada, xenofobia y racismo; la continuación del apoyo a la lucha contra el ALCA/Libre Comercio, OMC y FMI; la lucha contra la militarización estadounidense en América Latina y el Caribe; la lucha por la paz y contra la guerra. A su vez, se propone lograr una mejor articulación interna en los países y a nivel continental, garantizar coordinaciones efectivas en cada país, viabilizar reuniones regionales, asumir efectivamente la Campaña Continental contra la Militarización, ampliar la articulación con las redes de movimientos sociales en torno de banderas comunes, hacer del Grito un movimiento en proceso continuo de lucha articulado con los movimientos sociales locales, realizar un proceso continuo de reflexión, buscar formas de financiamiento en cada país⁸⁵.

En cuanto a las formas que asume la acción colectiva durante los días 7 de setiembre y 12 de octubre, el Grito propone *repertorios* siempre abiertos, que priorizan la creatividad en la expresión. Nuevamente la pretensión es involucrar a las distintas comunidades locales en el *proceso* de preparación de las celebraciones y manifestaciones

⁸⁴ Según consta en <<http://www.gritodosexcluidos.com.br/historico.html>>: "Do Brasil o grito estendeu-se para outros países. Por ocasião do 5º Encontro Eclesial das Comunidades de Base, realizado em São Luiz, MA, no ano de 1998, foi proposto a realização do grito para 18 países presentes no encontro. Este convite entretanto, neste momento não encontrou receptividade. Logo em seguida, em julho de 1998, por ocasião do Simpósio Nacional sobre a Dívida Externa, coordenado pelos membros da 3ª SSB, foi feito o mesmo convite aos 8 países que participavam do evento. A partir daí, realizou-se uma reunião em Brasília onde tirou-se uma reunião continental para junho de 1999, na cidade de Quito".

⁸⁵ En <<http://www.gritodosexcluidos.com.br/historico.html>>.

que se realizan durante las respectivas jornadas. Se pretende generar así un espacio de reflexión que relacione los lemas nacionales -algunos de los cuales hemos mencionado más arriba- con las problemáticas concretas en cada región, de modo tal que -en esta ida y vuelta entre lo local y lo global- se logre redimensionar las causas que *condenan a los pobres de la tierra*. Los problemas concretos de las distintas regiones son presentados no a través de la palabra de líderes o políticos sino mediante la recuperación de las expresiones culturales y religiosas de cada lugar. Se producen "peregrinaciones, actos públicos, desfiles, debates [...]. El lenguaje popular tiene primacía sobre el discurso académico. De ahí una atención redoblada a la coreografía de iniciativas que son realizadas" (El Grito y las faces de la Exclusión, 2003: 38).

Si bien el Grito de los Excluidos como red continental ha pasado a formar parte de la ASC, ha sido activo su papel en algunas de las expresiones de las Campañas Nacionales, como continúa aconteciendo en el caso de Brasil. Según el testimonio de un protagonista de este proceso: "... as Pastorais sempre estiveram na frente de esse processo. Então a própria Campanha agora nossa contra a ALCA, ela tem como principais interlocutores como principais protagonistas de coordenação as Pastorais Sociais: a Pastoral dos Migrantes, a Pastoral da Terra, a Pastoral Operária, basicamente essas três mais principais, ne? E juntamente com o MST, com a CUT". Así, para el caso brasileiro, es en el marco de la Campaña donde ancla profundamente y despliega ampliamente su capacidad de movilización. Esto también se debió a que luego de la llegada del PT al gobierno, y ante la frustración que despertaron en gran parte de la militancia las decisiones políticas adoptadas por el presidente que había surgido de sectores ligados a las Pastorales Operarias, sumado a los cambios en las relaciones de fuerza entre las corrientes internas de la CUT, las posiciones más radicales son mantenidas actualmente por algunos de los sectores más activos en la Campaña Nacional contra el ALCA (es decir, las Pastorales Sociales y aquellos incluidos en el movimiento Consulta Popular⁸⁶).

Varios años después, al celebrar una década de existencia, continúa la opinión sobre el hecho de que: "El presupuesto básico del Grito es el contexto de profundización del modelo neoliberal como respuesta a la crisis generalizada a partir de los años '70 y que se agrava en las décadas siguientes. La economía capitalista globalizada, la precarización de las relaciones de trabajo y la guerra por nuevos mercados generan masas excluidas por todo el mundo, especialmente en los países periféricos" (Grito dos Excluidos, 10 anos de luta, 2005:12).

⁸⁶ *Consulta Popular* se funda en 1999 a partir de las divergencias con el PT en cuanto al proyecto estratégico de país que pretendían. En este sentido postulaban como ejes prioritarios temas tales como el cambio de modelo económico, la cuestión de la auditoría de la deuda externa, la salida de las negociaciones del ALCA. Se proclamaba como un movimiento político aunque no poseen estructura partidaria y pretenden constituir un espacio de organización de los movimientos sociales y de apoyo a los mismos. Su accionar consiste en la participación de la lucha de los movimientos sociales, sindicales y pastorales, manteniendo una fuerte carga de crítica política al modelo vigente.

